

HILDEBRANDT

en sus trece

Director: CÉSAR HILDEBRANDT

•Viernes 21 de agosto del 2020 • Año 11 • Nº 503•

Precio: 5 SOLES



No es una crisis: es el fin de una época

■ El PBI cae 32%, se pierden 6'720,000 empleos y la pobreza aumentará en 10 puntos
(6, 7 y 8)

Te **descuido** Perú: la farsa del monitoreo
(4 y 5)

22 muertes por hora
(10 y 11)



MATICES
Oh, la izquierda
(9)

Naranjada

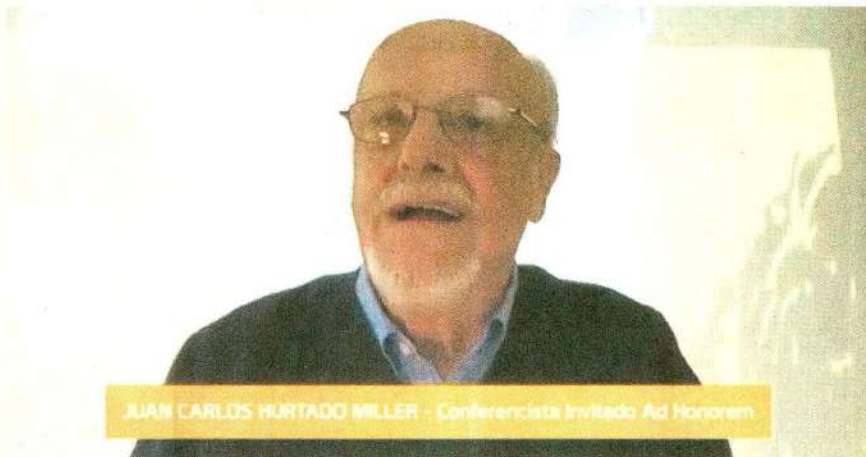
■ Para justificar el monto de S/1'282,859 recibido de la ONPE la organización llamada Fuerza Popular ha creado la Escuela Naranja y para ello ha convocado a la flor y nata del fujimorismo público y encubierto

■ ALONSO RAMOS

“Ella seguía decidida a cumplir su palabra, a dar cara a la justicia y también a la persecución”, dice una voz en *off* en un reportaje sobre la lideresa de Fuerza Popular, Keiko Fujimori. El informe laudatorio se

llama “Las renuncias de Keiko” y forma parte de la asignatura “Justicia y Política” de la “Escuela Naranja”, un curso virtual para formar a las “nuevas generaciones” del fujimorismo. Ver este video es obligatorio para obtener el certificado que expende Fuerza Popular.

En el reportaje, producido por el partido fujimorista, aparece la propia Keiko Fujimori y se hace alusión a la actual situación judicial de la excandidata presidencial, investigada por presunto lavado de activos. “Está dispuesta a dar la cara en los momentos más difíciles y lo ha seguido demostrando hasta el día de hoy, enfrentando situaciones tan dramáticas y tan difíciles como ser detenida y enviada a prisión”, dice la voz en *off* antes de darle pase a la protagonista de la historia. “He demostrado con los hechos y con mis acciones de que no ha habido, no hay y jamás habrá peligro de fuga”, añade Keiko Fujimori, quien en el video recurre al filo sentimental y apa-



JUAN CARLOS HURTADO MILLER - Conferencista invitado Ad Honorem

▲ Corcho sublime, Juan Carlos Hurtado Miller.



HUMBERTO ABANTO VERÁSTEGUI - Conferencista invitado Ad Honorem

▲ El investigador Humberto Abanto dictando cátedra.



Diego Macera

▲ Diego Macera, del Instituto Peruano de Economía: especialista ad hoc.

rece al lado de su madre Susana Higuchi.

El video está colgado junto a la “conferencia magistral” de Humberto Abanto, abogado de

Jaime Yoshiyama e investigado por el caso de los árbitros que favorecieron a Odebrecht con millonarios fallos a favor de los brasileños. Abanto fue invita-

do a la “Escuela Naranja” para hablar de la “guerra judicial (lawfare)”. Su exposición está dentro del curso “Justicia y Política”. “Voy a hablar del uso del

FOTO JOEL DURÁN



▲ Lourdes Flores demostrando lo que vale y Martha Chávez diciendo lo de siempre.



▲ Jaime de Althaus haciendo público su amor por la camiseta y Luisa María Cuculiza haciendo memoria selectiva.



▲ Exministro Luis Carranza subrayando coincidencias y Vladimiro Huaroc, fundador del partido villaranista Fuerza Social: toda una lección.



aparato del Ministerio Público y del Poder Judicial para eliminar a los competidores políticos", dice Abanto a modo de introducción y antes de empezar con la exposición de media hora en la que arremete contra el Ministerio Público. El abogado se cuida de mencionar a los fiscales Rafael Vela y José Domingo Pérez.

La "Escuela Naranja" se echó a andar el 3 de agosto pasado. Mil personas se inscribieron en este curso virtual gratuito, después de pasar por un riguroso filtro. Esta capacitación es realizada para justificar el monto de S/1'282,859.33 que Fuerza Popular ha recibido este año de la ONPE en el marco del financiamiento público directo y que los partidos deben invertir en capacitar y formar cuadros políticos.

El cursillo virtual consiste en cinco materias. Los lunes toca "Gobierno de Fujimori", los martes "Justicia y Política". Los miércoles se "analiza" la Constitución de 1993. Los jueves hay "Realidad Nacional" y los viernes, "Retos del Bicentenario".

En cada jornada se cuelgan dos conferencias y un video. Pero los expositores no hablan en directo sino que graban sus discursos y, por tanto, los alumnos no tienen interacción alguna.

Los conferenciantes no se repiten y todos se esmeran en subrayar que son invitados "ad honorem". Y todas las charlas arrancan advirtiendo que "las opiniones son a título personal y se ponen a disposición de los alumnos para que puedan tener valiosos puntos de vista que les permitan sacar sus propias conclusiones".

La "Escuela Naranja" reivindica la figura de Alberto Fujimori y se estrenó con un video sobre el triunfo del exdictador en la campaña presidencial de 1990. Entre los entrevistados del reportaje están sus hijos Keiko, Sachi e Hiro. El único que brilla por su ausencia en la capacitación virtual es el excongresista Kenji Fujimori.

La primera semana la invitada estrella fue Lourdes Flores Nano. La excandidata presidencial y municipal apareció para

alabar la Constitución de 1993. La charla de la dirigente del Partido Popular Cristiano duró cincuenta minutos.

Flores Nano, investigada también por el caso Lava Jato, arrancó diciendo: "Yo soy una crítica en la forma como se aprobó la Constitución de 1993 en sus aspectos políticos porque introdujo la reelección, sacó al Senado y dejó a una cámara única". Pero acto seguido, utilizando un misterioso plural, añadió: "En cambio, si le damos todo nuestro respaldo a las más importantes reformas de carácter económico que se dieron en la Constitución del 93. No hay que permitir que recetas populistas y recetas intervencionistas, que además resultan claramente inconstitucionales, distorsionen un modelo económico que yo creo ha ayudado a tener progreso".

En la primera semana desfilaron además, como expositores, Luz Salgado y Marco Miyashiro y los abogados penalistas César Nakazaki y Julio Rodríguez.

Se cerró con la exposición

del exministro de Economía del gobierno aprista Luis Carranza, quien habló de "Las reformas pendientes" en el curso "Retos del Bicentenario". Lo secundaron los economistas Diego Macera y Pablo Bustamante elogiando en un video las medidas económicas de la dictadura.

También se exhibió un reportaje sobre la salud del expresidente Fujimori. "Ahora vive expuesto a un grave riesgo de contagiarse de covid-19 debido a que los agentes penitenciarios, que tienen un directo contacto con él, entran y salen del penal todos los días", se dice en el informe.

La segunda semana los alumnos de la "Escuela Naranja" pudieron gozar de la reaparición de Luisa María Cuculiza, quien en el 2016 se alejó del partido por diferencias con la cúpula partidaria. Cuculiza habló sobre su experiencia en el fujimorismo y en la política, cuando fue nombrada ministra de la Mujer. "Me siento satisfecha por el trabajo que hice y recuerdo al presidente Fujimori con mu-

cha alegría", dijo Cuculiza en su conferencia. No menciona sus tardes de café y cháchara en la salita del SIN.

La "Escuela Naranja" supone una reconciliación de Keiko Fujimori con veteranos fujimoristas como Cuculiza y el exparlamentario Alejandro Aguinaga, marginados en la campaña del 2016. Aguinaga también colabora en uno de los reportajes.

La segunda semana de la capacitación trajo como plato fuerte la conferencia del periodista Jaime de Althaus en el curso "Realidad Nacional". La conferencia de De Althaus lleva el nombre "El populismo". "El gobernante termina haciendo todo lo que digan las encuestas, que es el caso típico, por ejemplo, de Martín Vizcarra", dice De Althaus en su exposición.

Los "estudiantes" también tienen que soportar una exposición de la congresista Martha Chávez y otra del exlegislador Carlos Tubino. El marino en retiro sorprendió a propios y extraños al exponer sobre la Amazonía peruana frente al cambio climático.

La segunda semana acabó con la conferencia del empresario y exministro de Economía y Finanzas Ismael Benavides, quien, en la misma línea de sus colegas, también hizo una cerrada defensa del modelo económico. Benavides se tomó muy en serio su trabajo y hasta presentó un PowerPoint para que sus alumnos no se perdieran nada.

"Luego de veinte años perdidos, en 1993 se logró sentar las bases para una economía de mercado exitosa", dijo Benavides en su charla. Y añadió: "Junto con el cambio de Constitución se sanearon las finanzas públicas, se bajó la inflación de siete mil por ciento a cinco por ciento, mejorando el poder adquisitivo del pueblo". Y antes de echar el cierre a la conferencia no desaprovechó la oportunidad para lanzarle una pedrada a Vizcarra, a quien acusó de tener "una alianza con Humala y con sectores retrógrados de la izquierda peruana".

La tercera semana contó con la participación del exministro de Economía Juan Carlos Hurtado Miller, que habló sobre la reforma económica en el gobierno de Fujimori. También colgaron las conferencias otros caseritos de Fuerza Popular, entre ellos el constitucionalista Domingo García Belaunde y el abogado César Luna Victoria.

Falta una semana para que acabe el curso y Fuerza Popular alista ya otra capacitación. Esta vez será para formar a los cuadros en oratoria política, inteligencia emocional y comunicación estratégica. ¿Recordarán cuando el "tío Vladi" invirtió 122 millones de soles para adquirir y difamar a la oposición con "La Chuchi", "El Mañanero", "El Tío" y "La Yuca"? ¿Repetirán plato Lourdes Flores y Jaime de Althaus o preferirán a un experto en el tema como Ernesto Schütz? ■



▲ Angélica Arcos Apolinario dio positivo el 10 de junio. "Me pidieron el celular y nunca me llamaron", dice.



▲ Los esposos Víctor San Miguel Cayo y Lucrecia Arias Ccama: "Sólo nos llamaron una vez y nada más hicieron".

zación San Agustín (Comas). El 21 de julio pasado una comitiva gubernamental, encabezada por el entonces ministro de Defensa y hoy premier Walter Martos, llegó a este barrio a realizar pruebas rápidas a los vecinos y detectar un eventual foco de infección. El objetivo era poner en práctica un cerco epidemiológico. Varias personas dieron positivo, pero desde entonces ningún funcionario ha regresado por el vecindario.

La campaña de pruebas rápidas en los barrios se realiza en el marco del programa "Te Cuido Perú", que impulsó el premier Martos cuando era ministro de Defensa. Se suponía que, una vez detectado un foco infeccioso, se aislaría a los positivos y se haría un seguimiento telefónico y presencial a los contagiados que permitiera romper la cadena de contagios. Pero Dora Valderrama dice que a ella sólo le dejaron una canasta con víveres y un frasco de ivermectina y le recomendaron guardar cuarentena catorce días. "Me dijeron que sólo haga cuarentena. Nada más. Nadie vino a verme", dice Dora Valderrama mientras tose.

Paola Medina, hija de Dora Valderrama, interviene en la conversación. Explica que su padre, Félix Medina, tiene los síntomas del coronavirus y su cuñado, Joaquín, que vive en el tercer piso del inmueble, también está contagiado. "Mi madre es hipertensa, diabética y tiene tos. Mi padre tiene diabetes y sufre de los riñones. He llamado a la línea 113, pero nadie contesta. Pido que nos ayuden, que nos hagan seguimiento, por favor, porque puede ponerse peor", dice Paola Medina.

Walter Martos llegó en julio a este barrio de Comas, acompañado de soldados y médicos. A estos operativos de "Te Cuido Perú" se les da el nombre de Tayta (Operación Territorial de Ayuda para el Tratamiento y Aislamiento frente al Covid-19). Las personas a las que se somete a las pruebas rápidas viven en zonas consideradas "rojas" por su alto nivel de contagio.

"La operación Tayta consiste en ubicar a las personas vulnerables y, una vez identificadas, se les hace un examen clínico. Al infectado se le da un tratamiento temprano y se le hace un seguimiento. De ser necesario, se le aísla en su domicilio con toda su familia", dijo Martos a la prensa

Te descuido Perú

■ Esta revista confirma que la promesa del monitoreo de pacientes de covid-19 no se cumple, lo que convierte en poco menos que inviables los llamados "cercos epidemiológicos"

■ ALONSO RAMOS
■ FOTOS CÉSAR ZAMALLOA

"Me siento un poco mal. Nadie ha venido a hacerme seguimiento", dice Dora Valderrama Vera. La mujer, de 72 años, nos habla desde la ventana de su casa, en la calle Mateo Pumacahua, urbani-



▲ Marianela Taipe Fernández con sus hijas y su madre (atrás, asomándose por la ventana): "Todos salimos positivos y nadie vino después".



▲ Receta del MINSALUD para Marianela Taipe: "hidroxicloroquina e ivermectina". ¿No es que eran remedios inútiles?

en aquella oportunidad mientras recorría la urbanización San Agustín. Pero lo cierto es que, tras el operativo, nadie controla los movimientos de los vecinos que dan positivo.

El 10 de junio pasado el programa "Te Cuido Perú" realizó operativos en los asentamientos humanos "Víctor Raúl Haya de la Torre" y "15 de Septiembre", en Pamplona Alta (San Juan de Miraflores). Esta semana esta publicación hizo un recorrido por la zona y recogió el testimonio de personas que dieron positivo y a las que no se les hizo seguimiento alguno.

"Yo soy diabética y me dijeron que mi resultado había salido positivo cuando hicieron la campaña. Me pidieron el número de mi celular pero nunca me llamaron. Tampoco me dieron una receta", dice Angélica Arcos Apolinario, de 62 años, vecina de "Víctor Raúl Haya de la Torre". La mujer añade: "Me dieron una bolsa de víveres y se me acabó en dos semanas. Como nadie me llamó del gobierno para decirme qué hacer, tuve que salir a la calle a comprar mis alimentos", añade Arcos, quien vive sola.

A una cuadra de la casa de Angélica Arcos vive Heidi Pomiano Rosas, de 34 años. La mujer cuenta, desde la ventana de su casa, su experiencia. "A mí me hicieron la prueba y resultó positiva. Nunca me llamaron. Me dejaron unas pastillas y unas gotas. Tengo insuficiencia renal. Estoy mal de salud", dice. La familia Pomiano alista una actividad benéfica el 29 de agosto para poder recaudar algún dinero.

La misma experiencia vive la familia Taipe. "Yo salí positiva y también mis hijas y mi mamá. Los soldados y doctores vinieron tres semanas después de que mi papá falleciera por coronavirus. Nos dejaron una canasta de víveres y nadie más vino después. Yo tuve fiebre, tos seca. No podía oler por una semana y media", dice Marianela Taipe Fernández, de 34 años.

La mujer muestra el diagnóstico que le hicieron los médicos de la Dirección de Redes Integradas de Lima Sur: "Infección por coronavirus", dice. Le dieron dieciséis pastillas de hidroxiquina y un frasco de ivermectina. Los víveres —arroz, menestras, atún, bolsas de avena— que les entregaron alcanzaron para una semana. "No pude guardar la cuarentena y tuve que salir a comprar", reconoce Marianela Taipe, vendedora ambulante de comida.

En el barrio "15 de Septiembre", limítrofe con "Haya de la Torre", también se realizó la operación Tayta el 10 de junio pasado. "No me siento bien", dice desde una ventana Estrella Bautista, de 70 años. En junio Estrella Bautista dio positivo en una prueba rápida. "A mi mamá sólo le dejaron una canasta de víveres. Nos dijeron que iban a llamar o venir una semana después de la prueba pero nunca lo hicieron. Nos han usado para hacer propaganda", dice Maribel Gonza Bau-



▲ Dora Valderrama, de 72 años, dio positivo en la operación "Te Cuido Perú" del 21 de julio. "Nadie vino a hacerme seguimiento", dice.



▲ Estrella Bautista, de 70 años, y su hija Maribel Gonza Bautista: "Nos usaron para hacer propaganda".



▲ Heidi Pomiano Rosas: con covid desde el 10 de junio. "Nunca me llamaron", testimonia.

FOTO HANSJITT CRUZADO

tista, la hija de Estrella Bautista. El 16 de junio pasado Walter Martos y el alcalde de Villa María del Triunfo, Eloy Chávez, visitaron el asentamiento humano "Micaela Bastidas", también como parte del programa "Te Cuido Perú". En ese operativo a los esposos Lucrecia Arias Cca-ma y Víctor San Miguel Cayo les detectaron los anticuerpos del coronavirus. Les recetaron paracetamol e ivermectina y después se olvidaron de ellos, cuenta el matrimonio.

En el papel, el programa "Te Cuido Perú" ofrece seguimiento telefónico "una o dos veces al día", dar soporte emocional a los infectados y realizar "visitas domiciliarias cada 72 horas hasta el término de la cuarentena". También asegura que un equipo de vigilancia, integrado por militares, policías y serenos, "garantizará que los afectados y sus familiares que han sido inmovilizados en sus domicilios cumplan con el aislamiento las 24 horas del día". Lo cierto es que los infectados sobreviven como pueden y si para ello tienen que salir de sus casas lo hacen sin que autoridad alguna lo impida.

El trabajo de seguimiento y evolución de la enfermedad de los pacientes que están en sus casas recae, principalmente, en los médicos. En marzo el Ministerio de Salud creó los "Equipos de Respuesta Rápida" y "Equipos de Seguimiento Clínico" para el rastreo de los contagiados y sus contactos. Pero los médicos reconocen que les resulta imposible cumplir con el trabajo por falta de personal y la desconfianza de la población.

"Yo trabajo en la Dirección Regional de Salud del Callao y formo parte de los dos equipos porque no hay gente", dice a este semanario Rosario Muelle Moscoso, médica cirujana.

"Yo fui contratada para hacer seguimiento, pero por la falta de personal tengo que atender consultas en los centros de salud del Callao. El objetivo es realizar visitas domiciliarias a cinco familias por día, pero no tenemos tiempo. El lunes, por ejemplo, sólo pude hacer dos visitas", dice la doctora Muelle.

Y no sólo es falta de personal. El temor a las cuarentenas obligatorias hace imposible cumplir con el trabajo. La doctora Muelle narra las peripecias que pasa cuando realiza estos seguimientos. "Damos prioridad en las visitas a las personas vulnerables, como los adultos mayores. Cuando llego, algunos no me quieren abrir la puerta o dar los datos de sus contactos o quienes viven con ellos", dice.

El último sábado Rosario Muelle, con su equipo de protección, visitó a cinco personas infectadas en el Callao. El resultado fue más que preocupante. "En mis visitas domiciliarias, cuatro de los cinco pacientes diagnosticados de coronavirus no estaban en sus casas. ¿De qué sirve intentar crear un cerco epidemiológico?", se pregunta Muelle. ■

Fin de época

La que padecemos es mucho más que una crisis económica: es el término de un ciclo de crecimiento y el comienzo de un periodo de impredecibles consecuencias sociales

AMÉRICO ZAMBRANO

A comienzos de este año el Perú presumía de tener unas finanzas a prueba de tempestades. "La economía peruana logra un crecimiento continuo de 21 años al cierre del 2019", celebraba una nota de la agencia oficial "Andina" de enero pasado.

El país era catalogado como una "estrella emergente" en la región, un orgullo del capitalismo mundial que había sorteado la guerra comercial entre Estados Unidos y China, la caída en el precio de los minerales y la crisis política. Nada hacía presagiar el naufragio.

Siete meses después el país sufre la mayor caída económica de los últimos 100 años y se encuentra ya sumido en una recesión debido a la pandemia. El coronavirus ha destrozado la supuesta prosperidad de la que hacía gala el Ministerio de Economía.

El desastre económico se traduce, fundamentalmente, en pérdida masiva de empleos. Al menos 6'720,000 personas se quedaron sin trabajo entre abril y junio de este año a causa de la pandemia, según un reciente estudio del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). La cifra de desempleados significa una reducción del 39,6% en la Población Económicamente Activa (PEA) a nivel nacional. Se trata de un nuevo récord en los índices de desempleo desde que empezó la emergencia sanitaria en marzo de este año.

"La caída ha sido terrible, inimaginable", declaró el presidente del Banco Central de Reserva (BCR), Julio Velarde Flores, la semana pasada. "Ni en la peor de mis pesadillas podría creer que íbamos a caer un mes en 40% (del Producto Bruto Interno)", se lamentó.

¿De qué tamaño es la crisis? Todo apunta a que de momento sólo hemos visto la punta del iceberg. Los números confirman



FOTO ARCHIVO

▲ Alonso Segura: "Estamos en el fondo del pozo".



FOTO JOEL DURAN

▲ Exministro Christian Sánchez: "Va a haber una migración de la clase media a la pobreza".



FOTO JOEL DURAN

▲ Hernán Chaparro: "Ante la incertidumbre el elector busca al hombre que ofrezca orden".



FOTO JOEL DURAN

▲ Juan de la Puente: "El retorno a la pobreza implica un inmenso sentido de pérdida".

que el Perú es uno de los países con los peores indicadores del mundo tanto en muertes por millón de habitantes por el coronavirus como en contracción económica, destrucción del empleo, caída de la recaudación tributaria e incremento de la pobreza extrema.

"El efecto de la crisis será devastador", dice a esta revista Christian Sánchez, quien fue ministro de Trabajo durante este gobierno. "Estamos en el fondo del pozo", coincide el extitular de la cartera de Economía y Finanzas Alonso Segura Vassi. "La

palabra crisis a mí me resulta poco", apunta a esta publicación el periodista, abogado y politólogo Juan de la Puente. "Yo hablo de una gran depresión", señala.

Las cifras, en efecto, son escalofriantes: el PBI se desplomó a -32% en el segundo trimestre del año y el BCR pronostica una caída de -12,5% para fines de año, lo que nos convertirá en la economía más golpeada de América Latina y, probablemente, del planeta.

Los sectores más afectados fueron, según el INEI, los de

servicios (4'174,700 desempleados), comercio (1'738,000 puestos de trabajo perdidos) y construcción (636,400 empleos destruidos por la peste).

Sólo en Lima -en el periodo comprendido entre mayo, junio y julio de este año- 1'972,900 personas perdieron sus empleos. A ellas se suman 193,000 trabajadores despedidos del sector privado formal entre marzo y julio pasado. Y otras 300,000 personas que se quedaron sin trabajo debido a la "suspensión perfecta de labores", de acuerdo con la planilla electró-





▲ Marcia Luz Sangama perdió su trabajo en abril. Recibió un bono y sacó 2,000 soles de una AFP. En su fondo sólo quedan 30 soles y no ha encontrado otro empleo.



▲ Carla Sipion, encargada de la olla común del asentamiento humano Eucaliptos II de Nueva Esperanza, Villa María del Triunfo.

FOTO CESAR ZAMALLOA

nica del Ministerio de Trabajo. "Muchos peruanos que perdieron sus empleos van a pasar de la clase media a la pobreza en el Perú", estima el exministro Sánchez.

"La crisis es muy grande", apuntala el economista y exviceministro de Trabajo Fernando Cuadros. "Lo grave es que el gobierno, sabiendo que esto podía ocurrir, no tomó las medidas necesarias para apoyar tanto a las empresas como a los trabajadores formales que se quedaron sin ingresos durante la cuarentena", sostiene.

El presidente Martín Vizcarra anunció la ejecución del programa "Arranca Perú", cuyo objetivo sería generar más de un millón de puestos de trabajo. Sin embargo, el exministro Sánchez advierte que estos nuevos empleos son temporales, a través de contratos a plazo fijo. "Esto sólo demuestra el debilitamiento permanente de la autoridad de trabajo o su inexistencia durante una emergencia como esta", argumenta Christian Sánchez. "El abuso del trabajo precario es una de las causas que nos ha conducido a esta situación. Estamos frente a un gobierno que no se preocupó por el respeto y salud de los trabajadores durante la pandemia", explica.

Fernando Cuadros llama la atención sobre otros indicadores igual de preocupantes en este oscuro panorama laboral: la tasa de subempleados -aquellas personas que sobreviven con un ingreso menor al mínimo referencial- creció de 33,6 % al 44 % durante la pandemia. Y la "población laboral inactiva" -es decir, los que no pueden conseguir un nuevo trabajo- aumentó a 1'815,000.

El exministro de Economía Alonso Segura subraya que la ausencia de una política laboral adecuada a una situación de crisis nacional facilitó la destrucción del empleo y la quiebra de las empresas.

Un estudio de la Cámara de Comercio del Cusco reveló que más de 120 empresas de la Ciudad Imperial quebraron durante los primeros meses de la cuarentena obligatoria. El turismo quedó devastado.

"No hubo instrumentos temporales de apoyo que te permitan repartir la carga entre empresas, trabajadores y Estado", enfatiza.

Ahora es demasiado tarde. La recaudación tributaria del gobierno central cayó en 5,393 millones sólo entre junio y julio de este año. Y a pesar de la reactivación económica, los números siguen en rojo.

"Yo estimo que la pobreza va a tener un incremento, grosso modo, de 8 a 10 puntos porcentuales para fines de este año", estima el exministro de Economía Alonso Segura. ¿Qué significa esto?

"Es el fin de una etapa de bienestar", dice el politólogo Juan de la Puente. "Si tenemos

FOTO HUGO ALEJOS



entre 8 y 10 puntos de incremento de la pobreza, eso implica la destrucción de una parte de la clase media. De ese sector que había logrado superar por poco el límite de la pobreza y que ahora volverá a caer en ella debido a la pandemia.

Hablamos también de la imposibilidad de recuperación del empleo para las personas que están por encima de los 60 años", señala.

De la Puente explica que, cuando se habla de la pobreza como un dato frío, no se entiende la dimensión real del drama que viven muchos peruanos. "Es la destrucción masiva de empleo, la rebaja sustantiva de los ingresos, el crecimiento del subempleo y una sensación de una enorme inseguridad porque hablamos de sectores que, en algún momento, superaron la pobreza y ahora vuelven a caer en ella. El sentido de pérdida es mucho mayor", dice.

"Esta es la crisis más grande que hemos vivido en la historia de la República, comparable o más grande que la crisis de la guerra con Chile", afirma a este semanario el antropólogo Eduardo Ballón.

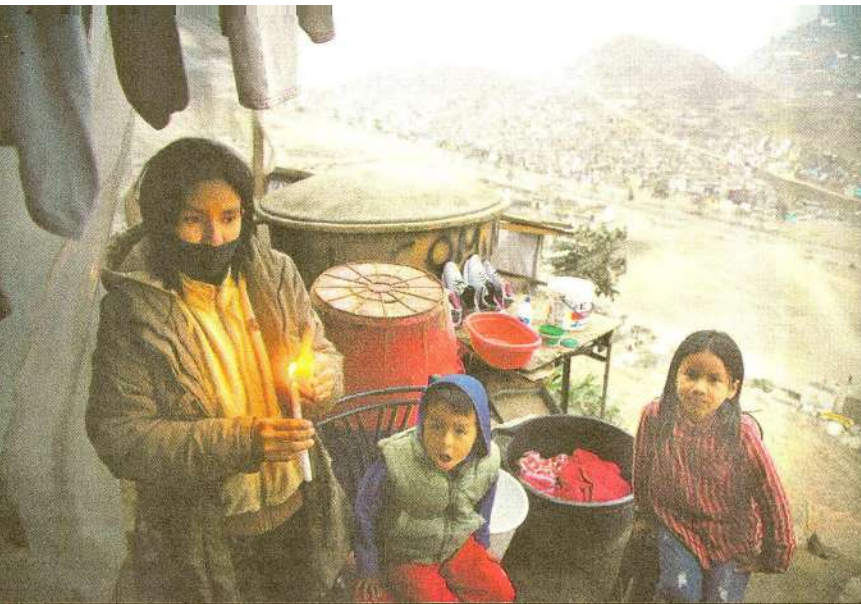
"Es más o menos evidente que muchísima gente que dejó la pobreza en el ciclo de crecimiento que viviéramos hasta el 2013 están hoy día en un tobogán hacia la pobreza nuevamente", explica Ballón. "En un país con enormes desigualdades y brechas, el incremento de la pobreza es combustible para que crezca el malestar de la población", indica.

El antropólogo señala que el descontento se va a expresar, por ejemplo, en una mayor conflictividad social, en una mayor desconfianza hacia el Estado y en un rechazo a las reglas de las viejas formas de convivencia social. "Esto nos va a confrontar con desafíos muy grandes como sociedad", subraya Ballón.

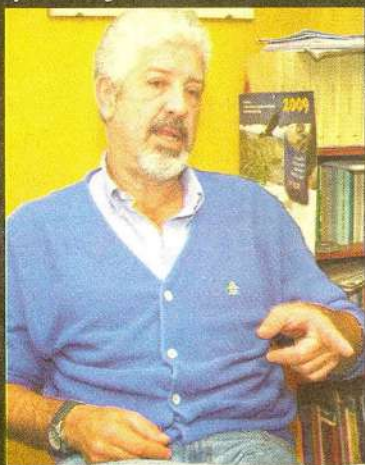
El investigador de Desco tiende a pensar que la crisis también va a tener connotaciones directas en los comicios generales del próximo año. "Habrá quienes en las urnas voten por opciones autoritarias, no me cabe ninguna duda. Habrá quienes voten por opciones que electoralmente emergen como antisistémicas. Y habrá muy poca gente que vote por las opciones tradicionales.

The horror, the horror

El virólogo Anthony Fauci es, probablemente, uno de los científicos que más sabe sobre el "comportamiento" del covid-19 y de sus habilidades para encontrar nuevas víctimas. Por eso el "Washington Post", hace unos días, le preguntó cómo hace él, en su vida diaria, para cuidarse y evitar contagiarse. Fauci, de 79 años, fue tajante: no va a restaurantes, no ha vuelto a pisar un



▲Mónica Pezo Manuyama vive ahora sin luz porque no puede pagar los 20 soles que sus vecinos cobran por "jalar" energía eléctrica de un cable.



▲Eduardo Ballón: "Esto nos va a confrontar con desafíos muy grandes como sociedad".



▲Fernando Cuadros: "El gobierno no tomó medidas para apoyar a empresas y trabajadores".

Yo no logro imaginar a muchos candidatos del viejo establishment político con posibilidades en las elecciones del 2021", subraya Ballón.

El catedrático e investigador de la Universidad de Lima Hernán Chaparro coincide en que en contextos de gran incertidumbre la población tiende a buscar a un líder carismático, autoritario, alguien que ofrezca poner orden y mano dura en medio del caos imperante.

"Habrá un grupo de electores que sienta que hay que hacer algo diferente. Cuando las identidades no están estructuradas lo que manda es la antiidenti-

dad. Hoy en día sólo un 10 % se siente identificado con la oferta electoral actual", dice Hernán Chaparro.

"Otro sector -explica el analista- querrá defender lo que se alcanzó con el bienestar económico, el llamado bienestar de la billetera".

Un reciente sondeo del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) coloca al presidente Martín Vizcarra con el 15,9 % de las preferencias electorales, por delante de George Forsyth (5,7 %), Salvador del Solar (5,7 %), Antauro Humala (5,6 %) y Daniel Urresti (2,8 %). Vizcarra ha aclarado que

no postulará a las elecciones del 2021.

"Sumados todos los candidatos no superan el 30 %. Es una competencia de enanos", sostiene Juan de la Puente. "Mi impresión es que todavía no existe un candidato para una crisis de esta magnitud", asegura. De la Puente indica que, por ahora, las consecuencias políticas de la pandemia son impredecibles. "Si en los meses de febrero y marzo (del 2021) se ve algún resultado de la reactivación económica, el elector va a estar tentado a garantizar esa reactivación. Si los números no son buenos, probablemente el

FOTO: HUGO ALEJOS

elector va a sentir la necesidad de empoderar a candidatos que propongan una ruta distinta para mejorar la economía", sostiene.

El analista político subraya que el elector peruano tiende a ser relativamente conservador. "No votó por el Ollanta Humala del polo rojo en la segunda vuelta del 2006 y premió al Humala por su moderación en el 2011, pese a que propuso un cambio", afirma.

La recesión marcará las elecciones del próximo año. Y ese, precisamente, es el problema porque los contagios siguen creciendo día tras día. "Mientras más demore el gobierno en darse cuenta de que para reactivar la economía debe primero controlar la pandemia, peor será la crisis económica y social en términos de calidad de la producción, de destrucción del empleo y de reducción de los ingresos", adelanta el exviceministro Fernando Cuadros.

Juan de la Puente afirma que una gran mayoría de la élite peruana y de los grupos empresariales cree que la recuperación económica será un proceso rápido. "Y ese es un grave error. Las proyecciones del BCR señalan que recién en el primer trimestre del 2022 podríamos alcanzar niveles similares a la etapa previa a la pandemia. Las cosas no volverán a ser las mismas", manifiesta.

La evolución de los indicadores económicos está supeditada a lo que suceda en el frente sanitario. Ya el premier Walter Martos reconoció en una entrevista con "La República" que "no podemos reactivar la economía si vemos que la gente se está muriendo".

"El PBI se recuperará, en el mejor de los casos, a fines del 2022, aunque yo creo que será en el 2023. El PBI per cápita, probablemente, en el 2024. ¿Empleo formal y empleo adecuado? En mi opinión se recuperarán pasado el 2023. Todo esto bajo el supuesto de que el virus sea controlado", estima Alonso Segura.

Las decisiones del gobierno en los próximos meses, reflexiona el exministro de Economía, pueden ayudar a que se empiece a recuperar una parte del impacto causado por el coronavirus. También podrían sumergirnos en una recesión aún más profunda. ■



los espacios cerrados. La infectóloga Elizabeth Connick es todavía más cauta y explicó que no entra en ningún espacio cerrado en el que haya gente

que no conozca "ni aunque lleven mascarillas". ¿Y sobre el transporte público?, preguntó el reportero. Los expertos en bichos microscópicos

coincidieron: no se suben ni al tren, ni al bus y mucho menos a un avión. Fauci, que fue director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos durante treinta años, no es nada optimista sobre el final de esta pesadilla. Asegura que pasará un buen tiempo antes de que se logre una vacuna o un medicamento que sirva para erradicar la peste.

MATICES

Oh, la izquierda peruana



CÉSAR
HILDEBRANDT

Oh, la izquierda peruana, la que fundó aquí Mariátegui cuando el socialismo era una utopía y Vallejo se había tragado el cuento de la construcción del mundo nuevo.

Pero Mariátegui se murió en 1930, dos meses antes de cumplir los 36 años. No tuvo tiempo de enterarse de los métodos que empleó Stalin para deshacerse de sus enemigos ni de la matanza de la colectivización forzosa en Ucrania, por ejemplo. Todo lo que la literatura propagandística generaba desde Moscú sonaba a épico, a colosalmente multitudinario: la historia acababa de parir un país gobernado por la justicia cuyo profeta, tan judío como los del libro santo, había sido Carlos Marx. En aquellos altares del humanismo ateo estaban Kamenev, Zinoviev, Rykov, Trotski, Bujarin y, a la siniestra de Lenin, por supuesto, Stalin.

¿Habría seguido siendo comunista José Carlos Mariátegui después de los llamados “juicios de Moscú”, en los que Stalin ordenó fusilar a la “oposición” de derecha y a la “oposición” de izquierda al mismo tiempo? Creo que no, pero esa no pasa de ser una benévola suposición. Lo cierto es que Eudocio Ravines, quien lo sucedió en la organización del partido, fue un estalinista marcial hasta el día en que decidió mudarse para siempre a la derecha y escribir “El camino de Yenán”. Ravines terminó cargándole el maletín a Pedro Beltrán y murió en México, atropellado borrosamente por un auto que se dio a la fuga. Murió como apátrida forzado después de que el gobierno militar le retirara la ciudadanía.

La izquierda peruana ha sido omnívora. Se comió a Manuel Prado en 1939, siguiendo órdenes frentistas de Moscú, del mismo modo que saboreó las sobras de Velasco Alvarado creyendo que así cogobernaba con las Fuerzas Armadas. Nunca entendió que la revolución social velasquista fue obra de una camarilla y no de la institución. Las cosas quedaron claras en 1975 con el golpe restaurador de Morales Bermúdez. Y hubo izquierdistas que “comprendieron” aquel golpe de timón y siguieron colaborando. Lo habrían hecho con Petain si en sus casas matrices así lo hubiesen dispuesto.

Conocí a Jorge del Prado, secretario general del Partido Comunista Peruano, en los años 70 y me tropecé con alguien que era la encarnación perfecta del burócrata avecinado en el Kremlin. ¿Rebelión obrera en Berlín en 1953? Del Prado no sabía nada. ¿Alzamiento en Budapest en 1956? Nada que decir. ¿Invasión de Checoslovaquia en 1968? Sin comentarios, oiga usted.

En resumen, si Moscú le hubiese ordenado levantar Jorge del Prado se habría levantado unos centímetros del suelo. Se sentía parte del Pacto

de Varsovia, mensajero de Beria, fan vergonzoso de Ramón Mercader.

Después vino el cisma sino-soviético y entonces llegaron los maoístas de la hecatombe —los que apostaban que la guerra nuclear era inevitable— y los que empezaron a alentar la revolución del campo a la ciudad. De las entrañas de esta opción, nacería, como el monstruo de “Alien, el octavo pasajero”, la secta sanguinaria de Abimael Guzmán.

Muchos de la izquierda peruana trataron a Guzmán como a un hermano descarriado que volvería al redil. Se equivocaron. Guzmán había aprendido de Stalin y del Mao de la revolución cultural y es-

el puerto de Valparaíso, saliendo del hotel O'Higgins, había visto a Carlos Altamirano prometiendo el infierno para los enemigos y despertando, igualmente, la hidra del derechismo armado. Fue esa izquierda irresponsable una de las causas principales del derrocamiento de Allende y de la entronización del gobierno asesino de Pinochet.

Pero aquí la izquierda tampoco aclaró las cosas ni tomó distancias con los Altamirano y los emboscadores del MIR. Aquí nunca dijeron los de izquierda que Heberto Padilla fue un poeta de veras al que la sovieta de Cuba obligó a su memorable autoabominación. Aquí no se alzó una sola

voz importante para decir, desde la izquierda civilizada y no desde la derecha sin credenciales éticas, que Cuba había llegado a ser una satrapía hereditaria sustentada en el terror, la corrupción de los militares y la administración amenazante de la escasez.



Odiar la injusticia y la desigualdad en el Perú no puede implicar que avalemos una dictadura totalitaria en

Cuba. Desear que esa isla no vuelva a ser jamás el salón de masajes de la pútrida gringada no quiere decir que aplaudamos un régimen que ha abolido todas las libertades esenciales. Del mismo modo, condenar la mugre de Acción Democrática y de COPEI no puede suponer que defendamos a Maduro y su Big Mac mundo inflacionario.

Un año después de que el muro de Berlín se cayese a patadas y combazos, poco antes de que el mundo viera el desmoronamiento de la URSS y sus sputniks, aquí, en estos suburbios de la historia, la izquierda de todos los colores se regocijaba apoyando a Alberto Fujimori, el japonésito que derrotaría a la derecha para abrirle el camino a las opciones alternativas que pregonaban Gloria Helfer, Carlos Amat y León, Óscar Ugarteche. Un diario amigo hizo la campaña y un equipo de la izquierda peruana le redactó el programa económico al candidato del tractor y de la yuca.

No puedo olvidar el placer que experimentaron los caviars de aquellos tiempos cuando vieron que el hombre del “no shock” se alzó con la victoria. Nunca olvidaré ciertas columnas, algunos editoriales, no pocos orgasmos de platea en la oscuridad.

Lo mismo haría el caviaraje con Humala, el hombre del matriarcado voraz. Y lo mismo hace en estos tiempos en los que lo políticamente correcto pretende imponerse a palos y en primera instancia.

Jamás podré complacer a la derecha. Ahora puedo decir lo mismo de esa izquierda que tiene en las señoras Villarán y Glave sus expresiones más vistosas y en el señor Arana los silencios mejor dichos. ■

taba decidido a regar con un océano de sangre las nuevas tierras del socialismo agrario y ancestral. Tenía el sueño de una hormiga obrera e imaginaba el paraíso como una fila india de menesterosos.

¿No era ese el momento de deslindar? ¿No era esa una buena oportunidad para condenar el marxismo-leninismo mutante de Guzmán? Habían llamado la masacre de Camboya —yo recuerdo haberme peleado con Barrantes por el tema Pol Pot— y tampoco abrieron la boca cuando el ejército guzmanista batió el campo y despertó al monstruo del fascismo criollo.

Yo había estado en Chile en 1971, cuando la Unidad Popular perdió las primeras elecciones complementarias a manos de la derecha unida. El candidato Hernán del Canto, del Partido Socialista, había sido derrotado por el democristiano Óscar Marín, respaldado por el Partido Nacional. Allí, en

■■■■ **DESEAR QUE ESA ISLA NO VUELVA A SER JAMÁS EL SALÓN DE MASAJES DE LA PÚTRIDA GRINGADA NO QUIERE DECIR QUE APLAUDAMOS UN RÉGIMEN QUE HA ABOLIDO TODAS LAS LIBERTADES ESENCIALES** ■■■■

22 muertes por hora

■ Estamos en el pico de la pandemia y las semanas que vienen pueden ser aún más dramáticas. Hasta ahora 58,101 pacientes de covid-19 han fallecido según cifras del SINADEF

■ AMÉRICO ZAMBRANO

La pandemia sigue propagándose y ha cobrado ya la vida de por lo menos 58,101 peruanos, de acuerdo con los reportes actualizados del Sistema Nacional Informático de Defunciones (Sinadef).

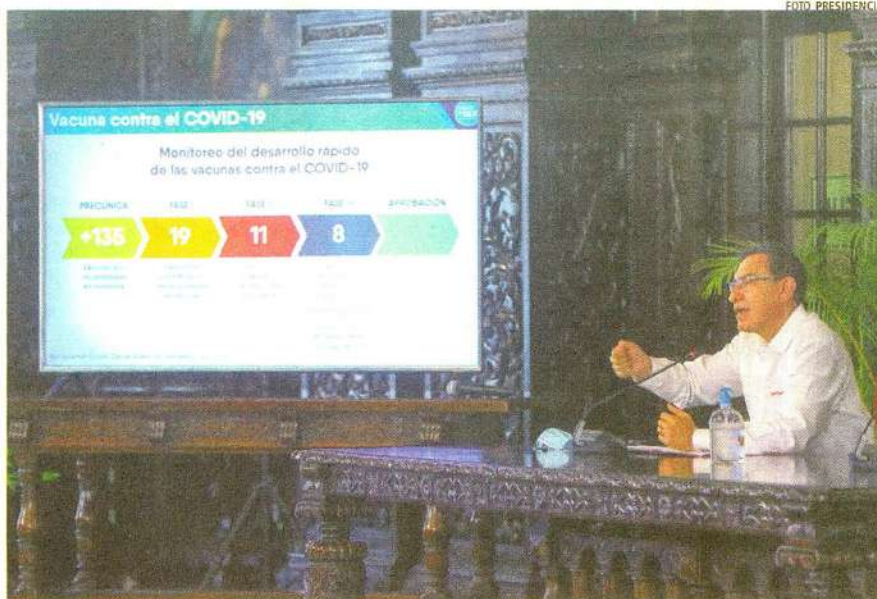
La cifra, aunque escalofriante, podría quedarse corta. El Sinadef registra aproximadamente el 80 % de las muertes totales en su sistema electrónico. "Otro grupo de fallecidos, de zonas mayormente alejadas y sin acceso a Internet, se registra en formato de papel y puede tardar semanas o meses en contabilizarse", sostiene a este semanario Javier Vargas, vocero del Sinadef.

Aún con el desfase, los números del Sinadef revelan el verdadero alcance del coronavirus en el Perú. En lo que va de este mes, hasta el martes 18, el Sinadef reporta 9,832 muertes en todo el país por causas directas o indirectas del virus de Wuhan. Los decesos se produjeron a un promedio estimado de 546 por día, de acuerdo con las estadísticas. Es decir, 22 pacientes muertos cada hora.

La semana pasada fallecieron 3,593 personas a nivel nacional a causa del coronavirus. Los primeros días de este mes murieron 3,867 personas. El día con más cantidad de decesos fue el pasado lunes 3 de agosto. Esta es la verdadera "meseta" de la pandemia.

Los fallecidos por coronavirus llevan dos códigos en la base de datos del Sinadef: "A07-1" para aquellos que tienen una prueba confirmatoria de covid-19. Y "A07-2" para los que murieron sin un test positivo, pero con un cuadro clínico compatible al coronavirus.

Los certificados de defunción son ingresados a la base de datos del Sinadef por 32,000 médicos a nivel nacional. "Algunos médicos tienen que reconstruir las historias clínicas de los fallecidos para determinar las



■ El presidente Martín Vizcarra subido a la ola de la vacuna como solución.



■ Ambulantes y público en el Mercado Mayorista de Trujillo: perfecta fuente de contagio masivo.

posibles causas de las muertes", especifica Vargas.

El conteo de los muertos, a su vez, es analizado por un equipo de expertos de la Oficina de Tecnología de la Información del Ministerio de Salud (MINSA). Esto confirma que el Ejecutivo tiene pleno conocimiento del total de muertes durante la pandemia.

Si el gobierno sincerara las cifras totales del Sinadef, el Perú duplicaría el número oficial de muertos por covid-19 y se colocaría detrás de Estados Unidos y Brasil en el ranking mundial de fallecidos por el virus. El Perú aparecería también

como el país con más muertos por 100,000 habitantes del planeta, superando a Bélgica, de acuerdo con la universidad norteamericana Johns Hopkins.

El conteo diario de los muertos que realizan los médicos —y que obra en las estadísticas del Sinadef— constituye hasta ahora el indicador más confiable para medir la verdadera evolución del virus en el Perú.

"El Sinadef es la base porque nos ha permitido recoger información de una mejor calidad", dice la exministra de Salud Patricia García.

Este registro electrónico de defunciones a nivel nacional es,

además, un termómetro para comprender qué tan mal estamos.

Un alto funcionario del Sinadef comentó a esta revista que las autoridades del MINSA no les están prestando la atención debida a las ciudades con mayor exceso de muertes durante la pandemia.

"La regla es simple", explica el funcionario. "Cuándo el número de fallecidos excede el promedio histórico, hay que tomar acciones ya".

Las muertes se han incrementado exponencialmente en Puno, Moquegua y Tacna durante los últimos días, según

el Sinadef. En todas las demás regiones del país se percibe una tendencia a la baja en el número semanal de fallecidos. En Lima, el epicentro de la enfermedad, las muertes semanales han disminuido ligeramente, aunque ese escenario no se presenta en todos los distritos. Ate, Carabaylo, Chaclacayo, Cieneguilla, Los Olivos, Lurín, San Juan de Lurigancho, Santa Anita, Miraflores, San Isidro y Surco registraban un claro repunte de decesos hasta el pasado sábado 15 de agosto.

Es por esta razón que los hospitales y las clínicas permanecen saturadas varias semanas. En Lima y el Callao, según un informe de la Defensoría del Pueblo, actualizado al jueves último, sólo quedan 17 camas UCI disponibles: cuatro en el Hospital de la Fuerza Aérea, tres en el Hospital Militar, tres en el nosocomio "Docente Madre Niño San Bartolomé", dos en el Instituto Nacional de Salud del Niño, en San Borja, dos en el Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas y una en el hospital Naval del Callao, en el Hospital de Emergencias de Villa El Salvador y en la clínica Oncosalud, respectivamente. Los demás centros están colapsados.

"La situación complicada la vamos a tener durante varias semanas más", pronostica la exministra de Salud Patricia García. "Si los contagios no disminuyen, se tendrá que ajustar un poco más algunas medidas. Tenemos que darles espacio a los establecimientos de salud que ya no tienen sitio para nadie más", dice.

El jueves último, sin embargo, el presidente Martín Vizcarra volvió a mostrarse optimista durante su mensaje al país. "Lo mejor es que ya falta poco para dominar al virus, para que llegue la vacuna. Estos mesecitos adicionales seamos responsables", manifestó.

Los expertos en salud pública no están tan seguros de ello. El Perú pasó de tener 279,419 contagios confirmados, el 28 de junio pasado, a 558,420 el miércoles último, según el Ministerio de Salud. Es decir, duplicó los "casos positivos" en menos de dos meses.

A ese ritmo, si el virus no es frenado a tiempo, el país podría llegar a tener un millón de contagios en octubre. Todo un récord mundial.

Desde fines de junio pasado el presidente hizo referencia a que el covid-19 había migrado al sur del país, pero la contención fracasó.

Primero fue Loreto y Lambayeque. Luego Arequipa, Ayacu-



▲ Cadáver de un paciente de covid-19 en una calle del distrito de Calleria, Pucallpa.

FOTO PERCY HURTADO



▲ Anciano de 73 años fallecido en la urbanización Magisterio, Cusco. Su hijo lo estaba llevando a un hospital.

cho y Cajamarca. Ahora Puno, Cusco, Moquegua y Tacna viven una auténtica pesadilla de contagios y muertes debido a la pandemia. En pocas semanas el coronavirus ha devastado la macroregión sur.

En Puno y Moquegua ya no quedan camas UCI disponibles ni camas hospitalarias para atender a tantos pacientes en estado grave. Recién el pasado domingo 16, el gobierno envió 100 balones de oxígeno a Puno para ser repartidos en cuatro hospitales regionales y de EsSalud en Juliaca y en la provincia de Puno.

En Cusco y Tacna sólo quedan dos camas UCI disponibles, una por región, de acuerdo con

el último informe de la Defensoría del Pueblo. En la "Ciudad Imperial" el MINSA reporta 7,024 contagios y 158 muertos. La Dirección Regional de Salud del Cusco duplica las cifras: 15,043 infectados y 376 fallecidos hasta el miércoles último. De hecho, al menos 848 policías de la VII Región Policial del Cusco resultaron contagiados del coronavirus en los últimos tres meses.

Lo mismo ocurre en Moquegua. El sector Salud registra 4,894 "casos positivos" y 145 muertes en esta región. La Diresa de Moquegua, en cambio, reporta 9,650 contagios y 333 muertes.

El gobierno señala que los contagios han descendido en varias regiones. Pero la situación de los hospitales pinta otro panorama.

En Cajamarca, Piura, Lima Provincias y Huancavelica tampoco hay camas UCI disponibles. En Amazonas, Tumbes y Áncash apenas quedan dos camas de Unidad de Cuidados Intensivos por región.

El premier Walter Martos anunció la ampliación de la llamada "Operación Tayta" a diversas regiones del país. Sin embargo, esta estrategia sanitaria de "detección temprana" está basada, fundamentalmente, en pruebas serológicas de escasa fiabilidad.

Quizá esto explica, en parte, el fracaso del gobierno para armar una "curva" de calidad y tomar decisiones adecuadas para frenar los contagios, de acuerdo con numerosos expertos en salud pública.

En los hechos el país caminó a tientas durante la pandemia. Casi el 85 % del total de pruebas realizadas para diagnosticar a las personas contagiadas por covid-19 corresponde a exámenes rápidos.

De un total de 2'818,943 pruebas tomadas desde marzo pasado 426,979 corresponden a pruebas moleculares. El resto, 2'391,964, son pruebas rápidas que, según la Organización Panamericana

de la Salud (OPS), "no se consideran un ensayo apropiado para la confirmación o diagnósticos de casos" de covid-19.

Un estudio realizado por "The British Medical Journal" indicó que los descartes rápidos sólo tienen un promedio de acierto del 66 %. Esto significa que si un grupo de 100 personas tuviera el coronavirus, las pruebas serológicas arrojarían, por lo menos, a 34 falsos negativos.

"Aquí prostituyeron las pruebas rápidas porque las hicieron a todo el mundo", afirma la exministra Patricia García. "Las pruebas rápidas, hay que repetirlo, están hechas no para diagnosticar la presencia del virus, sino para detectar la respuesta de tu sistema inmunológico. Por eso fallan durante los primeros días", explica.

El gobierno, insiste, debió adquirir a tiempo más pruebas moleculares para tener una idea clara de la evolución del virus. "No bastaba la prueba rápida. Ahí fallamos", dice García.

Recién ahora, cinco meses después de detectado el primer "caso positivo", la ministra de Salud Pilar Mazzetti anunció que el país recibiría las primeras 800,000 pruebas moleculares esta semana. "Con esta cantidad de pruebas moleculares espero que podamos ya, en un nivel internacional, estar a la par de otros países", dijo.

Las nuevas pruebas —parte de un supuesto lote de un millón de test moleculares— serían procesadas en 25 laboratorios a nivel nacional, la gran mayoría perteneciente al sector privado, según Mazzetti.

Los expertos en epidemiología esperan que no sea demasiado tarde. Durante su exposición del jueves último, el presidente Vizcarra dio a entender que la situación de los próximos meses podría ser peor a la sufrida desde el 15 de marzo de este año.

Quizá por ello la estrategia del gobierno ahora se ha enfocado en esperar a que llegue la vacuna cuanto antes. Vizcarra aseguró que el gobierno inició negociaciones con cinco laboratorios de diferentes países para adquirir unos 30.4 millones de vacunas contra el coronavirus. "Trabajamos con Sinovac de China. El estimado de entrega es el último trimestre de este año", adelantó el jefe de Estado. Las proyecciones mostradas por Vizcarra señalan que otros tres laboratorios —AstraZeneca, que trabaja en conjunto con la Universidad de Oxford, Sinopharm (China) y Covax Facility— entregarían al país 6.6 millones de dosis cada una a más tardar el primer semestre del próximo año. En tanto que el laboratorio norteamericano Pfizer facilitaría 4.4 millones de dosis en el 2021.

Lo que no dijo el jefe de Estado es que aprobar un ensayo clínico sobre la eficacia de las vacunas puede tomar seis meses o más, según diversos médicos consultados por esta revista. Para entonces el país podría superar la cifra de los 100,000 muertos. ■

Un nuevo martillazo

Hay muchas políticas para enfrentar la epidemia del covid-19, pero tres dominan la discusión actual: una es pruebas, aislamiento de casos y seguimiento de contactos; otra es el cambio de comportamiento de los peruanos; y una tercera es restringir y reacomodar la circulación y la economía para reducir los contactos. Sólo un análisis detallado nos puede decir las limitaciones de cada una y cuál es la mejor estrategia en estos momentos, recordando que, como escribió José Carlos Mariátegui, "nuestro optimismo del ideal no nos consiente tolerar que se nos confunda... La acción está hecha de negaciones y de afirmaciones".

VIGILANCIA Y SEGUIMIENTO

A decir de Rosa María Palacios, "los países que mejor han manejado la pandemia" lo que han hecho es "búsqueda y aislamiento de los que portan el virus y su núcleo familiar (rastreo para cortar el contagio), con síntomas o sin ellos, atendiéndolos de forma integral, antes de que empeoren (atención primaria)". ¿Es esta la respuesta que necesitamos en Perú? Comencemos por decir que, lamentablemente, a la fecha no hay en el mundo medicamentos que hayan probado su eficacia en evitar que algunos de quienes tienen síntomas leves pasen a estar gravemente enfermos. Esta es una verdad difícil de aceptar y por eso muchos promueven la hidroxicloroquina, el kion o el dióxido de cloro, pero ninguno de esos y otros tratamientos ha tenido eficacia comprobada. Revisen las orientaciones de la OMS, del Centro de Control de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos o Europa, si no me creen. En años pasados los humanos hemos sentido que la ciencia nos permite superar todos los obstáculos, pero la dura realidad es que aún no hay tratamiento que evite que casos leves se agraven cuando del covid-19 se trata. La naturaleza nos está dando una fuerte lección de humildad que debemos aceptar.

Obviamente, a quienes tienen síntomas leves hay que tratarlos los síntomas y estar muy atentos a si baja su nivel de oxígeno, para lo cual un oxímetro es imprescindible. Si la saturación de oxígeno en el cuerpo ha bajado, el balón de oxígeno y la atención hospitalaria son críticas, así como el remdesivir, la dexametasona y la postura boca abajo. Son tratamientos de eficacia parcial y un agravamiento mayor requiere de UCI y ventilador, y tampoco eso es seguro. Duele decirlo, es espantoso, es terrible, pero es así.

Las pruebas y aislamiento de casos para que no contagien a otros es, claramente, una estrategia de prevención recomendable. El problema es que estamos con unos 5 mil nuevos casos diarios y si cada uno tiene unos diez contactos, se necesitaría encontrar a 50 mil personas cada día, de muchas de las cuales no se conocen sus identidades, no tienen celular o su dirección no es la que registra su DNI. Imagínense una persona que sale positiva a la prueba molecular y en los 3 días previos salió de su casa, tomó una mototaxi, pasó por el mercado, se subió a una combi, en la estación del Metro hizo cola una hora, fue a vender en Gamarra. Información de celulares podría ayudar, pero ¿sería posible ubicar a todos sus contactos? Si lo lográramos, necesitaríamos aplicar 1 millón y medio de pruebas moleculares al mes, con resultados al día siguiente o máximo tres días, porque en un plazo mayor la persona que sale positiva ya contagió a cientos. Estados Unidos no logra resolver el problema cuantitativo de las pruebas: ¡la potencia que domina la economía y la tecnología! Además, si asumimos que 3 de 10 contactos salen positivos, en cada momento

del tiempo habría que asegurar que unas 200 mil personas cumplen con el aislamiento, otra tarea propia del semidiós Hércules.

Los países que han aplicado esa estrategia exitosamente lo han hecho con decenas de casos diarios, no con miles de casos diarios. Ningún país desarrollado, EE.UU. o de Europa, lo ha podido aplicar teniendo el contagio desatado masivamente, a pesar de sus enormes recursos. Se debe primero bajar los casos a nivel de decenas diarios y recién entonces el método de pruebas-aislamiento-seguimiento de contactos sería viable para contener el covid-19. Hay que prepararse para ello: sí. Puede ayudar en algo hacerlo desde ahora de manera focalizada, en especial en zonas donde todavía no hay demasiados casos y hay buena cobertura de celulares: sí. Es la "bala de plata" para detener la epidemia nacional ahora: lamentablemente, no.

INDIVIDUOS Y CAMBIO DE COMPORTAMIENTO

El gobierno insiste en esta teoría: el problema es de la gente. Y la mayoría se lo ha creído. Por eso ahora nos encierran los domingos, para que no visitemos a nuestros fa-

tar estar en un sitio cerrado con muchas personas al costado si para trabajar hay que subirse a una combi, cómo mantener los cuidados necesarios si la empresa no sigue buenos protocolos ni dan los equipos de protección necesarios y urge el empleo, cómo comprar una mascarilla de alta protección N95 y un protector facial si no hay para comer en el día?

Para ponerlo de otra manera, si usar mascarillas es la principal recomendación internacional que genera conflictos en EE.UU., Brasil y España, ¿por qué en el Perú, donde el uso de mascarillas es obligatorio y generalizado, estamos tan mal? La respuesta se obtiene observando un micro, una de esas combis de 10 a 12 pasajeros, apretados, casi nadie con protector facial, nadie con mascarilla N95, ventanitas bien cerradas salvo la del chofer, y así viajan una hora u hora y media. Las mascarillas de tela ligera dejan el 30 por ciento de los virus saliendo al ambiente, lo que en una hora de encierro genera un alto riesgo de contagio. Repita usted el ejercicio con un vendedor de tienda que atiende a cientos de clientes, no todos bien comportados y a quienes no les puede llamar la atención. O con el trabajador minero almorzando con sus compañeros y trasladándose en el

mismo bus. ¿Responsabilidad individual? Sí, y necesitamos una fuerte estrategia comunicacional al respecto, pero no podemos olvidar que las personas tomamos decisiones dentro de circunstancias que, en el Perú de hoy, empujan a millones a situaciones de riesgo. Además, modificar masivamente conductas en un corto plazo no es algo sencillo ni tenemos modelos precisos de cómo lograrlo en el Perú: ahí están para comprobarlo la escasa cobertura de papanicolaus, la obesidad extendida y los embarazos adolescentes.

ESTRATEGIA CENTRADA

Una estrategia eficaz contra la epidemia tiene que golpear con fuerza y masivamente. Junto a una fuerte comunicación estratégica para el cambio de comportamientos, es indispensable cambiar las condiciones de base que empujan a millones de peruanos a situaciones de alto riesgo: familias empobrecidas sin tener que comer para el día, transporte apañado, empresas produciendo y vendiendo sin protocolos seguros. Estos tres elementos de la realidad están entrelazados: obligados a recurrirse para el día, los peruanos se suben a la combi y van a la empresa o a vender y se contagian.

Por eso hacen falta tres medidas claves. La primera es el bono universal mensual para que las familias puedan subsistir y tener cierta seguridad de su alimentación. Eso debe ser lo primero, urgente, para que se recupere la confianza en el Estado y en que tendrán comida las semanas siguientes. Junto a eso hay que reorganizar el transporte y donde no se puede asegurar un transporte en mínimas condiciones de seguridad hay que reducir la circulación con cuarentenas: viajes con los asientos llenos son medios de contagio masivo. Con un bono mensual, la urgencia de salir a trabajar se reduce enormemente. En suma, hay que forzar protocolos de alta seguridad en mercados,



miliares. Pero yo vivo con mi familia: ¿caso nos vamos a encerrar cada uno en su cuarto durante 12 o 18 meses? Por otro lado, si hay contagios en la familia, alguien tiene que haber traído el virus de afuera, y –por lo tanto– evitando que el virus entre de la calle a las casas se detiene la transmisión intrafamiliar del virus.

Conuerdo en que más conciencia de la gente, lavado de manos, buen uso de buenas mascarillas y evitar reuniones con mucha gente o estancias prolongadas en espacios cerrados a corta distancia es clave. Para eso hace falta una buena estrategia comunicacional y un gran esfuerzo en esta área que el gobierno no está haciendo. Es como si las frases del Vizcarra de marzo y las imágenes de Víctor Zamora saludando con el codo se estuvieran borrando. Además, hay nuevos mensajes que dar: las mascarillas no pueden dejar la nariz afuera, la distancia no puede ser menor a 2 metros, no reuniones sociales amplias y menos en espacios cerrados, etc.

Pero ¿es solo cuestión de comportamiento individual? ¿Cómo lavarse las manos seguido si no hay agua, cómo evi-

CON UN BONO MENSUAL, LA URGENCIA DE SALIR A TRABAJAR SE REDUCE ENORMEMENTE. EN SUMA, HAY QUE FORZAR PROTOCOLOS DE ALTA SEGURIDAD EN MERCADOS, EMPRESAS PRODUCTIVAS Y LUGARES DE VENTA: QUIEN NO LOS CUBRA NO PODRÁ OPERAR

**Humor
a toda
página**





Barras bravas de la economía

Al momento de escribir este artículo, las cifras oficiales muestran que se ha roto un nuevo récord de casos de contagio, muertes diarias y tasa de positividad en el país. Lamentablemente, esta sigue siendo la noticia de todos los días. Los matemáticos y epidemiólogos que analizan las tendencias nos anuncian que para fines de octubre tendríamos un panorama bastante más complicado si no hay una vuelta de timón: más de un millón de contagios por covid-19 en todo el país.

Revisemos: si a finales de junio el famoso factor R estaba en 0.7 o 0.8 y, en la primera semana de julio, 16 regiones del país tenían un R menor a 1, al terminar la primera semana de agosto ya se había alcanzado 1.59, el nivel más alto de todo el período (en abril había llegado a un pico de 1.55). Quedaba claro que esta situación la estábamos viviendo al mes y unos días más de haberse levantado la cuarentena y haber abierto la economía.

Por eso no está de más recordar el cómo y el porqué hemos llegado a esta situación. En el tema económico está claro que lo que se ha dado es una suerte de confluencia de barras bravas, parecidas a las que hemos visto en el fútbol, que no toman en cuenta la verdadera dimensión de la situación que estamos viviendo: desde un inicio se han negado a aceptar la realidad y desde el momento en que se declaró la emergencia sanitaria desplegaron un conjunto de estrategias para poner por delante el tema de la reactivación sin medir los costos que ello implicaba. Como lo ha dicho Farid Matuk, en las actuales circunstancias hay que medir cuánto nos cuesta en vidas humanas cada punto de recuperación del PBI.

Para evitar falsos debates, no es que pensemos que no debería haber algún tipo de dinamismo y reactivación económica en las actuales circunstancias. Por supuesto que sí. El problema es que se pretendió, con una enorme cuota de irresponsabilidad, reactivar la economía sin tomar en cuenta la gravedad de la situación que enfrentamos, sin los equilibrios que hacen falta y con una fórmula que volvía a poner en el debate público el argumento de la tramitología y el exceso de regulaciones, solo que en esta ocasión buscando debilitar los protocolos de salud y otros mecanismos que son básicos para enfrentar la pandemia.

¿Algunos ejemplos de los mensajes de estas barras bravas? La Confiap y su presidenta se han manifestado en reiteradas ocasiones desde el inicio de la emergencia sanitaria, incluso haciendo alusión a que los protocolos que se elaboraron cuando se iniciaban las fases de reactivación eran demasiado exigentes, presentaban un exceso de requisitos y parecían hechos "para un país europeo". El pensamiento puro y duro de nuestra clase empresarial en toda su expresión, pero ahora –y eso es lo dramático– en tiempos de pandemia.

Otros gremios empresariales como la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía también aportaron lo suyo: "el principal cuello de botella para el reinicio de operaciones lo constituye el burocratismo excesivo y redundante, con requisitos y exigencias que resultan gravosas y, en algunos casos, carentes de fundamentos técnicos, para la aplicación de los protocolos y procedimientos para prevenir contagios" ("Gestión" del 21 de mayo de 2020).

Estos mensajes tuvieron eco en el gobierno y finalmente los protocolos comenzaron a flexibilizarse. Un ejemplo de ello han sido los protocolos modificados para el sector Energía y Minas (RM N.º 159-2020-MINEM/DM publicada el 24 de junio), que: (1) redujo la distancia social mínima que

debe existir entre los trabajadores cuando estén en zonas de aglomeración, de 1,5 metros a 1, a pesar de que muchos de estos lugares son espacios cerrados y utilizados por un alto número de trabajadores, lo que incrementa el riesgo de contagio; (2) se le quitó al Viceministerio de Minas la facultad para que verifique que los planes han sido elaborados de acuerdo a los Lineamientos del Ministerio de Salud y el protocolo del MINEM. Con este cambio se excluía el filtro de verificación previa que las empresas mineras debían pasar para inscribir sus planes en el Sistema Integrado para COVID-19 y; (3) se ha eliminado la especificación de que el Comité de Seguridad y Salud en el Trabajo –un espacio que está compuesto por igual número de representantes del empleador y de los trabajadores– sea la instancia encargada de la aprobación del Plan para la vigilancia, prevención y control del covid-19 en el trabajo. Lamentablemente, con esta última modificatoria se ha dejado a la libre interpretación cuál es la instancia encargada de aprobar los planes, lo cual es perjudicial para los trabajadores porque en la práctica serán las empresas mineras las que decidan si los incluyen o no en el proceso de aprobación del plan.

LA ECONOMÍA A LA BAJA Y LOS EQUILIBRIOS QUE HACEN FALTA

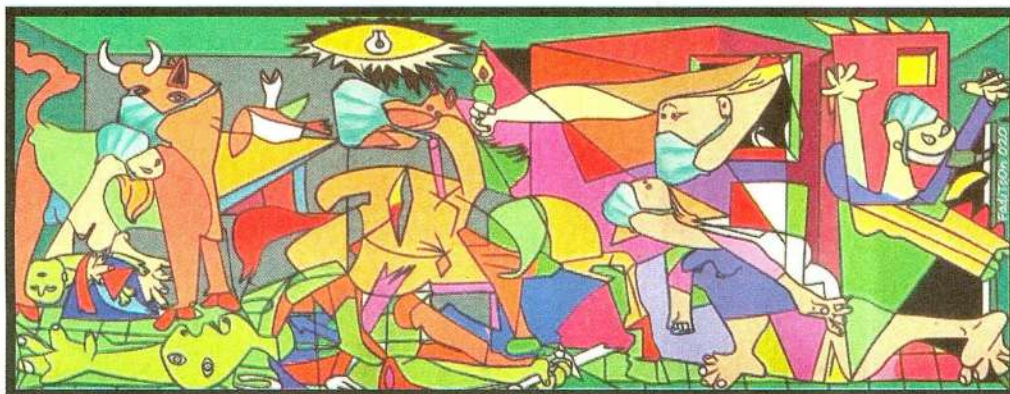
No está de más subrayar que todas las proyecciones muestran secuelas importantes de la pandemia en la mayoría de economías del planeta, con caídas de dos dígitos en varias zonas. Por ejemplo, la zona euro caería en prome-

dia de que no se puede regresar a la antigua normalidad así algunos grupos de interés no lo quieran aceptar: las cifras de reactivación de los casos positivos en varios países así lo demuestran. Además, los que creen –o pretenden hacerlos creer– que grandes proyectos de inversión, como por ejemplo los mineros, podrán conseguir el financiamiento que necesitan, se encontrarán con la advertencia del propio FMI, que ha señalado que las condiciones financieras se van a endurecer más de lo que se había proyectado al inicio de la pandemia.

En la búsqueda del equilibrio entre salud y economía y la necesaria sensatez, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) acaban de publicar un informe en donde subrayan que sólo si se aplana de manera sostenida la curva de contagios de la pandemia por covid-19 se podrán reactivar las economías de la región. Está claro que en América Latina, salvo algunas excepciones, en la gran mayoría de países se está bastante lejos de alcanzar "un aplanamiento sostenido y significativo de la curva de contagios". En la actualidad somos el epicentro mundial de la pandemia. Por lo tanto, no se puede iniciar procesos de reactivación tal y como lo proponen algunos grupos de interés.

El reporte CEPAL-OPS propone un enfoque que incluye la adopción de políticas de salud, económicas, sociales y productivas, dirigidas a controlar y mitigar los efectos de la pandemia, reactivar con protección y reconstruir de manera sostenible e inclusiva. En resumen, tres fases: "control, reactivación y reconstrucción".

"No hay apertura económica posible sin que la curva de contagios haya sido controlada y no hay reactivación posible sin un plan claro tendiente a evitar el repunte de los contagios; las medidas sanitarias dirigidas a controlar la pandemia (entre ellas cuarentena y distanciamiento social) deben implementarse articuladamente con las medidas sociales y económicas dirigidas a atenuar los efectos de la crisis, pues estas últimas facilitan el cumplimiento de las medidas sanitarias; y reconstruir



dio en -10.2% (Francia -12.5%; España -12.8%; Italia -12.8%; Alemania -7.8%); Reino Unido, ahora separada de la Unión Europea, -10.2%; Estados Unidos -8%; Canadá -8%; Rusia -6.6%; América Latina en conjunto -9.4% y las economías emergentes de Asia, como China y la India, con caídas menos dramáticas de entre 1% y -4.5% respectivamente.

LA COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL) Y LA ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS) ACABAN DE PUBLICAR UN INFORME EN DONDE SUBRAYAN QUE SÓLO SI SE APLANA DE MANERA SOSTENIDA LA CURVA DE CONTAGIOS DE LA PANDEMIA POR COVID-19 SE PODRÁN REACTIVAR LAS ECONOMÍAS DE LA REGIÓN

La proyección del FMI, que se sigue ajustando a la baja, habla de una caída del producto mundial de casi 5 puntos: está claro que las economías sufrirán más de lo previsto a lo largo del 2020 y seguramente todo el 2021; la productividad está seriamente golpeada "en la medida que las empresas que sobrevivan incrementen las necesarias prácticas de seguridad e higiene en los lugares de trabajo". El período estival en Europa y América del Norte es una clara eviden-

mejor implica promover el desarrollo sostenible e inclusivo con la igualdad en el centro, avanzando en la transformación productiva y en la creación de un Estado de bienestar".

Volviendo a nuestro país, cuanto más rápido se reconozca la gravedad de la situación y que es urgente poner en práctica un enfoque alternativo podremos estar mejor posicionados para enfrentar los efectos de la pandemia que siguen siendo devastadores. Si bien es un buen avance que el presidente del Consejo de Ministros, Walter Martos, señale que "no se puede reactivar la economía si la gente se está muriendo", afirmaciones de este tipo todavía no tienen un correlato en decisiones concretas. Por ejemplo, no se entiende por qué no se toman medidas más drásticas en zonas del país tan golpeadas como la propia capital: si Lima no ha entrado a por lo menos una cuarentena focalizada es porque al parecer se siguen priorizando otras variables, entre ellas la economía.

Como afirma el científico Ragi Burhum, "un solo día de cuarentena ya no es una posibilidad con los números que tenemos". Se necesita con urgencia otra estrategia. Lima ya debió tener cercos epidemiológicos y focalizados. Si no hacemos eso, los valores suben y vamos a tener más cuarentena. Por supuesto, estas medidas deberían estar acompañadas de políticas de Ingreso Básico de Emergencia (IBE), Bono Contra el Hambre, como lo plantean la propia CEPAL y la OPS. Por lo tanto, en medio de la pandemia hay que insistir y sobre todo pedir sensatez a las barras bravas: las del fútbol y las de la economía. ■



Al garete

Es evidente que el gobierno hace tiempo dejó de tener una estrategia –si en algún momento realmente la tuvo– en la lucha contra el covid-19. En realidad, la pandemia sorprendió a nuestro país, y a nuestra administración, como siempre, con la guardia baja, indefenso, desubicado, carente de las herramientas mínimas que un Estado moderno necesita para atender a su población y protegerla de los diversos e imprevisibles peligros que surgen, particularmente contra la salud pública. Era el resultado de décadas de descuido y negligencia de sucesivos gobiernos y de la toma del Estado por una corrupción sistémica extendida como una metástasis.

La toma relativamente temprana de algunas decisiones radicales, como el confinamiento domiciliario de todo el país, en este contexto, no aparece ya como un elemento de una estrategia más elaborada para atacar la infección que recién empezaba, sino como el clavo ardiente al cual se aferraba el gobierno ante la perspectiva de un desastre de dimensiones pavorosas, que finalmente, agotada la medida después de algunos meses, ya está aquí expresada en 50 mil compatriotas que han perdido la vida, situándose nuestro país entre los primeros lugares del mundo, si no ya el primero, en el índice de letalidad por millón de habitantes. Esto lo dice todo.

En las primeras semanas de la declaración de emergencia sanitaria, el gobierno tuvo que concentrarse en lo más básico: conseguir material de protección para el personal médico sanitario, adquirir pruebas de diagnóstico y crear una capacidad

de atención a los enfermos que literalmente no existía: apenas había 100 camas UCI para enfrentar lo que se venía. Pero cuando trató de hacerlo, ya todo ese material que con tanta urgencia necesitábamos había desaparecido del mercado mundial, comprado por otros países que se nos adelantaron. ¿Y cómo no iba a ser así? Carecer de un sistema de salud pública implica, en primer lugar, carecer de un Estado mayor capaz de prever sus necesidades.

Los meses de desconfinamiento progresivo no han sido tales. En gran parte, la población dejó el encierro en masa sin que el Estado tuviera la mínima capacidad ni la voluntad de controlar el proceso. La consecuencia, todos la previmos: aumento aún mayor de la cifra de contagios y muertes, como en efecto ha ocurrido, de manera que hoy tenemos índices en ascenso que ya superaron los peores registros de junio, cuando nos dijeron que habíamos llegado a la “meseta”. Ahora está claro que entramos de lleno a lo peor. Todo agravado además por una recesión económica que alcanzará dos dígitos y que obligará a una

política de reconstrucción como después de una guerra.

En medio de todo este desastre, a los políticos apandillados en el Congreso no se les ocurre mejor idea que declarar una guerrilla política por la defensa de sus intereses privados. Se supera temporalmente el *impasse* ante el repudio de la ciudadanía. Ya tenemos un nuevo gabinete aceptado por el Congreso. ¿Pero realmente este tiene una alternativa estratégica ante la pandemia que lo diferencie del fracasado gabinete Zeballos? Las medidas recientemente dictadas de confinamientos parciales y toque de queda nacional de 30 horas, desde las 10 de la noche del sábado hasta las 4 de la mañana del lunes, parecen confirmar que seguimos en lo mismo y sin perspectivas.

Estamos como una nave al garete, librada a su suerte en medio de una tormenta que nos sacude sin cesar. Las medidas recientemente dictadas, hay que decirlo, dejan el sabor de decepción de un saludo a la bandera.

¿Es que realmente no tenemos capacidad para más? El maldito eslogan de las últimas semanas, aquel de que “cada uno baila con su propio pañuelo”, ¿es nuestra única y enloquecida brújula? Al parecer, tal como se

■■■ EL MALDITO
ESLOGAN DE LAS ÚLTIMAS
SEMANAS, AQUEL DE QUE
“CADA UNO BAILA CON
SU PROPIO PAÑUELO”,
¿ES NUESTRA ÚNICA Y
ENLOQUECIDA BRÚJULA?
■■■

presentan las cosas, es así. Si el gobierno no puede controlar las aglomeraciones fatales ni siquiera en el centro de Lima, donde se encuentra el palacio presidencial, ¿qué cosa cabe esperar del resto de autoridades en todo el país?

Y, como en marzo, seguimos quedados, tardamos en reaccionar. Por ejemplo, el asunto de las vacunas. Mientras varios de nuestros vecinos más avisados del subcontinente se han apresurado a cerrar tratos con los grandes laboratorios del primer mundo para que en sus poblaciones se desarrolle la fase tres de sus respectivas vacunas, con lo cual se aseguran el acceso más temprano posible a ellas, nosotros recién, ante lo que ellos han hecho, desesperamos y nuestras autoridades nos anuncian que exploran esa posibilidad para nuestro país. Entre tanto, Argentina, Brasil, Chile, incluso Ecuador, ya tienen acuerdos firmados, hasta de producción, como en el caso de los dos primeros.

Quedados, desorientados, al garete, así parecemos estar, cuando nuestra reacción debería ser al revés. Y eso se manifiesta ya en malestar general, empezando por el cuerpo médico, que ha declarado un paro de dos días para la próxima semana en protesta por la consabida carencia de material de protección y el incumplimiento en el pago del bono mensual que se les había prometido, de los cuales solo se les ha pagado uno. El gobierno no puede ni garantizar el oxígeno para los enfermos, muchos de los cuales salvarían la vida si tuvieran acceso a él. ■



La vía del temor

Casi nadie hablaba del déficit en comunicación oficial en la pandemia. Casi nadie. Y los pocos que lo hacían eran obviados de manera sistemática.

Pero el fin de semana todos se pusieron la camiseta comunicacional. El viernes abordé el tema en esta columna (tema que ya había visto rondar). Al día siguiente fue portada en “Perú21”. Y el lunes, todas las bancadas del Congreso le pidieron al Primer Ministro una “agresiva campaña de comunicación” y hasta una mesa de trabajo al respecto. Esa mañana dejó Canal N de fondo y cada media hora escuchaba el mismo mantra: campaña de comunicación, campaña de comunicación, campaña de comunicación. Oh, el consenso.

¿Me alegra? No mucho. Cuando alguna idea en el Perú recibe un súbito y entusiasta respaldo coyuntural, este se diluye con la misma facilidad. Lo más probable es que en unos días más ya nadie hable de esto. Seguramente, cuando usted lea esta columna eso ya habrá ocurrido. Tras un fin de semana de entusiasmo, la camiseta comunicacional regresa al cajón.

Pero yo sigo en él porque el tema realmente me intriga.

Hay un punto de la comunicación oficial que suele ser objeto de críticas: el lenguaje bélico contra la pandemia. No es una invención peruana sino algo que ocurre en otros

países de la región: esto es una guerra, el virus es el enemigo –“el enemigo invisible”–, y hay que derrotarlo con sacrificio y disciplina.

Muchos opinan que esto es errado. Que somos ciudadanos y por eso el Estado debe movilizarnos solamente a través de valores cívicos. Que el Estado no debe solo mandar y buscar obediencia. Que apelar a un discurso castrense linda con el autoritarismo.

Discrepo. Me parece bien que se use en el Perú el lenguaje bélico.

¿Por autoritario? No. Por práctico.

Primero, porque es un atajo. La gente entiende bien esas referencias. A algunos hasta les gusta. No hace falta “inventar” un camino comunicacional, sino transitar el que ya existe.

¿Hay otro camino? Sí. El que apela a la responsabilidad y a los deberes de los ciudadanos. El camino del civismo. El camino imposible.

¿A qué responsabilidad habría que apelar, si esta es mínima? ¿Qué sentido del deber colectivo habría que tocar, si este no va más allá del núcleo familiar?

Por supuesto, lo ideal –para mí– es que este camino exista. Y un deber del Estado es construirlo. Pero no en medio de una emergencia nacional, en medio del desastre. Este no es un tiempo para enseñanzas

–“vamos a construir ciudadanía a través de la comunicación”–, sino de utilizar las metáforas más útiles para que menos gente muera.

El discurso bélico viene además con una amenaza: la del castigo. Si no cumples, habrá una sanción dura. Cabe la posibilidad de que muchos ciudadanos

nos cumplan las reglas no por convicción, sino por temor. ¿Eso me parece bien? ¿Por

■■■ ¿ME INTERESA
QUE LO HAGAN POR
CONVICCIÓN? CLARO
QUE SÍ. PERO NO LA
TIENEN. TENEMOS
UNA CIUDADANÍA QUE
DESPRECIA LAS REGLAS
Y ESTÁ ACOSTUMBRADA
A NO CUMPLIRLAS, Y ES
NO VA A CAMBIAR EN
UNOS MESES ■■■

supuesto! ¡Lo que me interesa es que las cumplan! ¿Me interesa que lo hagan por convicción? Claro que sí. Pero no la tienen. Tenemos una ciudadanía que desprecia las reglas y está acostumbrada a no cumplirlas, y eso no va a cambiar en unos meses. La única manera de que cambie en el corto plazo es por temor a la sanción.

El domingo en Cuarto Poder, por ejemplo, se pudo ver un amplio despliegue de militares y policías en la avenida Javier Prado. Era desproporcionado (solo pedían documentos a unos autos particulares), pero era un mensaje: “quien no cumpla, será castigado”, “aquí hay autoridad”. Prefiero ese mensaje a la inexistencia de mensaje.

El camino cívico tuvo un buen exponente por un tiempo: Martín Vizcarra. En sus allocuciones, el Presidente no apelaba a la responsabilidad en abstracto, sino que lo aterriza en personas concretas: cuidate por ti y por tu familia, cuidate por tus seres más cercanos. No por el país o la patria, sino por la gente más cercana. Y en ese mensaje había también un componente emocional.

Pero Vizcarra dejó de hacerlo y no lo volverá a hacer. Y aun si lo hiciese, ese camino sería seguramente menos efectivo de lo que fue al inicio. Queda, creo, solo la vía del temor: temor a la sanción y temor al contagio. No es lo ideal, pero es lo que tenemos. ■

LA HISTORIA REVISADA

Bajo tu poncho de vino*

CÉSAR HILDEBRANDT

¿Quién es José Antonio García Belaúnde? ¿De dónde procede este embajador del pensamiento débil, la estrategia fantasma, la geopolítica del alfeñique regional, el auto stop aéreo y el "hay que amistar con quien te llamó ladrón porque los zambos hablan así"?

José Antonio, nombre que su papi eligió entre sus devociones peninsulares, dijo ayer que una facción de Hamas había secuestrado al periodista Jaime Rázuri. El pobre ignora que Hamas carece de facciones, que las facciones devoraron al partido FPLP de George Habash y están comiéndose a lo que queda del corrupto Al Fatah, la organización de Arafat y de Abbas.

Por supuesto, de inmediato salió Hamas a desmentirlo y a prometerle al pueblo peruano, no al triste José Antonio, que hará todo lo posible por identificar a los raptos del periodista peruano. Ante el vergonzoso desmentido, al pobre canciller de yerro no se le ocurrió otra cosa que hacerse el loco y agradecerle a Hamas "su sentido de la cooperación". ¡Dios mío! Por menos ridículo cayeron algunos dioses del Olimpo.

Pero no le bastó con eso. En seguida, ante el afán de los periodistas que acercan sus grabadoras para no hacer preguntas sino imitar la ecolalia del autismo, José Antonio, más personaje de Chabuca Granda que nunca, dijo que uno de los peores errores de Toledo fue allanarse parcialmente a la demanda de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

¿Pero este es o se hace? ¿O es y se hace a la vez, como le ocurre al perro de los Aguá?

Nunca lo sabremos. La pregunta, José Antonio, no es por qué nos allanamos como Estado sino ¿cuál era la alternativa?

Y la alternativa, Tete, era no allanarse, pelearse con la Corte que algún día podrá cautelar hasta tus derechos cuando García te dé una patada y te deje sin devengados, y asumir la causa del varias veces ladrón y muchas veces asesino Alberto Kenya Fujimori Fujimori, actual pareja política de tu jefe, o sea, el señor presidente de la República. Y Fujimori no necesita del apoyo peruano en la Corte Interamericana porque cuenta con el respaldo mundial de su verdadero país, es decir, el Japón, país de nacionalidad excluyente y donde la ultraderecha nacionalista cobra cada día más importancia.

¿Eso hubiera estado bien? ¿Eso habría estado OK? ¿Que dijéramos que se puede matar impunemente a 42 reclusos, muchos de ellos no condenados por corte alguna? ¿Que en 1992 éramos tan salvajes como los tutsis de Ruanda, los serbios de Milosevic y los rusos en Grozny? ¿Que cuando el liberalismo se asusta todo vale y el Estado se constituye en banda de López Rega y sale a matar en fords sin placa (o con la placa de la camioneta de Santiago Fujimori)?

¿Eso debimos hacer, José Antonio, José Antonio? ¿No ir a la Corte a decir que Fujimori fue una pasajera sino a admitir que es una infección crónica, como se empeña en demostrarlo, a veces, el gobierno por el que tú metes la pata con tanto denuedo?

* 4 de enero del 2007.

FURRADAS

La fiesta donde todo empieza



La fiesta de Wuhan que escandaliza al mundo

En Wuhan se divierten y se lanzan a la fiesta del año. Celebran haber derrotado al Covid-19, el paisano que fabricaron con sus experimentos, sus hábitos alimenticios, su oscuridad informativa. Mientras millones se infectan y las muertes se cuentan por cientos de miles, los wuhaneses se aglomeran como hormigas y se lanzan al agua de una piscina gigante al ritmo de la música electrónica. Las entradas para las mujeres fueron rebajadas al 50% y no hubo ni mascarillas ni distanciamiento social ni discreción alguna. ¿Verán a comer perros que exhiben vivos en vitrinas? A veces da ganas de hacerle caso al burro de Trump.



Frases célebres

"La literatura es una ocupación en la que tienes que estar probando continuamente tu talento a gente que no tiene ninguno". (Jules Renard)



La HUEVADA de la semana

Cómo estará de pobre el elenco político y de preocupante el ánimo del peruano promedio que el 51% de los consultados en una encuesta telefónica del IEP dice no tener un solo candidato presidencial por el cual simpatizar. Ese 51% se divide en 25% que considera votar por nadie, un 20% que afirma no inclinarse por ninguno y un 5% que abiertamente votará viciado o en blanco. Lo peor es que el 62% de quienes opinan manifiestan sus simpatías por un futuro presidente que vaya más allá del orden legal con tal de que haga una gestión eficiente. Sólo un 37% señala que preferiría un mandatario que acatase el marco legal de la Constitución. No tenemos remedio. Por eso contrajimos el coronavirus del fujimorismo.

ENCUESTA TELEFÓNICA NACIONAL DEL IEP

MEDIO PERÚ SIN CANDIDATO Y LA MAYORÍA ACEPTA TRANSGRESORES

UNA ENCUESTA TELEFÓNICA NACIONAL DEL IEP muestra que el 51% de los peruanos no tiene un candidato por el cual simpatizar.

El 51% de los peruanos no tiene un candidato por el cual simpatizar. Este porcentaje se divide en 25% que considera votar por nadie, un 20% que afirma no inclinarse por ninguno y un 5% que abiertamente votará viciado o en blanco. Lo peor es que el 62% de quienes opinan manifiestan sus simpatías por un futuro presidente que vaya más allá del orden legal con tal de que haga una gestión eficiente. Sólo un 37% señala que preferiría un mandatario que acatase el marco legal de la Constitución. No tenemos remedio. Por eso contrajimos el coronavirus del fujimorismo.

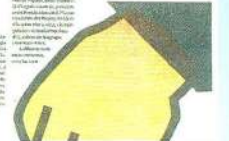


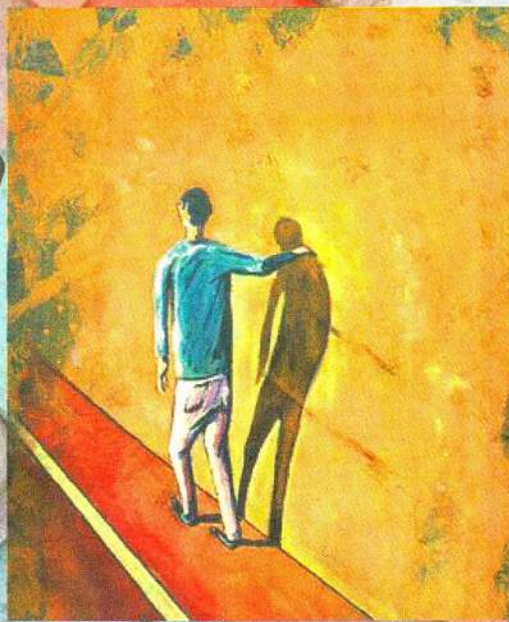


IMAGEN INOLVIDABLE

La actriz estadounidense Rose McGowan – vista aquí en la entrega de premios de MTV el año 1998– acusó esta semana al director de cine Alexander Payne, dos veces ganador del Oscar, de haber abusado sexualmente de ella cuando era una adolescente. McGowan rompió un convenio de confidencialidad que firmó con el depredador Harvey Weinstein a cambio de 100,000 dólares y testificó en su contra a la hora del juicio. La actriz dijo que la violación sexual con Payne ocurrió cuando ella tenía 15 años. El Festival Internacional de Cine de Lima, que tenía a Payne como uno de sus invitados, canceló su participación.

RECUERDOS DEL FUTURO

¿Cuándo se había jodido el reino del Perú? Jamás hubo un acuerdo al respecto. Las discusiones interminables se sucedieron, las polémicas biliosas se entablaron, los debates académicos no cesaron, pero nunca hubo un consenso que pudiera ser aceptado por la mayoría de los habitantes de ese emporio. De lo que no había duda es de que Perú se había jodido y que permanecía en esa condición de minusvalía por más esfuerzos que hiciera. ¿Era la derrota de la conquista española la fuente de todos sus males? ¿Lo había sido el militarismo de los primeros años de la república? ¿Eran el racismo, la chusquedad de sus clases dominantes, la diversidad cultural en modo mosaico ingobernable, las explicaciones aceptables? ¿Por qué Perú había tenido la derecha más reaccionaria de la región y, al mismo tiempo, la izquierda más salvaje? ¿Esa siniestra polarización no expresaba acaso el estado de desmán permanente en que se hallaba el que había sido el imperio más importante de Sudamérica? Todas ellas eran preguntas sin respuesta.



HUMOR

La mascarilla que más protege es la que se ha usado siempre.

MISERIAS

ENTREVISTA **VITO Y JORGE RODRÍGUEZ R. GRUPO GLORIA**



El reportero Mijail Palacios Yábar entrevista a los dueños del Grupo Gloria y se esfuerza en plantear preguntas como las siguientes:

- "¿Dirían que el camino para ser una familia exitosa ha sido difícil? ¿Sus padres nacieron en cuna de oro?"
- "¿Por qué adquirir Gloria en 1986, cuando el país ya era azotado por el terrorismo?"
- "¿Cuáles son las claves para que luego de más de 30 años lideren no solo en alimentos sino también en variados rubros?"
- "¿Arequipa y el Perú se pueden sentir orgullosos de lo logrado a nivel empresarial por el Grupo Gloria?"
- "¿Están conformes con lo que han realizado hasta el momento?"

Como verán, se trata de preguntas agudas, incómodas, casi capciosas. Toda una lección de periodismo. La nota, con despliegue de dos páginas, apareció en "Perú21" el sábado 15 de agosto, día de Arequipa.

AMANDA LÚGUBRE

Bien cojudo es eso de fingir que no hay pandemia y que todo puede hacerse por zoom o enlaces parecidos. ¿No puede usted ir al teatro? No se preocupe: hay obras que se escenifican y transmiten por celular en la habitación de una casa, en un patio, en un rellano. No importa que el sonido sea horriblemente nasal y que los actores parezcan sombras por la mala iluminación. ¿No hay Feria del Libro? ¡No es para tanto! Para eso estarán las telepresentaciones, las conferencias remotas, los libros apenas enfocados y los invitados que llegarán en audio porque la imagen se congelará (dada la saturación de la señal). No, pues, queridos: hay cosas que no se pueden hacer, que no tienen reemplazo, que habrá que recuperar plenamente después de que venzamos este virus que los chinos de Wuhán aerosolearon. ¡No se puede hacer el amor vía satélite!



HORÓSCOPO CHINO

¿Estás exhausto porque en tu trabajo te exigen demasiado? ¿El estrés te mina porque se te demanda un rendimiento intelectual extremo? ¿Estás al borde del colapso por la cantidad de decisiones delicadas que tienes que tomar cada día? ¡No te preocupes! Cambiarás de empleo y serás nombrado editor en "El Comercio". Tu vida dará un giro que beneficiará enormemente tu salud.



Tres plagas de nuestro tiempo

Noam Chomsky nació el 7 de diciembre de 1928 y todavía no se cansa de advertirnos, con la lucidez e inteligencia que lo caracterizan, de que caminamos –o, mejor dicho, corremos– hacia el abismo. El nonagenario sigue advirtiéndonos sobre todo aquello que ha puesto a la civilización humana al borde de algún final ignominioso y violento, además de trágico (por todo aquello que nuestra especie es y pudo ser).

No hay quien más nos recuerde, por ejemplo, sobre el ominoso tictac del “reloj del fin del mundo”. Ese artilugio creado en 1947 por una comunidad de científicos atómicos no deja de acercarse lentamente, pero a paso firme, a la medianoche, el momento en el que la bomba atómica será usada otra vez. No ya por un solitario poder dominante y criminal en su intento de dejar clara su hegemonía, sino por varias potencias nucleares en pugna, acabando con la civilización humana tal como la conocemos.

¿Puede suicidarse una especie? Parecemos dispuestos a averiguarlo.

Una foto del “reloj del fin del mundo”, que desde hace unos años ya no advierte del inminente peligro nuclear en minutos, sino segundos, “debería ir en la portada de todos los diarios”, dice Chomsky. Hoy nos encontramos a cien segundos de las doce. Como dijo alguna vez otro genio de origen judío, la cuarta guerra mundial será peleada con palos y piedras.

Luego está ese otro grave peligro existencial para el cual no necesitamos dispararnos bombas atómicas, sino, simplemente, seguir tal como estamos: la destrucción irreversible del ecosistema.

Pero nada parece capaz de sacarnos de la inercia, liberarnos de lo inexorable. Necesitamos observar un consenso público y masivo con respecto al peligro. Ese parece ser el requisito indispensable para pasar a la acción o demandar cambios. Pero un consenso como ese no solo no será creado, sino que viene siendo y seguirá siendo impedido por la prensa corporativa. Quienes conocen el Modelo de Propaganda entenderán por qué... por qué la revolución jamás será televisada.

Chomsky y su socio y amigo Edward Herman idearon el Modelo de Propaganda a fines de la década del 80 para entender mejor el sesgo y conductas del aparato mediático corporativo. En las circunstancias presentes, la creación de un consenso público y masivo que nos lleve a exigir la destrucción del arsenal atómico global (es solo un ejemplo) dependerá de sus representantes, del “Washington Post”, el “Times”, la CNN y sus repetidores alrededor del mundo, etc.

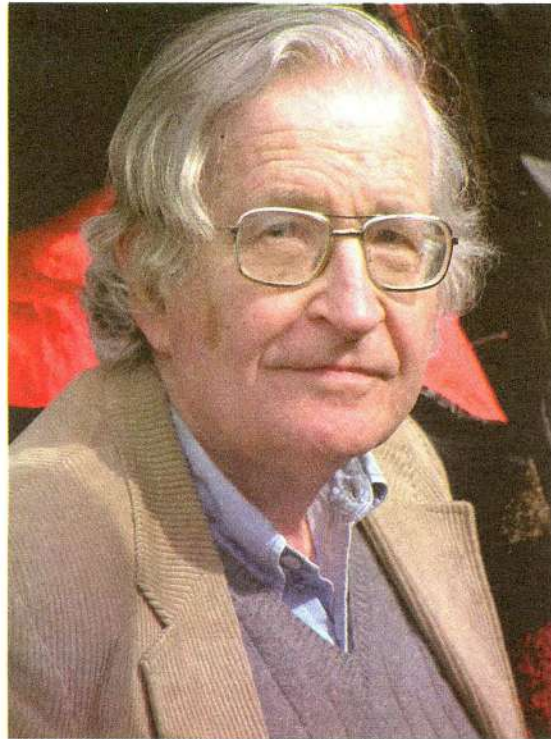
Pero los medios mencionados no solo están en el bolsillo de las grandes corporaciones que se benefician de carreras armamentísticas o patentes farmacéuticas que siempre encuentran nuevas formas de prorrogarse, sino que ellos mismos son grandes corporaciones y parte de los mismos conglomerados. Sus directores se mueven entre lo que en inglés se denomina “interlocking directorates”. Así, un director de la gigante farmacéutica Eli Lilly tiene asiento en el directorio del “New York Times” y tanto Novartis como Merck tienen ejecutivos en el directorio de la NBC. Ellos ejercen su liderazgo y autoridad sobre un montón de corporaciones al mismo tiempo, incluidas las mediáticas, siempre con el afán de lucro como único norte.

El director de la gran constructora acusada de corrupción es al mismo tiempo el director del gran medio de comunicación conservador que se hace llamar “liberal”. Además, el medio en cuestión vive de difundir la publicidad de grandes compañías como las de ese director y magnate. El caso peruano es solo la muestra en miniatura de una degeneración establecida en el primer mundo y ya muy avanzada, por no decir terminal.

¿Dónde entrarían a tallar los principios periodísticos en todo ese tinglado? Pues en ninguna parte, excepto como

fachada indispensable para sus negocios en el rubro comunicaciones.

La gran farsa de la “prensa libre” es una de las cuestiones centrales de la crítica “chomskiana”. Este engaño fundamental explica el deterioro de muchos otros aspectos de nuestra sociedad, pues la entidad de la cual se esperan denuncias claras y oportunas en resguardo del bien común, la “prensa libre”, en su lugar oculta y omite los crímenes, corrumptelas y conflictos de interés de sus dueños –algo pre-



▲ Noam Chomsky: la gran farsa de la “prensa libre”.

visible–, así como los efectos nocivos y “externalidades” en los que constantemente incurrir sus negocios.

Lo peor ni siquiera es eso: oculta los peligros que la corrupción legalizada que conocemos como lobby o cabildero político entrañan para la democracia. No denuncian, ni siquiera hacen visible, aquello que ha producido el presente grado de desigualdad económica, con su efecto corrosivo sobre nuestras sociedades. Peor aún, muchas veces intentan vendérselo como algo natural, inevitable o hasta positivo.

Nuestro periodismo aprendió a decir “neoliberalismo” recién hace un par de años; antes de eso, por ignorancia o deshonestidad, nos lo vendió como “sentido común”. En su insistencia por descartar el término –pasando por alto que es usado hasta por el Fondo Monetario Internacional– han quedado muy mal parados.

LA PANDEMIA ES LA CACHETADA FINAL DEL NEOLIBERALISMO

Es por todo lo señalado arriba que no nos enteramos de los peligros que nos acechan hasta que es demasiado tarde. La pandemia es un excelente ejemplo.

Ya cubrimos aquí (22/05) cómo fue que un buen doctor del Texas Children’s Hospital estaba listo para probar en seres humanos una vacuna contra el coronavirus (una cepa anterior al SARS-CoV-2) –que habría servido de base para

desarrollar rápidamente la vacuna para la presente pandemia–, pero no encontró financiamiento. Las farmacéuticas le dijeron algo así como “vamos a ver si el virus vuelve el próximo año”. Pedía un par de millones de dólares. ¿Por qué no lo financió el gobierno norteamericano? Porque los presidentes de EE.UU., desde hace décadas, ponen en la dirección de los entes gubernamentales involucrados a lobistas y ejecutivos de farmacéuticas como Gilead, GlaxoSmithKline, AstraZeneca, etc.

Como le explicó Chomsky a “Democracy Now” recientemente:

“Debemos entender (cuáles son) las raíces de esta pandemia... si no las extirpamos, vendrá otra peor. Luego de la epidemia de SARS, en 2003, los científicos sabían que era muy probable que llegarán otras. Presentaron políticas para impedirlo. Ellas no fueron implementadas, en parte por profundas patologías institucionales. Las compañías farmacéuticas, las candidatas obvias para implementarlas, no pueden hacerlo, las razones yacen en la lógica de mercado”.

“Uno no gasta dinero intentando prevenir una catástrofe que sucederá en 10 años, lo que hace es intentar producir dinero para mañana. Esa es la lógica del sistema, así que las compañías farmacéuticas quedan fuera... El Estado podría entrar a tallar... de hecho, ya se encarga de la investigación de la mayoría de vacunas y drogas... pero es bloqueado por la plaga neoliberal. Recordemos a Ronald Reagan: ‘el gobierno es el problema, no la solución’”.

Por ende, señala el profesor emérito del MIT, la toma de decisiones y la acción deben pasar del gobierno a actores privados.

Ya vimos cómo se puso la élite con el cierre del Congreso anterior fujimorista. El gobierno actuó, tomó las riendas del asunto siguiendo un deseo ciudadano mayoritario y claramente expresado. Eso es peligrósísimo y no puede ser tolerado –incluso si su efecto es a todas luces positivo– por lo que siempre será criticado por el neoliberalismo. Hoy, el gobierno cierra legalmente un Congreso, ayer llevó a cabo una reforma agraria, ¿qué podría hacer mañana?

El *statu quo* está en juego. Quienes concentran poder y riqueza tienen mucho que temer de una democracia.

El gobierno, pues, tiene un grave defecto: “responde, mal que bien, a la población”, comenta Chomsky. El resultado de la lógica neoliberal es que el poder sea transferido a “tiranías privadas” sin mandato ni obligación de rendir cuentas a una sociedad democrática. “Ese es el significado del eslogan de Reagan. Ese es el principio fundamental de neoliberalismo”.

Es por eso que cuando llega la pandemia nos encuentra calatos, con un sistema de salud completamente incapaz de hacer frente a una emergencia nacional, como un terremoto o lo que fuere. Un sistema sanitario fragmentado de acuerdo a las distintas castas sociales y lo que pueden pagar es otra muestra de una sociedad podrida. Las naciones que se organizaron siguiendo otra lógica, y hoy tienen sistemas de salud pública orientados a toda la población y no solo al segmento pobre y abandonado, están triunfando sobre el virus. Naciones en desarrollo como Vietnam o Cuba, y también países desarrollados como Japón, Corea del Sur o los países nórdicos, no están viviendo un apocalipsis como el nuestro (o el estadounidense, nuestro tradicional “modelo” a seguir).

“En cada asunto... estamos corriendo locamente hacia la catástrofe total bajo el liderazgo de sociópatas fanáticos. Es como si un malvado demonio hubiera tomado el control de la raza humana y la estuviera llevando a la autodestrucción”, agrega Chomsky.

Las tres plagas de nuestro tiempo –la posibilidad de una guerra nuclear, la catástrofe climática y el deterioro de la democracia–, dice Chomsky, solo podrían ser superadas por una vibrante democracia, un público involucrado, comprometido con ella y, sobre todo, bien informado. ■

■ ■ ■ EL RESULTADO DE LA LÓGICA NEOLIBERAL ES QUE EL PODER SEA TRANSFERIDO A “TIRANÍAS PRIVADAS” SIN MANDATO NI OBLIGACIÓN DE RENDIR CUENTAS A UNA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA ■ ■ ■

Consultorio general

Don Pablo Neruda se dedicó a la trans migración de las especies; o sea, a la alquimia que transforma un diccionario en poesía. Así pasó su residencia en la tierra, escribiendo con tinta verde sobre hojas blancas (debieron ser verdes cual las hojas verdes, mas esto es otro asunto y otra alquimia). Hasta su muerte—durante sus largos años mozos—, Neruda fue escribiendo preguntas que se editaron póstumamente, en 1974.

El Libro de las preguntas reúne muchas, escritas nerudamianicamente sin abrir la interrogación: “Cómo le digo a la tortuga que yo le gano en lentitud?, Conversa el humo con las nubes?... El poeta vino a ser uno más, y notable, del método de preguntar para obtener verdades: preguntas de una taimada ingenuidad. Debemos contestarlas pues las preguntas sin respuestas se sienten solas como promesas sin políticos.

Copiando modestamente la idea del preguntario nerudiano, intentemos exponer algunas ideas a partir de interrogaciones que hemos recogido del aire. Recordemos: las dudas flotan en el aire. Como insistiremos mucho en el ‘género’, este será un consultorio general.

¿QUÉ ES EL GÉNERO?

‘Género’ es una palabra de varios significados: una especie de tela, una forma de clasificar un grupo (género *Homo* = humano), una clasificación gramatical (géneros masculino, femenino, neutro), etcétera. En un sentido parasexual, se llama ‘género’ al conjunto de ideas y de costumbres que se atribuyen a un sexo en una sociedad y en un tiempo determinados.

Así, dentro del ‘género’ atribuido a los hombres, entran la idea de que los hombres deben sacrificarse por las mujeres, y (en algunas sociedades) la costumbre de llevar el pelo corto. El ‘género’ se basa en la existencia de sexos distintos: femenino y masculino. Mientras que el género es cultural, el sexo es biológico (corporal).

El género es variable porque se compone de ideas y costumbres. El sexo es fijo: se nace mujer u hombre (no “se llega a serlo”) por condición genética (XX, XY). Algunas personas nacen con anomalías en el cerebro que les definen una identidad sexual opuesta: hombres que se creen mujeres, y viceversa. Tales personas son *transsexuales*. Entre otros, el neurólogo V. S. Ramachandran y unos científicos de la Universidad de Barcelona investigan el origen cerebral de la transexualidad. Esta no es una mera autosugestión.

Hasta aquí no habría algo que objetar en la idea de ‘género’, mas los problemas empiezan cuando las feministas se enredan en el hilo de sus pensamientos. Así, han terminado uniendo lo que ansiaban separar, y dicen ‘género’ donde corresponde expresar ‘sexo’. Siguen la moda anglicada que ya equipara ‘sex’ a ‘gender’, de manera que, en inglés, hasta en los documentos debe escribirse cuál es el ‘gender’ de una

persona. Demasiadas feministas son puritanas y huyen como de Satán de la palabra ‘sexo’ y sus reinos del pecado, y le dan a la matraca del ‘género’ 24/7/365. La sinonimia ‘sexo = género’ volvió inútil la palabra ‘género’.

Pese a todo, el cebiche mixto ‘sexo = género’ ayuda a comprender que *los ‘géneros’ no existen*. Un ejemplo: A dice: “Ayer conocí a una persona”; B le pregunta: “¿Cuál es su género?”. La respuesta es imposible pues no hay géneros. En cambio, sería fácil responder “Mujer” u “Hombre” pues los sexos sí existen. Nadie puede mencionar un solo ‘género’. Lo que sí hay es una diversidad de identidades y orientaciones sexuales: hetero-, homo-, bi-, a-, trans-, etcétera: todas, basadas en características del cerebro; no son “construcciones sociales”.

Un caso típico es el travestismo (el uso de la ropa “opuesta”). Según la “lógica” feminista, un hombre es ‘transgénero’ si se dedica a la cocina en una sociedad donde solamente cocinan las mujeres. Así de ‘científica’ es la idea del “transgenerismo”...

Aparte de aquel cebiche mixto, las feministas nos ofrecen el arroz con mango de ‘transgenerismo / transexualidad’. Se empeñan en convencernos de que ‘transgénero’ es la persona de identidad sexual contraria que no se ha sometido al presunto “cambio de sexo” mediante hormonas y operaciones. En cambio, ‘transexual’ es quien sí se ha sometido a aquellos tratamientos. Empero, todo se refiere a la misma clase de persona: la transexual pues nadie puede cambiar de ‘género’ ya que los ‘géneros’ no existen.

El presunto “cambio de sexo” se limita a emplear las hormonas y la cirugía para que un cuerpo se parezca a los del otro sexo, pero la persona seguirá siendo del mismo sexo por “culpa” de la genética: o XX o XY. Por supuesto, la persona transexual sí se siente del sexo contrario porque se lo ordena su cerebro, creado en la gestación, y que no puede modificarse. La identidad sexual no es una “opción”, sino un mandato natural que debe ser respetado por la gente.



¿CÓMO ANULAR LAS 'CUOTAS'?

El enredo que se traen las feministas con su “sistema sexo-género” deriva en propuestas ridículas, como la “perspectiva de género” y la “cuota de género”. Veamos esta. 1) El ‘género’ incluye a todas las personas que compartan las mismas costumbres asignadas a un sexo (ropa, modales, etcétera). 2) La “cuota de género” favorece a quienes comparten tales costumbres, *sin que importe su sexo*. 3) Las personas que adoptasen esas costumbres (ese ‘género’) entrarían en la cuota prevista (50 %). 4) Si todos los hombres adoptaran las costumbres de las mujeres, *habría un solo ‘género’* y entrarían en la “cuota de género” de las mujeres, aunque sigan sintiéndose hombres y sean tan machirulos-pelo-en-pecho como Bluto, el enemigo de Popeye. Así, la “cuota” desaparecería pues *todas* las personas serían del mismo ‘género’. ¿No es linda esta perspectiva (...de ‘género’)?

La inexistencia de los ‘géneros’ también vuelve ridículo el ‘transgenerismo’. Si no hay géneros, *nadie puede cambiar de ‘género’*. Lo que sí puede hacerse es adoptar algunas costumbres atribuidas al otro sexo.

¿HAY IDEOLOGÍA DE GÉNERO?

Sí, pero no debe llamarse así, sino ‘sexología anticientífica’ pues niega el origen biológico (corporal) de las conductas básicas y distintas de las mujeres y de los hombres. La ideología de género (IG) no puede explicar por qué, en todas las sociedades, los hombres son más arriesgados y más competitivos, y están más dispuestos a la lucha. La IG tampoco explica por qué los hombres defienden a las mujeres más que a los hombres, y por qué piensan más en el sexo que ellas. A la vez, la IG niega el instinto materno y las tendencias cuidadoras de las mujeres. En ciencias biológicas, “los y las” cultores/as de la IG son un cero a la izquierda de un cero a la izquierda.

La IG no es la primera teoría anticientífica o acientífica del sexo. Por ejemplo, en 1677, Antoni van Leeuwenhoek descubrió la existencia de los espermatozoides usando una cuasiesfera de vidrio. Sin embargo,

erró al suponer que incluían réplicas diminutas de mujeres y hombres que crecían luego, instaladas en un útero. Esto fue el preformismo, una sexología acientífica.

La IG es una expresión más del relativismo popmoderno, que postula también boberas como que “no hay verdades” y que “todo es lenguaje”. La IG es una ideología en el sentido hegelomarxista de “falsa conciencia”; es decir, de un sistema de creencias colectivas que interpreta falsamente la realidad. Así, todas las religiones son ideologías, y el marxismo lo es mientras sea un sistema de leyes de la historia (hacia el socialismo universal) que no se ha cumplido.

¿CÓMO ‘NARCORRIDO’?

Cambiando de temas, en nuestro artículo anterior apareció la palabra ‘narcorrido’ en vez de ‘narcocorrido’, y algunas personas la consideraron errónea. En realidad, es un neologismo con igual derecho a existir que ‘narcocorrido’ (otro neologismo). Acentuemos el microscopio de la lectura y veamos más de cerca.

‘Narcorrido’ tiene una sílaba menos (co) que ‘narcocorrido’. Tal clase de reducción no es algo nuevo en el lenguaje; suele producirse para evitar una cacofonía (la repetición de sonidos que parecen desagradables). En griego, ‘kako’ es ‘malo’, y ‘phono’; ‘sonido’. Los lingüistas llaman ‘haplología’ la pérdida de una sílaba en una palabra cuando hay otra sílaba igual. En griego, ‘haplos’ es ‘sencillo’; ‘logía’ es ‘expresión’.

Tal fue el caso de ‘amphiphoreús’, palabra griega que terminó siendo nuestra ‘ánfora’ porque sonaba mal el pronunciar dos efes seguidas. ‘Anfi’ significa ‘de los dos lados’ (por las dos asas); ‘fora’ equivale a ‘llevar’: el ánfora se lleva de sus dos asas. ‘Anfi’ es un elemento compositivo que también entra en ‘anfíbio’: que vive (bío) en dos medios (tierra y agua).

La adoración de un ídolo debió ser ‘idololatría’, pero se nos quedó en ‘idolatría’ por no pronunciar ‘lola’ (sí, como Flores). Algo similar le ocurrió a ‘contendedor’ (que contiene): se nos hizo largo y acabó en ‘contendor’. El término latino ‘stipendium’ soltó una sílaba (pi); por tanto, ahora decimos ‘estipendio’. La ‘impudicia’ debió ser ‘impudicidia’, mas se le cayó una sílaba ‘ci’. Curiosidad inglesa: de ‘England’ (país de los anglos) resultó siendo ‘England’.

De las abreviaciones perezosas no se salva ni la ciencia. Por ejemplo, pareció largo el nombre de las matemáticas aplicadas a la economía; en vez de llamarse ‘econometría’, se adelgazó a ‘econometría’ (se economiza hasta en el nombre).

La ‘mineralogía’ debió ser ‘mineralogía’ o ‘mineralología’, pero se omitió una letra ele o una sílaba ‘lo’. Otra haplología sufrió ‘fosfato’ (sal de fósforo), reducida a ‘fosfato’. Algunos casos no son haplologías: ‘hidrocarburo’ (agua y carbón) en lugar de ‘hidrogenocarburo’ (hidrógeno y carbón), y ‘priorizar’ en vez de ‘prioritarizar’ (no proviene de ‘prior’). Más: ‘femicidio’ por lo correcto: ‘feminicidio’, derivado del latín ‘femina’, no del francés ‘femme’ (proveniente de ‘femina’).

La haplología es una forma especial de abreviar palabras, pero hay tres más: supresión en el comienzo (aféresis: ómnibus > bus), dentro (síncopa: Natividad > Navidad), en el final (ápocope: ciento > cien). Baste por hoy: lo breve, sí bre, dos veces b. ■

■ ■ ■ LA IDENTIDAD SEXUAL NO ES UNA “OPCIÓN”, SINO UN MANDATO NATURAL QUE DEBE SER RESPETADO POR LA GENTE ■ ■ ■



Ensayos racistas

Me asombra muchísimo que algunas personas se cuestionen aún si la campeona de surf Vania Torres cometió un acto racista al subir un video en el que "caracterizaba" a una presunta mujer andina. A ver: el maquillaje, hecho por ella misma, consiguió darle aspecto de una criatura monstruosa, el rostro pintado y oscurecido, con algunos tics burdos atribuidos a las "paisanas" —adivinen quiénes hacen esa atribución—, pero no se preocupen, con la crema facial Bioderma se borra todo y se consigue la limpieza étnica: ella vuelve a ser una *influencer* blanca divina. ¿Alguien tiene una duda? Esto es racismo de catálogo, envuelto en una secuencia trivial para divertir a la audiencia y cumplir el cotidiano trueque con las marcas amigas. No hubiera pasado de ser un día cualquiera en el mundo de fantasía de las redes. Pero alguien vio el video y empezó el cargamontón.

Twitter es una olla de grillos, pero hay linchamientos que son justos. Porque detienen nuevas formas de impunidad cotidiana; prácticas que, bien vistas, son ejercicios de abuso de poder (más que ensayos teatrales).

Cualquiera que piense que esto fue un desliz debe saber que la deportista es reincidente. Hace tiempo declaró en un show de espectáculos que a ella la hacía muy feliz la migración venezolana, porque ellos han venido al país a "mejorar la anatomía del peruano". Lo dijo suelta de huesos y el público del estudio se rió también. Un chiste típico, un comentario habitual dicho por lo bajo en un país que odia mirarse en el espejo y que veneró —ya no tanto— a todo extranjero blanco que encallara en sus costas (de ahí que los venezolanos fueron recibidos con tanta algarabía al principio).

"Mejorar la raza" es lo que dicen los chilenos racistas —felizmente, cada vez menos— cuando se burlan de los "excesos" de la toma de Lima.

Lo triste de lo dicho por la deportista es que parece indicar que aquí las cosas sí son lo que parecen. El prejuicio se cumple a la perfección. Existe en el Perú gente privilegiada que vive en una burbuja racista: pasa toda su vida bajo esa escala de valores. No sale de allí ni con la universidad, ni con los posgrados en el extranjero, ni con la excelencia en el deporte (que a veces abre la mente). Y por si acaso, no estoy hablando de la circunstancia de no conocer a "los otros", de permanecer en un solo espacio y vivir ignorando al país ancho y ajeno. Hablo de algo peor: me refiero a ámbitos donde están normalizados los chistes racistas, la burla al cholito, donde es usual, después de un par de cervezas en la casa de playa, cagarse de risa con chistes de empleadas (basados todos en sucesos de la vida real). La primera lección "actoral" de esta gente: imitar el mote.

Algunas personas han dicho, como para defender a la chica, que lo que hizo es culpa de un racismo estructural que todos, en el fondo, tenemos. Qué graciosa esa manera de esparcir la culpa (ni los cristianos). Es una forma de decir que, como supuestamente todos hemos tenido algún pensamiento discriminatorio, nadie puede ser condenado o sancionado por racista. Hay que tolerar, señores. Es un argumento con truco, por supuesto: pariente del "todos somos

sonas que han pasado sus años de formación sin que nadie con poder sobre sus vidas —un maestro, un entrenador, un padre— los castigara debido a esas conductas.

Por eso me alegra enterarme de que Indecopi inició una investigación sobre el caso. Y que el ciudadano Edison Peralta ha puesto una denuncia contra Torres por discriminación. La lucha contra el racismo tiene muchos aspectos —la concientización, la educación—, pero sin duda, uno de ellos debe ser el miedo a las consecuencias por cometer racismo. La represión no es toda la solución, pero es parte de la solución.



▲Vania Torres: de la medalla de plata a la metida de pata.

■■■ HACE TIEMPO DIJE POR AQUÍ QUE SER ANTIRRACISTA NO ES, COMO ALGUNOS CREEN, UNA OPCIÓN CONFORTABLE PARA GANAR LIKES. AL CONTRARIO, RECIBES MIRADITAS DE TUS CONTACTOS CON PODER ■■■

mestizos" que dicen los racistas cuando les toca defenderse y negar su evidente ánimo de segregación pantonera.

Yo creo que es momento de que en el Perú se entienda una diferencia elemental: los pensamientos racistas y los actos racistas. El pensamiento no puede censurarse, salvo esa voz de la propia conciencia, ese Pepe Grillo que nos atormenta y corrige. Pero los actos sí merecen censura, condena y, con una mejor legislación, represalias penales. Porque lo que vemos aquí es algo que empieza en el nido y termina con gente que se vuelve grande sin ningún temor a cometer racismo, porque la vida les ha enseñado que nada les pasará si lo hacen. Per-

Algunos hablan de la corta edad de Vania Torres como justificándola. Para mí, en cambio, es motivo de tristeza y cierta desesperanza. Digo, una chica que fue niña con el cambio de siglo, en los mismos años en que gran parte de la sociedad peruana participó de una ofensiva contra el racismo, y se consiguieron logros como los cierres de locales nocturnos que no dejaban entrar a "marrones", así como las ordenanzas municipales contra la discriminación. Fue una época que a ilusos como yo nos hizo pensar que en quince años ya no se hablaría sobre estos asuntos, y que los niños de entonces habrían superado las estupideces de sus padres, con cierta vergüenza. Pero claro, era un optimismo miope. Porque fue también en este nuevo siglo en el que, por ejemplo, el editor de un diario importante humilló en su portada a una congresista con polleras, solo por no dominar el castellano. Y fue en esos años cuando se afianzó el personaje de la Paisana Jacinta, ese monstruo que no solo estereotipa, sino que da a los peruanos un referente andino frente al cual sentirse "mejores". Reinos de la grotesca Paisana es una manera fácil de repetiros que no tenemos nada que ver con las paisanas (aunque el árbol genealógico diga lo contrario).

Nada de eso recibió una condena unánime, una censura o una intervención de las autoridades —la Paisana hasta tuvo película—. Por eso niñas y niños privilegiados han continuado aprendiendo esa fea lección social: la impunidad para ejercer el racismo, con risitas cómplices.

Hace tiempo dije por aquí que ser antirracista no es, como algunos creen, una opción comfortable para ganar likes. Al contrario, recibes miraditas de tus contactos con poder. Gente que crelas cercana se siente atacada. De hecho, una forma de medir el compromiso en la lucha contra el racismo es preguntarnos cuántos amigos perdimos porque ellos, por ejemplo, utilizan despectivamente la palabra cholo. Yo hace tiempo los quité de mi lista, uno a uno. Y sí, en algunos casos es triste, pero es una limpieza necesaria, profunda, y mucho más purificadora que la de cualquier crema facial. ■

Ojalá no «querramos»

El buen uso del idioma supone, entre otras cosas, saber «querer» o, mejor dicho, saber conjugar el verbo «querer». Lamentablemente, muchos informadores yerran, por ejemplo, al emplearlo en la primera persona del plural correspondiente al presente del subjuntivo. Aquí las pruebas: «Pero nada nos impide probar esta deliciosa italiana cuando querramos» (rionegro.com.ar, 16/4/2020); «Es nuestro presidente (sic) aunque no querramos [...]» (lavorz.com.ar, 30/3/2020); «La crisis viene y nos atraviesa, querramos o no» (eldiariocba.com.ar, 14/10/2019). La forma correcta es «queramos», no «querramos».

Ahora bien, existe un error incluso más estridente que



«querramos». Nos referimos a «quedría», bastante común en la expresión oral —en esta podría considerarse como una variante diatrásica—, pero también presente en la escritura, lo cual sí resulta grave. Veamos dos (malos) ejemplos: «¿Por qué quedría hacernos daño?» (prensalibre.com, 17/10/2019); «Cruz Azul quedría arrebatarle posible

refuerzo al América» (pasionaguila.com, 14/12/2019). En ambos casos debió usarse la forma conjugada «querría», propia del singular del condicional simple.

Otro verbo que ocasiona no pocas dificultades en cuanto a su conjugación es «satisfacer». Echemos un vistazo a los siguientes textos periodísticos: «El pequeño roedor satisfació su sed hasta la última gota [...]» (publimetro.com.mx, 20/7/2020); «[Eso] no satisfació las expectativas de la gente» (laverdadnoticias.com, 22/7/2019); «Peter Lim, el dueño del club, tiene claro que satisfacerá las demandas de Albert Celades» (comuniante.com, 23/12/2019). «Satisfació» y «satisfacerá» laceran los oídos y hieren la vista. Los informadores debieron escribir «satisfizo» y «satisfará», respectivamente, pues «satisfacer» se conjuga como «hacer». ■

Sí, azuzando

Iquitos, 17 de agosto de 2020
Estimado señor Hildebrandt:

Hemos leído con enorme sorpresa el artículo denominado "Azuzando" en el número 502 de la revista de su dirección. Sorpresa porque se trata de su revista. Si hubiéramos visto ese informe en diarios como "Expreso" o alguno de esa línea editorial, no nos hubiera llamado la atención: es su estilo. Ni nos hubiera ocupado enviar alguna carta aclaratoria. Pero se trata de "Hildebrandt en su trece", y entonces eso sí nos preocupa. En primer lugar, la lucha de las comunidades en torno al lote 95 no es reciente a pesar de que se trata de un pozo relativamente nuevo. La protesta indígena del 8 de agosto del lote 95 responde al incumplimiento del marco legal como:

R.M.N° 205-2019-PCM y D.S.N° 139-2019-PCM, ya hay muchas promesas incumplidas por parte de la empresa y del Estado, como lo expresado sobre que la energía eléctrica se instale en la zona de manera completa, y que el 10% de los barriles de petróleo se destinen para el distrito productor, entre otras.

Si bien las relaciones de las comunidades con la empresa siguen a nivel de diálogo, hay dos aspectos que hacen que este argumento no sea suficiente. El primero es el incumplimiento que hemos mencionado y el segundo es el antecedente de empresas en otros lugares que, con la complicidad del Estado, jamás cumplieron compromiso alguno y más bien han devastado amplias zonas de la Amazonía loreana, causando dolor y muerte, además de daños a la salud permanentes en muchos pueblos, y devastación ambiental, sin que a nadie parezca importarle esto.

La desconfianza, señor Hildebrandt, guía nuestras acciones, y tenemos décadas de razones y miles de fallecidos que respaldan esta desconfianza.

El señor Julio Sampaya Ruiz, que sirve de fuente al periodista, afirma que personas como James Pérez Pucaya, presidente de AIDECOBAP, y José Fachin, asesor de las federaciones, son azuzadores venidos de fuera. Esa forma de expresarse es típica de los dirigentes que quieren mantener a sus comunidades aisladas del resto del movimiento indígena, a conveniencia de la empresa. En todo movimiento de resistencia social, hay personajes que suelen estar al servicio de las empresas y su empeño es aislar a sus comunidades de manera que se evite la unidad de los pueblos. No vamos a negar que los pueblos indígenas loreanos, desde un extremo al otro, en el Datem, en Maynas, en Requena, en toda la región, hemos establecido un lazo común de resistencia contra las consecuencias de la actividad petrolera, y otras actividades destructoras de la Amazonía, que es nuestra fuente de subsistencia. Intervenciones como la del señor Sampaya Ruiz, y otros como él, buscan socavar la fuerza de este movimiento que solo manteniéndose unido logrará que se atiendan sus demandas de atención en salud, educación, la remediación de los entornos amazónicos, y ahora de manera urgente la atención por covid-19 que se ha convertido en una amenaza para todos los pobladores de la Amazonía.

Sobre los eventos mismos del día 8 de agosto, mantenemos la afirmación de que los manifestantes delante del lote 95 estaban desarmados, tan solo portando sus lanzas.

Cualquiera que conoce las costumbres de todos los pueblos indígenas amazónicos sabe que las lanzas cumplen tan solo un rol ritual. Por otro lado, es de sentido común suponer que con lanzas no podríamos enfrentar a policías armados con rifles y metralletas, que es lo que suelen llevar consigo.

Las balas recibidas por hermanos indígenas, fallecidos y heridos, algunos por la espalda, demuestran a quien quiera ver que las fuerzas de choque del Estado sí estaban dotadas de armas de fuego. Las pericias ya han demostrado que las balas halladas corresponden a armamento que suele usar la policía, y eso lo confirma su propio reportero.

A la hora de la agresión policial, algunos hermanos indígenas han puesto sus lanzas por delante para detener el avance policial. Ese ha sido todo el uso que se les ha dado y, por lo demás, no ha provocado daño alguno: los policías fueron heridos con su propio armamento, como también está demostrado, debido a la confusión del momento y

réplicas y dúPLICAS

la oscuridad (los hechos ocurrieron muy entrada la noche y, como queda claro, sin luz que ilumine).

Con respecto a la afirmación sobre malos manejos en AIDSESP a que alude el señor Velazco, esto es de conocimiento público. Ocurrió en tiempos del señor Pizango, y ocasionó mucho malestar y daño al movimiento indígena. Entendemos que hay esfuerzos en esa organización por mejorar la mala imagen, pero eso no tiene nada que ver con el movimiento indígena en marcha, ni con las bases regionales que, desde antes de esos eventos censurables, en tiempos muy honorables de AIDSESP,

que es parte del movimiento indígena de ORPIO y AIDSESP, ha solicitado y exigido ser parte de la plataforma común, que es parte del circuito petrolero que está bajo nuestro liderazgo y asesoría".

A inicios de este mes 19 organizaciones indígenas loreanas emitieron un comunicado para repudiar "todo acto vandálico que viene ejecutando la ONG PAAP de las 5 Cuenas en diferentes provincias, dejando en claro que no nos comprometemos por cualquier incidente, muerte, etc., deslindando responsabilidades de cualquier denuncia o cualquier cosa que pueda pasar. Declaramos a José Fachin persona no grata en nuestra provincia por los motivos que viene distorsionando, engañando y manipulando a los pueblos indígenas con informaciones falsas creando divisionismo".

Otra vez

San Isidro, 19 de agosto de 2020

Señor César Hildebrandt

De mi consideración:

Por medio de la presente, en virtud de la publicación de la Carta N° 106-2020-0100-ALC/MSI, que le enviara con fecha 05 de agosto de 2020 y su correspondiente "respuesta" en la sección "Alcalde protesta" de su semanario, me veo en la obligación de realizar nuevamente las precisiones y aclaraciones correspondientes, explicación que le fuera dada a su periodista y que de manera inexplicable insisten en omitir:

1. En relación a supuestos "despidos arbitrarios" de personal de seguridad ciudadana a los que se hace referencia, debo precisar que la Municipalidad de San Isidro no ha realizado ninguna acción de despido, menos aún bajo el supuesto de encontrarse con prueba de descarte al covid-19 positivo. Ello es totalmente falso y tendencioso. La Municipalidad lo que ha realizado es comunicar a algunos trabajadores que no se renovarían el Contrato-CAS al que estaban sujetos, por lo que su desvinculación se daba debido a la finalización de su contrato.

2. En este sentido, no tenemos ningún caso que se haya desvinculado a algún sereno que hayamos tenido conocimiento de que esté positivo al covid-19.

adherían a esa institución, pero manteniendo su autonomía. Cabe subrayar, para responder a eso, que las organizaciones regionales hasta hoy se mantienen independientes. Instituciones como AIDECOBAP u ORPIO no tienen nada que ver con lo que se haga desde Lima. La mención a este hecho censurable del pasado por parte del periodista autor de la nota pareciera dirigida a agregar un elemento adicional que desacredite la lucha de los pueblos indígenas amazónicos, que solo reclaman ser también considerados como peruanos, con derechos y deberes igual que todos.

Nos dirigimos a usted para solicitarle la rectificación de la información publicada, a lo que tenemos derecho. Pero no queremos apelar a derecho alguno, sino a su conocida vocación por la verdad y sentido de justicia.

Atentamente,
PAAP - Pueblos Afectados por la Actividad Petrolera en Defensa de la Amazonía

Respuesta.- El reportaje "Azuzando" se limitó a narrar lo sucedido en Breteña recogiendo el testimonio de sus protagonistas: Policía, comuneros, funcionarios de la Dirección Regional de Salud de Loreto y José Fachin, quien lideró el paro que acabó cobrándose tres vidas. También se recogió el análisis de la Defensoría del Pueblo. Y lo que el informe revela, y no es desmentido en la carta, es que dos días antes de los hechos Julio Sampaya y otros 34 pobladores de Breteña advirtieron a la PCM sobre la presencia de un grupo externo que azuzaba a la gente para convertir un plantón pacífico en un choque violento, lo cual efectivamente ocurrió.

Los remitentes insisten en subrayar que los manifestantes sólo portaban las lanzas como parte de un ritual. Sin embargo, todos los entrevistados coinciden en que el ataque se inició por uno de los comuneros. Y las imágenes de las cámaras de seguridad muestran a un grupo de manifestantes, lanzas en ristre, desafiando a la Policía. Recordamos que fue, precisamente, con esas mismas armas "rituales" que, en el año 2009, un grupo enardecido de indígenas mató a 10 policías desarmados previamente en la estación 6 de Petropetró.

AIDSESP trata de deslindar cualquier responsabilidad sobre las decisiones de AIDECOBAP y ORPIO, las organizaciones que lidera James Pérez. Sin embargo, el 10 de agosto pasado José Fachin, asesor de Pérez, declaró a Idec Radio: "En el lote 95 hay un malestar total de parte de la población y las comunidades. Por eso es que AIDECOBAP,

estaban contratados bajo la modalidad CAS y, de acuerdo a Ley, su único beneficio y/o liquidación, para todos los casos, es el pago de las vacaciones trunca de los meses proporcionales al año que le debió corresponder si no se hubiera producido su deceso, suma que se les pagó a todos, en la oportunidad inmediata. Lamentablemente, a estos trabajadores no les corresponde gastos de sepelio que sí lo tienen los trabajadores estables bajo régimen del Decreto Legislativo N° 276 y 728.

5. Finalmente, sobre la investigación que viene promoviendo el congresista Burga, siguiendo las directrices de terceros y vecinos con intereses personales, debo informarle, en primer lugar, que el señor Burga no tiene ni la calidad y menos la autoridad moral para, de manera desvergonzada, referirse a mí o promover cualquier tipo de investigación, ya que a través de diversos medios de comunicación ha adelantado opinión respecto a la actual gestión, sin preocuparse por confrontar versiones.

6. Es muy importante, y para que se sitúe en el contexto sobre el mal proceder del señor Burga que conozca que toda su perorata en mi contra no sería nada más que una vendetta y resentimiento personal, debido a que, durante la campaña congresal, el señor Burga colocó, de manera ilegal y contraviniendo las normas y ordenanzas dadas por la Municipalidad de San Isidro, paneles publicitarios de su candidatura en lugares y avenidas que estaban expresamente prohibido colocarlos, por tal motivo y debidamente amparados por la Ley, la Municipalidad retiró, con el debido conocimiento y anuencia del JNE, los paneles publicitarios del señor Burga. Todo ello está debidamente documentado y figura en los registros escritos y fotográficos correspondientes.

7. La pregunta personal que me hice en ese momento era: ¿Cómo alguien que quiere representar a la ley en el Perú la transgrede y la desobedece sin ningún miramiento aun antes de ser congresista? La respuesta la tengo ahora, con el deplorable comportamiento ético del señor Burga.

8. Por todo ello, es que he procedido a denunciar al señor Burga ante la Comisión de Ética Parlamentaria del Congreso, cuyo cargo adjunto a la presente comunicación.

Finalmente, debo manifestar que, en todo momento, la actual gestión de la Municipalidad de San Isidro ha actuado con total apego al Ordenamiento Jurídico y ha cumplido con atender diversos requerimientos de congresistas que si se tomaron la molestia de confrontar versiones e indagar sobre hechos relacionados con la actual gestión, estando a disposición de cualquier medio de comunicación o investigaciones para dar las explicaciones y precisiones que estimen necesarias.

Muy atentamente,
Augusto Cáceres Vías
Alcalde de San Isidro

Respuesta.- Las cuitas personales entre el alcalde Augusto Cáceres y el congresista Ricardo Burga es un asunto que sólo incumbe a ambos personajes. Esta publicación se limitó a dar cuenta de que en el Congreso ya hay una iniciativa para investigar la actual gestión edil en San Isidro.

El alcalde señala que no tenía conocimiento de que los trabajadores cesados y entrevistados por esta revista estuvieron contagiados de covid-19. Al respecto, Pamela Vergaray y Víctor Garibay reiteraron a este medio que, luego de informar a sus superiores del contagio, la municipalidad les notificó que no se les iba a renovar el contrato.

Cáceres asegura también que el municipio ya cumplió con el pago de las vacaciones trunca a los deudos de los serenos fallecidos. Eso no es cierto. Consuelo Velásquez, viuda del sereno Pedro Tacunan, aseguró a esta publicación que la municipalidad le ha comunicado que hasta noviembre no recibirá la liquidación de las vacaciones trunca que le corresponde por su marido. Y Alejandrina Loayza, viuda del sereno Mallma, reconoce que ella sí ha cobrado. ¿Cuánto recibió? Loayza dice que han sido 712 soles por los once años que su esposo sirvió al distrito. Será lo que estipula la ley, pero no por ello deja de ser un trato miserable.

Por último, hay que añadir que este viernes el Sindicato de Obreros Municipales de San Isidro realizará un plantón para protestar debido a que hasta ahora no se les paga el bono de movilidad, un beneficio acordado en un convenio colectivo firmado el año pasado. El firmante de esta carta se cree intocable y pretende dar clases de periodismo cuando se le critica. A propósito, ¿no tiene un mejor redactor que le arme textos como el que nos envía?



▲ Augusto Cáceres Vías: 712 soles indemnizatorios por once años de servicio.

3. Por otro lado, lamentamos el fallecimiento de tres trabajadores víctimas de la pandemia, a pesar de que la Municipalidad viene adoptando todas las medidas de protección establecidas por las autoridades y tomando periódicamente las pruebas de descarte moleculares y serológicas a todos nuestros trabajadores para evitar la propagación de este virus, a quienes se les ha brindado todos los beneficios económicos que la Ley les otorga, así como el apoyo a la familia, en la medida de las posibilidades.

4. Es preciso señalar que los serenos fallecidos

Lluvia ácida

■ Edmundo Amao se pasó las últimas semanas quemando nalgas femeninas con ácido nítrico. Esta es su rara historia

La ingeniera Andrea Cuadros Cabrera tuvieron que operarla dos veces para retirarle la piel quemada de los glúteos. La mujer, de 33 años, es otra de las víctimas de Edmundo Amao Sayas, "Loco ácido". Andrea fue atacada el pasado 30 de julio, pero no supo quién la había agredido hasta que se enteró por la televisión que habían detenido a un hombre que lanzaba ácido a las mujeres en el Metropolitano. Inmediatamente denunció su caso. "Cuando fui a la comisaría estaba la mamá de una chica de 17 años. La señora lloraba, decía que a su hija le tendrían que poner injertos de piel debido al ácido", recuerda Andrea.

Desde el 28 de julio Edmundo Amao atacó, por lo menos, a 20 mujeres. Ni siquiera cuando dio positivo para covid-19 dejó de salir a la calle en busca de nuevas víctimas.

Amao llegaba a una estación del Metropolitano —hasta ahora se sabe que actuó en tres de ellas— donde se tomaba algunos minutos para elegir a su presa: mujeres jóvenes vistiendo pantalones ceñidos. Luego las seguía, les arrojaba ácido en los glúteos y escapaba.

Tras su captura, el último sábado, nueve de sus víctimas ya se han acercado a la Comisaría de Familia e Independencia para denunciarlo.

PERFIL DEL PSICÓPATA

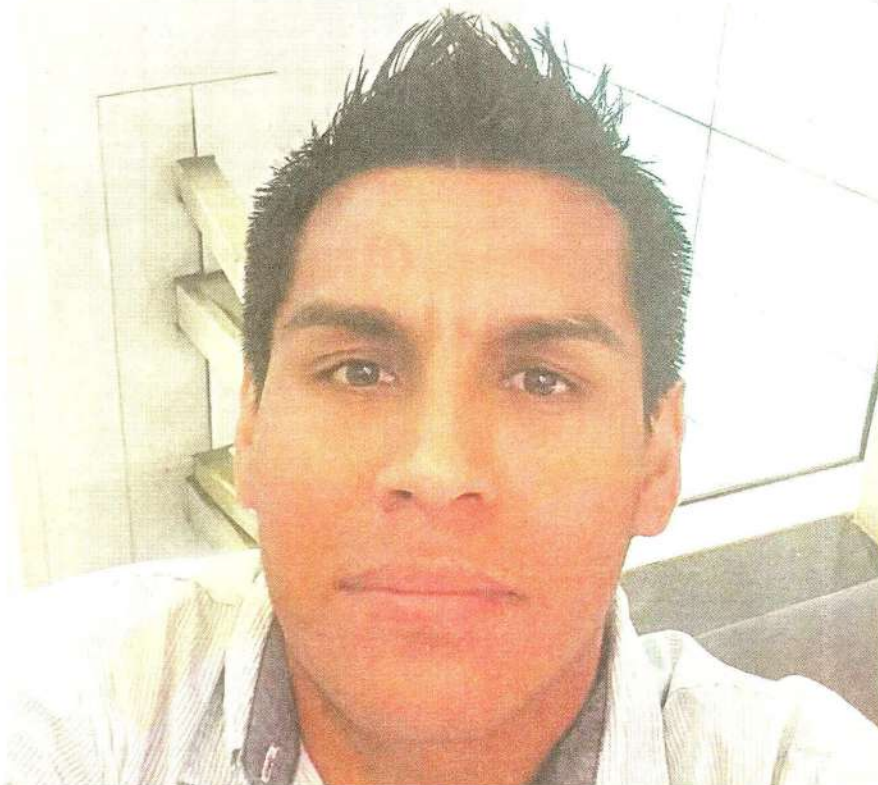
Edmundo Amao Sayas creció en la comunidad de Laramate, en Ayacucho. Sus padres eran agricultores. Una noche de agosto de 1992, cuando tenía 9 años, una columna senderista de 10 miembros ingresó a la comunidad.

Edmundo Amao y sus padres se refugiaron junto con otras 20 familias en un colegio. Los senderistas se llevaron a la madre de Edmundo Amao, que era comunera y se oponía a los terroristas. Su cuerpo apareció días después con signos de tortura. El episodio fue recogido por la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

"Mi hermano vio cómo se llevaban a mi mamá, cómo mataban a la gente allí en la comunidad, a sus tíos, a su padrino", recuerda Feliciano Amao (46), hermana de Edmundo.

Edmundo Amao y sus ocho hermanos viajaron a Lima y se instalaron en un terreno invadido donde construyeron una casa de material prefabricado. El hermano mayor, Pelayo, trabajaba como panadero y se encargó de sacar adelante a los hermanos. Feliciano Amao cuenta que su padre se quedó en Ayacucho y se volvió alcohólico.

"Eran bastante pobres. Éramos vecinos y mi mamá les invitaba almuerzo cuando podía. Parábamos jugando fútbolito. Edmundo jugaba sin zapatillas, descalzo, porque no tenía",



■ Edmundo Amao Sayas (36), bautizado por la Policía como "Loco ácido".



■ Amao captado por una cámara de seguridad arrojándole ácido con un gotero a Jessica Apumayta.

dice Robert Huabloche Guizado (38), un amigo del barrio. Edmundo Amao, el menor de los nueve hermanos, solía faltar al colegio para jugar fútbolito.

"Ha crecido casi abandonado. Nos dedicamos todos a trabajar y él se quedaba solo en casa. Olvidamos prestarle aten-

ción a mi hermano", dice Feliciano Amao.

A los 17 años Edmundo consiguió trabajo en una fábrica de bisutería en Independencia. Allí conoció a quien sería su esposa.

"Sus hermanos le dijeron que tenía que salir de su casa y lo botaron. Se fue a vivir a la casa de

los padres de su novia", cuenta Huabloche Guizado, el amigo del barrio.

Amao se instaló en el tercer piso de la casa familiar de su pareja en un cerro de Independencia. En el 2010 cambió de trabajo e ingresó a Mexport, empresa que fabrica joyas en Surco.

Para llegar a su trabajo tomaba el Metropolitano. Salía de casa temprano en la mañana y no volvía hasta la noche. Sus vecinos dicen que solo lo veían salir para trabajar.

A inicios del año pasado, según su hermana Feliciano, Edmundo Amao tuvo problemas con su mujer.

"Mi hermano decía que ella era excesiva en sus celos. No contaba más. Él se fue de la casa. Yo le decía que pensara en sus hijos y que regresara. Pero se mudó a un cuarto cerca de su trabajo", cuenta Feliciano. La separación fue pasajera y el matrimonio volvió a juntarse meses después.

"Era un chico tranquilo que en la empresa trabajaba normal y no tenía ningún problema con nadie. En el trabajo se habló que estaba enamorado de una venezolana que terminó con él", dice Hernán Martorell, gerente de la empresa Mexport.

En octubre del 2019 Edmundo Amao regresó a casa. Vivía junto a su esposa y sus tres hijos de 6, 8 y 11 años. Según sus amigos del trabajo, su principal problema eran las deudas.

"Edmundo era demasiado reservado, no quería que supiéramos sus problemas. No nos contaba mucho", dice Feliciano Amao, quien explica que últimamente su hermano le había comentado que quería renunciar a su trabajo y comprarse un automóvil para hacer taxi.

En noviembre pasado acosó a una mujer en el Metropolitano, pero su familia no se enteró.

ACOSO Y QUEMADURAS

El 18 de noviembre del 2019 Grace Lucana Cadenas, de 29 años, vio a Edmundo Amao Sayas observarla fijamente en la estación del Metropolitano de Angamos. Amao la siguió hasta su trabajo.

Al llegar a la oficina Grace se dio cuenta de que su pantalón estaba manchado con un líquido que había blanqueado la tela. El acoso se repitió durante tres días consecutivos.

Cuatro días después del primer incidente, Edmundo Amao se acercó demasiado a Grace en la estación del Metropolitano. "Esa vez sentí que me tocaron el trasero. Volteo y noto que es la misma persona que me había estado siguiendo, lo empujo y grito. El sujeto tenía un gotero blanco donde llevaba el líquido que me había estado echando. Incluso no lo cerró bien porque cuando lo guardó en su casaca se mojó. Era como si me hubiese echado lejía", recuerda Grace.

La joven logró retenerlo con ayuda de los trabajadores del Metropolitano hasta que llegó la Policía. "En la comisaría me dijo que no lo iba a volver a hacer, que había estado yendo a trabajar, que tenía familia. Puse la denuncia. Vi que no tenía antecedentes y como para mí era muy engorroso seguir con la denuncia ya no continué", dice Grace.

FOTO HUGO ALEJOS



▲ Nelisbeth Labarca, quemada en la Estación Angamos.

FOTO JOEL DURÁN



▲ Natacha Rodríguez Mujica: "Me he vuelto paranoica".

FOTO HUGO ALEJOS



▲ Andrea Cuadros Cabrera fue atacada el 30 de julio.

Edmundo Amao siguió atacando a mujeres en el Metropolitano, pero no volvió a ser denunciado hasta el día de su captura.

En marzo y abril no trabajó y empezó a acumular deudas. En mayo volvió a la fábrica de joyas, pero trabajaba por pocas horas debido a la caída de las ventas.

A finales de julio la situación en casa también se complicó. Su suegro dio positivo al covid-19 y fue internado. Su esposa pasaba las tardes en la puerta del hospital. Edmundo Amao también se infectó, pero tenía síntomas leves y seguía saliendo a la calle y yendo al trabajo algunas horas en las tardes. Allí se aprovisionaba del ácido nítrico, un químico que se utiliza en joyería, y lo ponía en envases de aseptil rojo.

Atacaba siempre por la espalda, por eso la mayoría de sus víctimas no supieron que el agresor era Edmundo Amao hasta que fue capturado. A todas les arrojó ácido en los glúteos.

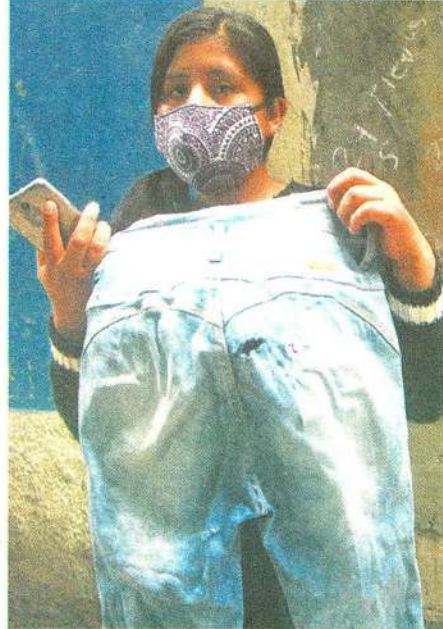
El sábado 1 de agosto le arrojó ácido a Silvia Pacheco Ruiz (29). Sucedió en un puente peatonal en la avenida Javier Prado. "Me empezó a arder como cuando tienes una herida abierta y te echan alcohol. Volteé y vi a un hombre caminando más rápido en sentido contrario", dice Silvia.

La tarde del 3 de agosto la víctima fue una menor de edad de 17 años. Edmundo Amao la atacó en la estación Carlos Izaguirre del Metropolitano. Tras la detención del depravado, su madre denunció en la comisaría que el día de la agresión su hija llegó a casa con la carne de los glúteos carcomida.

Esa misma tarde del 3 de agosto, Amao Sayas quemó con ácido a la venezolana Nelisbeth Labarca Roman (26) en la Estación Angamos. "No me he podido sentar. He tenido que dormir



▲ Silvia Pacheco Ruiz: "Me di la vuelta y vi a un hombre caminando rápido".



▲ Jessica Apumayta Benito muestra el pantalón perforado por el ácido.

de lado, el dolor es demasiado", dice Labarca.

El 4 de agosto la víctima fue la secretaria venezolana Natacha Rodríguez Mujica (25). El escenario del crimen: la Estación de Angamos.

"Alguien tropezó conmigo. No pensé que me estaban haciendo algo, cuando camino un poco me empieza a quemar la piel, me toqué y me manché la mano. Me ardía. Le pedí a una señora que me ayudara, me dijo que tenía roto el pantalón. Ahora me da miedo ir en el Metropolitano, estoy paranoica", dice Rodríguez.

El 5 de agosto Edmundo Amao quemó a una abogada de 29 años en la Estación Naranjal. En las cámaras de vigilancia del Metropolitano se aprecia que el victimario estuvo 15 minutos

observando a la mujer hasta que se decidió a atacarla.

Ese mismo día, por la mañana, Amao Sayas había quemado a "Carolina" (23). La joven, que prefiere no revelar su identidad, narra una historia similar a la de Andrea Cuadros. Cuenta que "Loco ácido" la agredió hasta en tres ocasiones distintas.

Los días 24 y 27 de julio "Carolina" sintió que le echaron un líquido cuando salía del Metropolitano de Angamos. En esas dos ocasiones el líquido sólo rompió su jean y le dejó pequeñas heridas.

"Fueron heriditas pequeñas y el pantalón roto. Pero la tercera vez, el 5 de agosto, sentí que esta vez el líquido era caliente. Y me asusté. Las quemaduras de ese día todavía no cicatrizan", dice "Carolina".

Denunció el hecho en la Comisaría de Miraflores. Tras revisar las imágenes de las cámaras de seguridad, pudieron identificar al mismo sujeto detrás de ella, mirándola fijamente, los días en los que se produjo la agresión.

La denuncia sirvió para que la Policía identificara físicamente al agresor, pero todavía no daban con su identidad. Un grupo de agentes lo esperó en la Estación de Angamos el viernes 14, pero Amao no llegó. Se organizó, entonces, un operativo para capturarlo el lunes 17, pero el sábado volvió a atacar.

CAPTURA Y AUDIENCIA

"Que cause heridas en el trasero tiene una connotación sexual. Es una conducta de agresión sexual de tipo serial.

Quemar tiene más connotación destructiva que cortar. No es muy frecuente. Un cortador de nalgas es más frecuente. Es probable que lo excite quemar", dice la psiquiatra María Elena Vivanco.

La tarde del sábado 15 de octubre Amao quemó a dos mujeres más. La comerciante Jessica Apumayta Benito (26) tenía que llevar un pedido de mercadería y decidió subir al Metropolitano en la Estación Izaguirre.

"Estaba por subir al autobús cuando empecé a sentir un líquido atrás. Era horrible, pensé que alguien me había orinado. Seguí avanzando. Le pregunté a una señora. Me miró y me dijo que el pantalón se estaba decorolorando. Hasta que la señora me dijo: 'es ácido'. Yo quería llorar, pero no podía", cuenta Jessica.

Avisó a los trabajadores del Metropolitano que revisaron las imágenes de las cámaras.

Media hora después, dentro de un bus del Metropolitano, Amao atacó a la asistente de administración Mary Arévalo Cabezas (38). La mujer denunció lo ocurrido cuando se bajó del vehículo en la Estación Naranjal. La Policía esperó a Amao en las estaciones siguientes.

"Pusimos personal policial esperándolo en cada paradero. El agresor bajó en la Estación España y allí fue intervenido", explica el coronel Roger Pérez al mando de la captura.

Edmundo Amao arrojó el envase donde guardaba el ácido pero la Policía lo encontró.

Una vez en la Comisaría de Alfonso Ugarte confesó, titubeante, frente a los policías: "Lo habré hecho a más de veinte chicas. A los hombres no les hago porque me da miedo que me vayan a pegar. Normalmente lo hago en las estaciones del Metropolitano. El ácido lo saco de mi trabajo, lo que ya no vale no lo utilizamos. Para mí es un juego, no me daba cuenta que hacía daño".

"Cuando hablaba se hacía el que quería llorar pero no le salían las lágrimas", recuerda el coronel Pérez. Enteradas de la captura, otras siete víctimas llegaron a la comisaría para denunciarlo.

También se presentó en las dependencias policiales su esposa, quien se limitó a decir que todo era una calumnia. Cuando se dio cuenta de que las denuncias empezaban a acumularse la mujer desapareció.

Cuando Edmundo Amao volvió a declarar acompañado de su abogado, negó todos los hechos. "Se trata de un crimen de odio, un ataque misógino", dice el fiscal del caso, Luis Rebaza Flores.

En la audiencia del último miércoles, para esquivar la cárcel, la defensa argumentó que Edmundo Amao estaba enfermo de covid-19. Pero el juez ordenó su reclusión preventiva por nueve meses en el penal San Jorge, donde se ha habilitado un área para recibir presos infectados con el virus. ■

Delivery mosca

■ Clausurados temporalmente diez restaurantes del distrito de La Molina. ¿La razón? Falta de higiene

■ JULIO ROSPIGLIOSI

Cucarachas, olores pestilentes, hornos y refrigeradoras sucios, mascarillas tiradas en el suelo del baño y hasta insumos vencidos. Estas son algunas de las inmundicias encontradas en una decena de restaurantes de La Molina durante los operativos que encabezó el Ministerio Público en los últimos 10 días. En la lista de locales sancionados están “Bembos”, “Villa Chicken”, “Don Tito”, “Mamma Tomato” y “Starbucks”. Todos ellos habían reabierto sus puertas tras el confinamiento y ahora el municipio distrital ha vuelto a echarles candado temporalmente.

Nicole (18), una vecina de La Molina que camina por delante de la fachada de “Las Canastas”, otro de los restaurantes al que el municipio le ha colgado el cartel de “clausurado”, dice que en ese local nunca se respetaron las medidas sanitarias. “Yo siempre veía que acá la gente se sentaba en grupo de tres o cuatro personas, sin distancia alguna. Y las mesas no están tan separadas entre sí. Desde ahí ya no me daba mucha confianza”, comenta la joven.

Cuando la municipalidad y la Fiscalía de Prevención del Delito ingresaron a esta pollería el pasado 13 de agosto hallaron “refrescos envasados con fecha de vencimiento caduca, equipos de refrigeración y paredes sucias, sumideros con residuos y presencia de moscas en el área de elaboración de alimentos”, se lee en un acta del municipio.

Más o menos la escena se repetía en varias pollerías de la competencia. En “Norky’s”, por ejemplo, los funcionarios constataron que “los utensilios y cocina estaban sucios” y que “el pollo estaba al costado de la basura”. Y en el local de “Don Tito” encontraron “equipos de refrigeración con óxido y sucios, varillas para colocar el pollo a la brasa y el horno con escasa limpieza”. Los funcionarios también anotaron en el acta que había moscas volando por la cocina.

Ese mismo día los inspectores también le pusieron el ojo a “Villa Chicken” y “constataron que elaboraban comida con



▲ Mascarillas en el suelo del baño y una cucaracha en la cocina: hallazgos en el chifa “Moneda china” de la avenida La Fontana, La Molina.



productos vencidos, alimentos sin rotular y el área de cocina sucia”, según un comunicado de la Fiscalía.

Un día antes, el 12 de agosto, la Fiscalía había visitado varios chifas en el mismo distrito. Casi se caen de espaldas cuando observaron que insectos rastreros y voladores se paseaban por la cocina como Pedro por su casa. En “Mr. Chino”, en la cuadra 12 de la avenida La Fontana, las autoridades hallaron “cucarachas en el área de cocina y moscas sobre los envases de alimentos”. Solo horas antes los funcionarios habían visitado las instalaciones de “La Moneda China” y

lo que encontraron fue algo más que una galleta con sorpresa. “Mascarillas quirúrgicas tiradas en el suelo del baño, cables de luz y destornillador con los utensilios de comida, utensilios oxidados y el almacén completamente sucio y con cucarachas”, dice el acta que justificó su cierre.

En la cecichería “Tumbes Mar”, las exquisiteces marinas se dejaban degustar por algunos dípteros antes de llegar al comensal. “Se encontraron alimentos y bebidas sin rotular, sin registro sanitario; además de menaje deteriorado y mos-

cas”, escribieron los fiscalizadores en el informe.

El local de la cadena “Starbucks” tampoco pasó la prueba. “Horno en mal estado de conservación, trampa de grasa sin limpieza adecuada que expedía mal olor, equipos de hielo y refrigeración con zonas sucias, rejilla de sumidero oxidada”, describe el acta municipal. Y, por si fuera poco, añade: “Presencia de moscas en área de elabora-

ción de alimentos y en la trastienda”.

En “Bembos” pudieron comprobar que el antigrasa no está en su lista de productos de limpieza. Los inspectores encontraron en la cocina “el piso sucio, grasa adherida a los utensilios de cocina y a las parrillas que utilizan para los productos que venden al público”.

Las pizzerías del distrito también estaban en un estado lamentable. En uno de los locales de “Pizza Raúl”, “se constató en el área de almacenamiento productos sin el rótulo (fecha de elaboración y vencimiento) correspondiente, pisos sucios y utensilios en mal estado de conservación”. Al lado, en “Mamma Tomato”, “detectamos que utilizaban productos vencidos para la elaboración de los alimentos”, dice otro comunicado de la Fiscalía.

Sobre los protocolos de distanciamiento social, uso de mascarillas y medición de la temperatura que el gobierno exigió para evitar los contagios de coronavirus las autoridades no detectaron faltas. “Los restaurantes han pensado que nadie iba a entrar y, como dicen, por afuera flores, pero por dentro temblores. Y eso no puede ser. Este año ha habido varios operativos, más aún con el tema de la pandemia. Se ha reforzado nuestro trabajo”, dice Elvira Moscoso, gerente de fiscalización de La Molina.

La funcionaria añade, mientras pasa las páginas de las actas de infracción: “Lo que incumplen es con la limpieza de los pisos, paredes y depósitos de verduras y comestibles, que están sucios. Además, ha habido uno por ahí –dice, refiriéndose a los chifas– en que hemos hallado cucarachas. ¡Y no estamos hablando de una cucaracha en la entrada o en el patio sino en la cocina o los almacenes!”.

Las inspecciones a los restaurantes se llevaron a cabo entre el 11 y el 14 de agosto. La Fiscalía de Prevención del Delito ordenó los operativos y, para evitar filtraciones, avisó con muy poco tiempo de anticipación a los funcionarios del MINSA y de la municipalidad. Al cierre de esta edición, todos los locales mencionados aún tenían colgados los letreros de “clausura temporal”.

“Nosotros como país no teníamos una cultura de bioseguridad antes de la pandemia. Y con la pandemia esto ha empeorado. Yo era una de las que estaba en contra de implementar el tema de los delivery no por estar en contra de la reactivación sino que la reactivación debe ser segura. No habíamos ni aprendido el Coquito de la bioseguridad y ya estamos sumando nuevas medidas”, dice la nutricionista Saby Mauricio, exdecana del Colegio de Nutricionistas. ■



"A mí no me vacunan"

Habla José Luis Gonzales Rebaza, uno de los abanderados del antivacunismo peruano

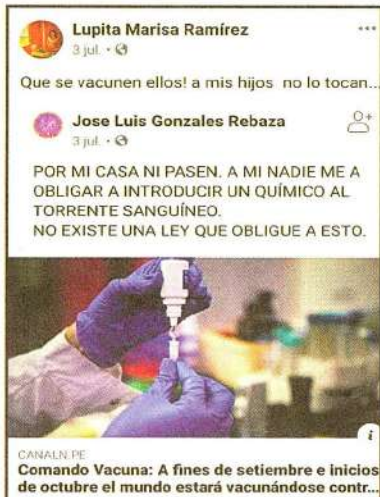
MARÍA DEL CARMEN YRIGOYEN

Aunque son más numerosos en Europa y EE.UU., acá, en Perú, también hay un incipiente "movimiento antivacuna", personas convencidas de que hay en marcha una conspiración para controlar a la humanidad y que afirman que las vacunas son parte de ese plan. No se trata de un asunto menor. La Organización Mundial de la Salud considera que esta corriente es una amenaza mayúscula para la salud pública.

José Luis Gonzales Rebaza es uno de esos fervientes apóstoles. "Sé las complicaciones que traen. Hay denuncias multimillonarias contra vacunas que han causado autismo", dice.

Sus sospechas, explica, están basadas en un artículo firmado por un tal Antonio Romo que relaciona el autismo con las vacunas del sarampión. "Lo leí hace años y me gustó mucho", dice. Ahora, además, se hace tiempo para intercambiar ideas con otros antivacunas de diferentes rincones del mundo.

Ellos aseguran que las vacunas son herramientas de las farmacéuticas transnacionales para dominar al mundo. Que este se mueve al antojo de las farmacéuticas, la Organización Mundial de la Salud (a la que consideran otra enemiga poderosa), los bancos y los grandes medios de comunicación como



▲Lupita Ramirez: "Que se vacunen ellos, a mis hijos no los tocan".

si se tratara de un gran teatro de títeres. "Todo está organizado", dice Gonzales.

Tanto él como sus cofrades aseguran que de prosperar la vacuna anticovid no permitirán que se las inyecten. "Por mi casa ni pasen. A mí nadie me va a obligar a introducir un químico al torrente sanguíneo. No existe una ley que obligue a esto", señaló Gonzales en su Facebook el pasado 3 de julio. Su condiscípula, Lupita Marisa Ramirez, hizo eco de ello y agregó: "Que se vacunen ellos. A mis hijos no los tocan".

Algunos peruanos antivacunas están organizados en grupos de Facebook como 'Comunidad Peru pro-choice' donde los miembros coordinan, a veces, encuentros para conversar sobre temas afines.

CAUSAS EMOCIONALES

Según José Gonzales, las vacunas no solo son nocivas sino

innecesarias. "El cuerpo se defiende en su totalidad. Tiene todo lo necesario, su propio laboratorio, su propio médico. Hace 15 años que no ingresa ninguna pastilla a mi cuerpo", afirma.

Según dice, la gente se enferma por una suerte de intoxicación emocional. "Estamos durmiendo con el enemigo y el enemigo es la televisión. Desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche son las mismas noticias, las mismas desgracias, las mismas muertes, estafas, robos, sangre, corrupción en todos los poderes del Estado. Los temores, los miedos van a causar un efecto negativo en el cuerpo. Son como publicidades subliminales que van ingresando al subconsciente. Se van guardando en el software", asegura.

La solución para eso, explica, son unos "refuerzos" biomagnéticos. En sus redes sociales se presenta como investigador



▲José Luis Gonzales Rebaza: "Por mi casa ni pasen". Ha fundado un centro de terapia basada en imanes.

y profesional del campo de la "medicina bioenergética". Su negocio se basa en colocarle imanes a la gente para "restaurar su equilibrio". Ofrece cursos presenciales para aprender a "erradicar el bicho pandémico" y terapias poscovid.

Dice que eso y el dióxido de cloro son más que suficientes para recuperarse del virus que ya se ha cobrado la vida de al menos 58,101 peruanos, de acuerdo con las cifras del Sinadef.

Gonzales cree que por difundir estos "conocimientos" se ha convertido en una especie de perseguido político. Imagina que la policía está detrás de él y que en cualquier momento podría tocarle la puerta Seguridad del Estado para interrogarlo. Medio en broma, medio en serio, pregunta si la redactora de esta nota es una agente encubierta. "Ojalá sea verdad esta entrevista y no se aparezca la Policía mañana en mi puerta", dice.

Sostiene que cada cierto tiempo Facebook bloquea el contenido que él publica. "Me han bajado videos que he compartido sobre el tema y unos comentarios que hice en contra de la ministra Mazzetti. El Facebook ha entrado en esa rueda. Así te van cortando los brazos, las piernas", dice. Tras tomarse unos segundos para pensar, señala que no quiere seguir hablando de Facebook, no vaya a ser que le eliminen la cuenta.

También cree que el gobierno intentará "coaccionarlo" para que dé su brazo a torcer y se vacune. "Seguro te van a decir que no vas a poder viajar si no tienes la vacuna, que no vas a poder ingresar a Arequipa, por ejemplo. Bueno, ya no pienso viajar. Quizás para los jóvenes eso vaya a ser más problemático", dice con cierto desdén. ■

The horror, the horror

Después de semanas de animar a la población a salir a consumir a los centros comerciales, publicitar por todo lo alto la reapertura de los restaurantes, conminar al gobierno a reabrir el ocio nocturno y promocionar el turismo, la maquinaria de "El Comercio" exige ahora a la administración Vizcarra una campaña mediática para informar a la población sobre cómo cuidarse. Así que con el mismo empeño que pusieron para que regresaran los viajes interprovinciales, ahora desde la página editorial de "El Comercio" y la de su edecán

"Perú 21" conminan a Vizcarra para que invierta en una campaña publicitaria "educativa". El último golpe lo dieron ayer, jueves 20. Aprovechando la rueda de prensa del gabinete, "Canal N" -también del holding "El Comercio"- fustigó en vivo y en directo al mandatario para que ponga en marcha una campaña de comunicación. Lo que está exigiendo en realidad la gerencia que administra el grupo mediático de los Miró Quesada es una inversión en publicidad de la que se llevarán la mejor tajada. Al fin y al cabo, con siete periódicos y dos canales

de televisión este pulpo de las comunicaciones funciona como un cuasimonopolio a la hora de zamparse la publicidad estatal. ¿Quién a estas alturas de la pandemia no sabe que utilizar mascarilla, lavarse las manos y evitar lugares concurridos son requisitos mínimos para no contagiarse? ¿Quién, después de 58 mil muertos, no sabe que la parranda, las combis y las bacanales con parientes son el principal foco de contagio? La respuesta es "nadie". Ni aquí ni en la China.



Repunte narco

Washington señala que el Perú está produciendo 705 toneladas métricas de cocaína por año, 200 más que las registradas el 2018

CARLOS PORTUGAL

Según la Casa Blanca, el Perú se acerca cada vez más a Colombia, líder mundial en producción de cocaína. La Oficina de Política Nacional de Control de Drogas (ONDCP, por sus siglas en inglés) calcula que la producción potencial de cocaína pura en el Perú habría sido de 705 toneladas métricas durante el 2019, doscientas toneladas más que el 2018. Colombia, según el mismo estudio, produjo 951 toneladas. El documento también señala que en el 2019 la cantidad de hectáreas de coca en Perú era de 72 mil, veinte mil más que el año anterior. La publicación del informe ha irritado a la cancillería peruana que asegura que en ella hay errores de medición. El problema es que Perú no puede refutar con datos el documento porque, desde hace dos años, no elabora estudio alguno al respecto.

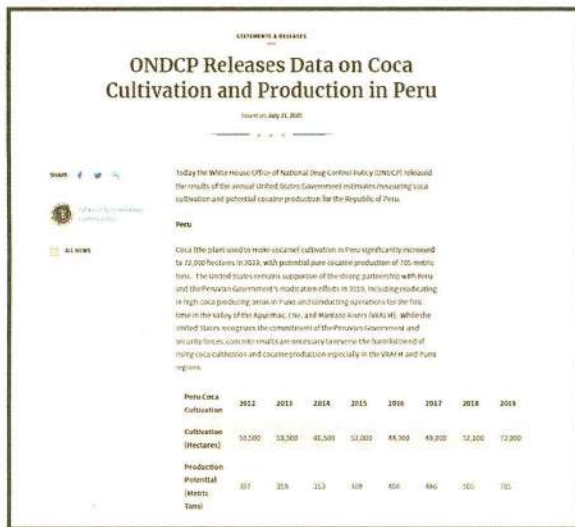
La última cifra oficial que maneja el gobierno peruano en relación a la cantidad de hectáreas de coca es del 2017. Se trata del informe que realizaban anualmente Devida y la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés). El último en publicarse fue el 2018 con la data del año anterior. Tras ese informe la administración peruana solicitó a Naciones Unidas cambiar el método de la medición y no se volvió a acopiar información ni el 2018 ni el 2019.

El nuevo informe se anunció para los primeros meses del 2020. Pero, en el mejor de los casos, recién será publicado en octubre de este año.

Mientras tanto el narcotráfico en el país continúa creciendo e internacionalizándose. En los últimos años se han detectado en el territorio nacional bandas como la brasileña Comando Vermelho y narcotraficantes italianos y serbios. El precio de una arroba de hoja de coca para el narcotráfico, que había bajado durante la cuarentena a 40 soles, vuelve a trepar hasta los 90, acercándose a los 120 soles que se pagaban antes de la pandemia.

NARCOTRÁFICO Y HECTÁREAS

“Se necesitan resultados concretos para revertir la tendencia dañina del aumento del cultivo de coca y



Parte del informe publicado en Washington sobre el incremento del hectareaje de cocales en el Perú.

la producción de cocaína, especialmente en las regiones del VRAEM y Puno”, escribió la Casa Blanca en su informe publicado el 31 de julio del 2020.

“Desde mi perspectiva las cifras de la Casa Blanca son las que más se acercan a la realidad de los cultivos de coca y de la producción de cocaína”, dice el consultor en temas de narcotráfico Jaime Antezana.

Para Antezana las cifras publicadas antes del 2017 estaban maquillando la realidad. “La Casa Blanca le está diciendo al gobierno que las cifras que estaban manejando de superficie de coca y producción potencial de cocaína ya no se acercan a la realidad. Y es algo que veníamos observando en el campo”, dice Antezana. Prueba de ello, apunta el analista, es la entrada de nuevos actores internacionales en la cadena de producción de pasta básica en territorio peruano.

En mayo de este año el Departamento de Búsqueda de la Dirandro capturó a Luis Marcos Zephiro, uno de los cabecillas del Comando Vermelho, en un hostal de Pucallpa. Cayó con un cargamento de 104 kilos de clorhidrato de cocaína y pasta básica. Según la Dirandro, desde el 2019 el Comando Vermelho opera en Madre de Dios, Pucallpa e Iquitos. Se trata de una de las organizaciones criminales más grandes de Sudamérica. La Dirandro también alerta de nuevos actores: narcotraficantes italianos y serbios que han instalado sus redes en Lima y compran la coca del VRAEM.

“Perú sería el único país del mundo que está creciendo agigantadamente en el sembrío de la coca. ¿Por qué no se actualiza el informe de las Naciones Unidas? Desde hace dos años que estamos paralizados con los datos que siempre nos proporcionaban. Devida tiene el informe encarpeta”, dice Pedro Yaranga, analista en temas de narcotráfico. Señala que las Naciones Unidas han

seguido publicando información actualizada de Bolivia y Colombia, pero no del Perú.

Según Yaranga, además del VRAEM las zonas de crecimiento son el Trapecio Amazónico y la selva de Puno.

El economista Hugo Cabieses, investigador del Instituto para el Desarrollo y la Paz Amazónica, también señala que el informe de la Casa Blanca es el que más se acerca a la realidad.

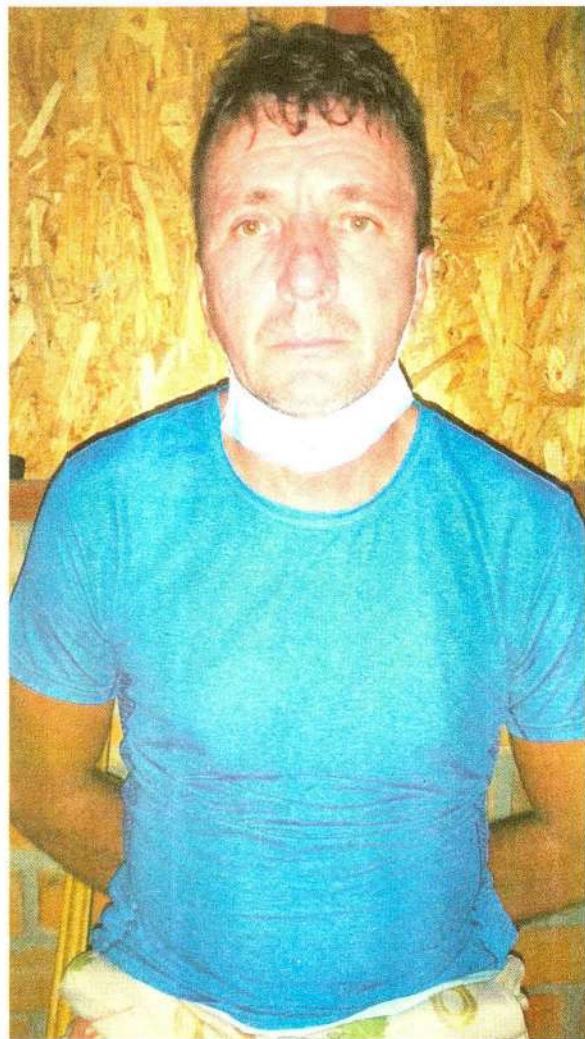
“Es un retraso inaceptable que no se publique todavía el informe de Devida y Naciones Unidas. Sospecho que demora porque se están maquillando los números. Las cifras reales son mayores de lo que dice Devida y Naciones Unidas e incluso de lo que dice la Casa Blanca”, sostiene Cabieses.

La cifra oficial para el Gobierno peruano sigue siendo la del estudio del 2017 que reconoció 49,900 hectáreas de hoja de coca.

El presidente ejecutivo de Devida, Rubén Vargas, estima que la cifra actual de hectáreas de coca en nuestro país sería alrededor de 53 mil. Y 400 toneladas de producción de cocaína. Una cifra muy por debajo de lo expuesto por la Casa Blanca. Según Devida, Estados Unidos no considera en su informe el cultivo de hoja de coca para consumo tradicional.

Los funcionarios argumentan que la hoja de coca es consumida por 6 millones de peruanos, citando un estudio del INEI del 2019 que fue financiado por Devida. “Hay que destacar que Devida resalta la existencia de los consumos tradicionales. Esa investigación mostraría un aumento del doble de consumo de hoja de coca. Lo sospechoso es que ese estudio que se hizo en septiembre del año pasado todavía no se publica”, dice el economista Hugo Cabieses.

“Cuando (la Casa Blanca) sacó el informe del 2018 les dijimos que



Luis Marcos Zephiro, cabecilla del Comando Vermelho, capturado en Pucallpa con 104 kilos de cocaína.

debían restar las 12 mil toneladas de hoja de coca que 6 millones de peruanos consumimos de manera tradicional. Deberían notar que no somos Colombia, tenemos un sector de peruanos que consume hoja de coca”, dice Rubén Vargas, quien asegura que la Casa Blanca no reconoce el consumo tradicional de hoja de coca. Otro error, aseguran, es que la Casa Blanca no resta las hectáreas erradicadas durante el año 2019.

Desde Devida explican que, a finales del 2018, propusieron a las Naciones Unidas cambiar la metodología del informe que se publica todos los años. El nuevo incluiría la cantidad de cocaína que se produce por cada hectárea, la pureza y el precio.

“Cuando empezó la gestión supimos que necesitábamos mejorar los estudios de cultivo de hoja de coca porque estos eran insuficientes. No sirve de mucho en estos tiempos saber cuántas hectáreas de coca tenemos. Lo más importante es saber cuánta cocaína se procesa y cuán eficientes estamos siendo en controlar su producción y comercialización”, dice Rubén Vargas.

“En el VRAEM las políticas del Estado no han funcionado. La política de reconversión de cultivos no funcionó, los agricultores se dieron cuenta de que el cacao y el plátano no resultan tan productivos como la

coca”, dice Sócrates Jerí Carrasco, de la Gerencia de Desarrollo Social de la Municipalidad de Pichari en el VRAEM.

“Hace cuatro años no había coca en mi distrito y ahora se ha vuelto zona cocalera. Hace un mes y medio han intervenido dos pozas de maceración aquí. El narcotráfico está subiendo”, dice Antonio Pariona Huaray, presidente del Comité de Autodefensa del distrito de Villa Virgen en La Convención, VRAEM.

CAPTURAS Y COCA

Con la subida del precio de la coca poscuarentena, el narcotráfico ha vuelto a alzar vuelo. El 2 de agosto la Dirandro decomisó 275 kilogramos de alcaloide de cocaína en un narcocampamento en Sandia, Puno. Cinco días después, en La Punta, Callao, tres hombres fueron capturados con 100 kilos de clorhidrato de cocaína que buscaban sacar del país por barco. El 9 de este mes en Arequipa se halló, tras otra captura, 120 ladrillos de alcaloide de cocaína en una camioneta. Y el mismo día se decomisó 98 kilos de clorhidrato dentro de una combi en Satipo, Junín.

“El narcotráfico se está aprovechando de la pandemia, de que la Policía y las Fuerzas Armadas hemos estado concentradas en la lucha contra el virus”, reconoce un oficial de la Dirandro. ■

Altos fondos

La Oficina de Normalización Previsional (ONP) maneja una cartera de inversiones que excede los 24,000 millones de soles

La Oficina de Normalización Previsional (ONP) maneja una millonaria cartera de inversiones. Se trata del Fondo Consolidado de Reservas Previsionales en el que hay 24 mil 563 millones de soles. Esa es la plata a la que el Congreso le ha echado el ojo y con la que pretende sacar adelante el proyecto de ley que permita a los pensionistas retirar el 100% de sus aportes. Desde el MEF responden que ese dinero, repartido en bonos del Estado, fondos de inversión y empresas privadas, es intangible.

El Fondo Consolidado de Reservas Previsionales (FCR), desde donde se controlan los 24 mil millones y medio de soles, lo maneja un directorio conformado por el titular del MEF, el jefe de la ONP, el gerente general del Banco Central de Reserva y dos representantes de los pensionistas. "Es una cartera muy parecida a la que manejan las AFP. En la primera mitad de los años 90 el gobierno privatizó las empresas públicas y con parte del dinero de esas ventas se constituyó este fondo. El objetivo fue generar rentabilidad para que con eso se puedan pagar las pensiones ya que el antiguo sistema de seguridad social básicamente estaba quebrado", explica Noelia Bernal, economista e investigadora de la Universidad del Pacífico.

Bernal, experta en sistemas de pensiones, señala que el fondo creció sustancialmente en poco tiempo. "Tengo entendido que en los últimos tiempos al FCR le ha ido relativamente bien, ha transferido parte de sus utilidades y con eso ayuda a pagar las pensiones de la ONP", dice la experta.

¿Dónde se encuentran invertidos los 24,563 millones de soles que maneja el fondo? Según el último reporte del FCR elaborado en marzo de este año, más de la mitad de los fondos se encuentran en bonos soberanos y en cuentas del Banco Continental, el BCP, BIF, Interbank, Scotiabank, Banco Ripley, Mi Banco, GNB, Banco Santander y COFIDE.

También hay un paquete de 1,600 millones de dólares que están invertidos en empresas nacionales. El empresario Carlos Rodríguez Pastor maneja 56 millones de dólares repartidos en cuatro compañías de su holding: Intercorp, Inretail, Innova Schools y Cineplex. El grupo Romero controla 50 millones de dólares divididos en Alicorp, Primax y Palmas del Espino. Otro grupo donde la ONP ha invertido es Gloria, que controla 51 millones de dólares. Parte de estas inversiones ha ido a parar a sus empresas Yura y Corporación Azucarera del Sur. El grupo Falabella y su filial, la cadena de centros comerciales Mall Open Plaza, controlan 15 millones de dólares.

Otras empresas que están incluidas en esta cartera de inversiones son Graña y Montero (40



Pensionistas cobrando y (abajo) algunas de las inversiones del Fondo Consolidado de Reservas Previsionales (FCR).

PORTAFOLIO FCR - ACTIVOS FINANCIEROS AL 31 DE MARZO DE 2020					
(Expresado en USD)					
Die-19	VALOR EN LIBROS	INT. DEVENG. Y FLUCT. DE VALORES	VALORIZACIÓN		
CREDISCOTIA	12,962,424	66,818	13,029,262	0.2%	
Depósitos a Plazo	12,962,424	66,818	13,029,262	0.2%	
COMPARTAMOS FINANCIERA	9,030,003	54,045	9,084,048	0.2%	
Depósitos a Plazo	9,030,003	54,045	9,084,048	0.2%	
FONDO MIVIENDA	10,195,165	93,172	10,288,337	0.2%	
Otras Captaciones del SF	10,195,165	93,172	10,288,337	0.2%	
ENTIDADES NO FINANCIERAS	1,592,940,477	8,825,122	1,601,765,600	29.3%	
EDEGEL	1,820,565	32,028	1,852,593	0.0%	
Bonos Corporativos	1,820,565	32,028	1,852,593	0.0%	
EDELUNOR	39,456,743	572,020	40,028,764	0.7%	
Bonos Corporativos	39,456,743	572,020	40,028,764	0.7%	
ENERSUR	20,475,720	394,676	20,870,396	0.4%	
Bonos Corporativos	20,475,720	394,676	20,870,396	0.4%	
LUZ DEL SUR	47,205,068	624,430	47,829,498	0.9%	
Bonos Corporativos	47,205,068	624,430	47,829,498	0.9%	
REP	11,286,047	186,364	11,472,411	0.2%	
Bonos Corporativos	11,286,047	186,364	11,472,411	0.2%	
GLORIA	16,205,217	125,145	16,330,362	0.3%	
Bonos Corporativos	16,205,217	125,145	16,330,362	0.3%	
ALICORP	29,129,042	712,407	29,841,449	0.5%	
Bonos Corporativos	29,129,042	712,407	29,841,449	0.5%	
TRAVASE OLMOS	35,488	185	35,673	0.0%	
Bonos Corporativos	35,488	185	35,673	0.0%	
LINEA AMARILLA S.A.C.	42,310,329	687,617	42,997,946	0.8%	
Bonos Corporativos	42,310,329	687,617	42,997,946	0.8%	
ABENGOA TRANSMISION NORTE	11,841,875	12,007	11,853,882	0.2%	
Bonos Titulizados	11,841,875	12,007	11,853,882	0.2%	
ETEN	17,813,272	335,036	18,148,308	0.3%	
Bonos Corporativos	17,813,272	335,036	18,148,308	0.3%	
ABENGOA TRANSMISION SUR	9,794,613	283,053	10,077,666	0.2%	
Bonos Corporativos	9,794,613	283,053	10,077,666	0.2%	

millones), Enel (39 millones), Luz del Sur (47 millones), Línea Amarilla (42 millones), Jockey Plaza Shopping Center (27 millones), Abengoa (20 millones), Norvial (20 millones), Corporación Lindley y Hermes con 10 millones dólares cada una.

El directorio también ha encargado 277'515,741 dólares a nueve fondos de inversión. El que más ha crecido en los últimos años ha sido SIGMA, presidido por el ex-

ministro de Economía y hombre cercano al Ejecutivo, Luis Carranza. En el 2015 SIGMA manejaba 12 millones de dólares, pero durante el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski y luego durante el actual régimen alcanzó los 63 millones de dólares consolidándose como el primero de la lista.

El resto del dinero se encuentra invertido en acciones de Electropetró, en el mercado extranjero y en 27 inmuebles, siendo el más

conocido el edificio del Centro Cívico. En 2019 estas inversiones generaron una rentabilidad cercana a los dos mil millones de soles. Parte de este monto sirvió para pagar pensiones por un total de S/. 543'789,540.

En junio pasado la Comisión de Economía del Congreso aprobó un dictamen que permitiría la devolución del 100% de aportes a personas mayores de 55 años que no han cumplido con 20 años de

aportes. Además, permitiría que los aportantes activos puedan retirar hasta S/. 4,300. Expertos del grupo de trabajo del Parlamento señalaron a esta revista que, si el dictamen es declarado ley, se necesitaría un máximo de mil millones de soles para cubrir los gastos.

En estos días el congresista José Núñez, vicepresidente de la Comisión de Economía, señaló al portal de noticias "Convoca.pe" que existían dos posibilidades para obtener los fondos necesarios: "la primera opción sería usar el FCR, pero eso generaría que el fondo desapareciera y conllevaría a la disminución de lo que reciben los actuales pensionistas y la otra opción sería recurrir al Tesoro Público, pero esto podría ser inconstitucional porque el Legislativo no tiene capacidad de generar deuda pública".

La ministra de Economía, María Antonieta Alva, aseguró en julio pasado que el proyecto parlamentario pone en riesgo el sistema estatal de pensiones porque, a diferencia de las AFP, donde los fondos son individuales, en la ONP el fondo de inversiones es colectivo. "El Poder Legislativo no tiene iniciativa de gasto y no es posible devolver plata que no existe", dijo Alva. La titular del MEF no se ha pronunciado sobre la posibilidad de usar el FCR.

Este semanario se contactó con un vocero de la ONP. "Los fondos y los recursos que conforman el FCR son intangibles, es decir, no pueden ser donados, embargados, rematados, dados en garantía o destinados para otro fin que no sea de carácter previsional", advirtió.

"En la ONP no es posible devolver dinero porque, en primer lugar, se tendría que violar la intangibilidad de los fondos y porque no existen cuentas individuales. El sistema de reparto es así. Por otro lado, el FCR no se creó con el dinero de los aportantes sino con el de la privatización de las empresas públicas, entonces es dinero de todos los peruanos. Si el Congreso aprueba esa ley, distorsionaría el sistema porque se intentaría trasladar una figura de las AFP a la ONP cuando son sistemas que funcionan distinto", dice Noelia Bernal.

En el Congreso no piensan igual. "Lo que dice el gobierno es que ese dinero del FCR no es del aportante sino del fondo. Eso no es así. A uno le retienen el dinero con cargo a recibir una pensión, pero ahora resulta que eso no se puede tocar. Es decir, el dinero está confiscado. De lo que se trata es de devolver el monto de los aportes", nos dice un asesor de la Comisión de Economía.

Al otro lado de este duelo entre el Ejecutivo y el Congreso están los 4.7 millones de jubilados. Elmer Mercado, presidente de la Asociación de Pensionistas de la ONP, señala: "Las pensiones que actualmente se pagan oscilan entre los 500 y los 850 soles. El último incremento fue de 100 soles hace unos cuatro años. ¿Cómo vamos a vivir con eso?".

Espanto

■ **Farmacéutica mata a su hijo de once años y se suicida. Vivía atormentada por el abandono de su esposo y la posibilidad de enfermarse**

■ **CARLOS PORTUGAL**

María Laureano Marín, de 42 años, trabajaba como técnica farmacéutica en el Centro de Salud El Progreso en Carabayllo. “Cuando empezó la pandemia cambió por completo. Creía que se había contagiado y sentía que tenía los síntomas pero todas sus pruebas salían negativas. Estaba aterrada. Se volvió triste”, dice Cinthia Condori Huerta, compañera de trabajo. El 13 de agosto pasado Laureano Marín se suicidó. Antes de acabar con su vida, estranguló y degolló a su hijo, de 11 años. Dejó una carta de despedida culpando a su esposo de la espantosa decisión. Según la investigación de la Depincri de Carabayllo, a las 7:30 a.m. del 13 de agosto el albañil Nelson Santos Campos (42) llegó a la casa donde vivían María Laureano y su hijo Nelson. La relación del matrimonio no era buena y la pareja llevaba meses separada. Nelson Santos se había mudado a la casa de su madre.

Intentó abrir la reja, pero estaba trancada. Llamó por teléfono a su esposa, pero como no le contestó caminó hasta la casa de su hermano, Johnny Santos Campos, que vive a unas cuadras. Juntos regresaron a la casa de María con una escalera

para ingresar a la vivienda por el segundo piso.

“Lo escuché gritar desconsolado, su hermano lo agarraba porque se tiraba al piso. Si su hermano no hubiera estado con él, yo creo que se hubiera matado”, recuerda el vecino Mario Salas Vera (65).

Nelson Santos encontró a su esposa colgada y a su hijo asesinado en su habitación. “Cuando me acerqué el esposo me dijo: ‘no puedo hallar el motivo para que ella llegara a esto. Desde la cuarentena ella atravesó por momentos de depresión, decía que estaba contagiada. El psicólogo le daba medicamentos, ella creía que ya estaba contagiada por el covid. También se auto-medicaba’”, dice el vecino.

María Laureano nació en Huancayo, estudió en el colegio San Martín de Porres y se graduó como Técnica de Farmacia en el Instituto San Pablo. Durante un tiempo trabajó cuidando a un anciano.

Cuando se casó, inauguró una pequeña botica en la casa familiar de Nelson Santos en Carabayllo. Pero por problemas con la familia del marido dejaron el inmueble y la pareja se mudó a unas cuadras, a un lote que compraron juntos. Ella empezó a trabajar en la farmacia del Centro de Salud El Progreso, del MINSA.

En mayo del 2018 María Laureano denunció a su esposo por violencia psicológica. “Son constantes los insultos, las palabras soeces que recibe por parte de su esposo”, se lee en el parte policial.

La enfermera Luz Capitán Lucas trabajaba con ella en la posta. “Ella llegaba con moretones al trabajo. Iba con lentes para tapanlos. El niño sufría de depresión por los problemas en casa. Su mamá me comentó que



■ **María Laureano Marín se colgó con un cable de computadora en su casa de Carabayllo.**

el niño no tenía ganas de vivir por los problemas que había”, dice Luz.

Durante el 2019 la relación de Laureano y Santos continuó siendo tóxica. Se separaban y al

poco tiempo volvían a intentar retomar la relación. En mayo del 2020, tras unos meses juntos, Nelson Santos dejó el domicilio conyugal.

María Laureano empezó a

comportarse de un modo inquietante. “Cuando iba a la posta se ponía tres mascarillas, tantas que se intoxicó. Se sacaba pruebas y salían negativas, pero ella sentía los síntomas del virus. Sentía que no podía respirar y se angustiaba, pero en realidad estaba saturando bien”, dice Cinthia Condori.

Sus amigas del trabajo, al verla tan tensa, le insistieron en que pidiera una licencia. Ella siguió el consejo y se encerró en casa.

Llamaba diariamente a sus amigas y les contaba que le dolía el pecho. “No salía de su casa, estaba muy angustiada. Pensaba que la iban a botar del trabajo por la licencia. Unos días antes me dijo que se iba a morir. Le dije: ‘¿qué estás hablando?, tú eres fuerte’, pero me dijo que no, que no lo era”, dice Cinthia Condori.

Por recomendación de sus amigas Laureano hablaba regularmente con una psiquiatra por teléfono. Tomaba medicamentos para la ansiedad y la depresión. Condori cuenta que, de forma compulsiva, limpiaba su casa con lejía varias veces al día.

Una semana antes de los hechos Laureano habló con un familiar: “Me dijo que estaba mal, con covid, que le molestaba el pecho. Y que estaba enojada porque su esposo se fue de la casa para no contagiarse. Se sentía sola”.

Según la investigación policial, el pequeño Nelson falleció por estrangulamiento y una herida punzocortante en el cuello. María Laureano murió por asfixia. Para ahorrarse utilizó un cable de la computadora. La puerta estaba trancada por dentro. En uno de los bolsillos de su ropa se encontró la llave de un armario donde había cartas.

“Lo hago para que mi hijo no sufra. Gracias a ti (su esposo) y a tu familia se desencadenó todo esto. Me abandonaste. Me dejaste con deudas. Salí de la enfermedad, del covid-19, con mi hijo. Nunca tuvimos tu apoyo. Yo sé que querías llevarte a mi hijo, pero no voy a dejar que sufra”, decía una de las cartas que dejó la asesina. ■

The horror, the horror

La venganza de una amante despedida ha dejado a la familia real española en paños menores. Corinna Larsen, la concubina oficial de Juan Carlos I entre el 2004 y el 2009, acaba de conceder otra entrevista a la BBC. La alemana ha revelado que conoció al monarca en una cacería, cuando al Borbón se le engatilló la escopeta y ella, que sabe mucho de armas, muy amablemente lo sacó del apuro. “Creo que quedé muy sorprendido”, dijo a la BBC. Larsen contó que conectaron inmediatamente y, a partir de entonces,

mantuvieron un intenso amorío que duró hasta el 2009. Ese año, dice ella, Juan Carlos le propuso matrimonio. ¿Y cómo se acabó el amor? Pues, según la alemana, cuando se enteró que “Juanito” –así lo llaman cariñosamente en la familia– llevaba tres años sacándole la vuelta con otra. ¡Ella no estaba dispuesta a compartirlo! Y Sofía, ¿qué pintaba en todo esto? Pues, según Larsen, la reina de los españoles no cuenta porque hacía décadas que los monarcas no hacían vida de pareja y Sofía se había acostumbrado a lucir

cornamenta como si se tratara de una tiara de perlas y zafiros. No es la primera vez que Corinna Larsen se despacha a gusto. Fue precisamente ella quien reveló que el emérito, mientras ejercía de Jefe de Estado, recibió millonarias comisiones por gestionar contratos de empresas españolas en el extranjero. Y fue ella quien destapó que ese dinero entraba en maletines en el Palacio de la Zarzuela, donde el rey –asegura– tenía una máquina de contar dinero que manejaba personalmente. Larsen ha dado

NEWS | MUNDO

Juan Carlos I: “Los US\$76 millones que me regaló el rey fueron un reconocimiento por cuánto significó para él”; entrevista de la BBC a Corinna zu Sayn-Wittgenstein

10 de agosto de 2020

El patrimonio de agosto, el rey emérito de España Juan Carlos I (2014) se puso un millón de dólares en el momento de su boda con Corinna zu Sayn-Wittgenstein. Según el informe de la revista Forbes, el patrimonio de Juan Carlos I en agosto de 2019 era de 76 millones de dólares. Juan Carlos I se casó con Corinna zu Sayn-Wittgenstein en 2004.

• También puedes seguir leyendo más noticias por las secciones de investigación.

• Si deseas que tu correo llegue al rey Juan Carlos I.

• Las suscripciones de la revista de Juan Carlos I del Español, al año que cuesta alrededor de 40 euros.

un nuevo golpe y le acaba de declarar a la BBC: “Lo que me parece extraordinario es que estén convirtiendo 40 años de modus operandi de una empresa familiar en un foco sobre una persona. Y esa persona soy yo... porque habrá cientos de cuentas en otras jurisdicciones”. Un cañonazo al que, por ahora, Zarzuela no ha respondido. Y mientras su ex amante se despacha a gusto, Juan Carlos de Borbón ha puesto pies en polvorosa, se ha marchado de España y se ha escondido en Abu Dabi, paraíso para concubinas.

Estado contra la ciencia

■ La historia del intento de fabricar pruebas moleculares en el Perú es repetitiva y muestra, una vez más, cómo es que la burocracia tiene aspecto de pantano

■ RICARDO VELAZCO

Los proyectos científicos para producir pruebas moleculares nacionales están en peligro. La advertencia la lanza un alto funcionario del Consejo de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). “En el Perú nunca se han hecho protocolos para validar pruebas de este tipo, no tenemos una hoja de ruta para hacer esos procedimientos. La preocupación del CONCYTEC es que estas pruebas moleculares nacionales queden en el olvido si no contamos con el apoyo del Instituto Nacional de Salud (INS) y de la Dirección General de Medicamentos, Insumos y Drogas (DIGEMID)”, señala la fuente.

Actualmente hay seis equipos trabajando en el desarrollo de pruebas moleculares nativas. Uno de los proyectos más avanzados es el que dirige el neurobiólogo Edward Málaga Trillo, en alianza con la Universidad Cayetano Heredia y la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC).

La historia de Málaga es el ejemplo perfecto de lo peligrosa que es la combinación de burocracia estatal y desidia de las autoridades. Tras la llegada de la pandemia en marzo pasado, este científico y un equipo de cinco personas empezaron a trabajar en el desarrollo de una prueba molecular rápida que pueda tomarse con una muestra de saliva.

“Ingenualmente, pensábamos que como científicos íbamos a trabajar un proyecto para sacar un prototipo y listo, que el MINSA y el MEF vendrían corriendo a ofrecernos financiamiento y a masificarlo, pero nada de eso ha sucedido”, cuenta.

El neurobiólogo explica que varias empresas del sector privado apostaron por el proyecto. Algunas de ellas fueron ISA REP, INTERCORP, minera Poderosa, FUXION y la Unión de Galleros del Perú. Otras dos compañías, AC Farma y el grupo Industrias San Miguel, de los hermanos Añaños, aceptaron financiar la investigación a



▲ Edward Málaga: perdido en la pesadilla de la tramitología, esa pandemia a la que nos hemos habituado.

cambio de la comercialización y distribución del producto.

“A cualquiera de estas empresas, a las que agradezco, tienes que presentarles el producto y el plan de trabajo antes de obtener su visto bueno, lo que toma dos semanas. Luego se tiene que firmar un convenio entre la universidad y la empresa, lo que demora otras dos semanas. Luego el banco tiene que aprobar el desembolso para recién poder importar los equipos e insumos que tardan en llegar entre una semana y 45 días. En total, nos demoramos dos semanas en hacer el trabajo científico y dos meses para hacer todo este trámite. Estamos hablando de un país que no funciona bien”, dice Málaga.

Una vez superado el primer escollo, el científico se topó con la burocracia: el Estado no tiene un protocolo para validar este tipo de pruebas. Este callejón sin salida debió de resolverlo el comité de expertos del MINSA, pero las horas de reuniones y conversaciones nunca se materializaron.

“Formé parte del grupo encargado de ver temas sobre innovación tecnológica sanitaria relacionada a pruebas moleculares, diagnósticos, tratamientos y equipos de protección. Nosotros hacíamos informes con recomendaciones para el ministro Víctor Zamora”, cuenta Málaga, quien reconoce que aquellos documentos no sirvieron de nada porque nunca se pusieron en práctica. Cansado de la inacción, terminó alejándose del comité.

Entonces, cambió de estrategia. El 18 de junio pasado publicó en sus redes sociales un

video mostrando su producto en acción. “Eureka! –escribí en su cuenta de Twitter– (...) Luego de dos interminables meses sorteando obstáculos, este es el fruto de dos semanas de arduo trabajo con un talentoso equipo de jóvenes biólogos. ¡Ni la burocracia, ni el virus lo impidieron!”. El mensaje en la red social tuvo consecuencias.

“La prensa le comenzó a preguntar al ministro Zamora por nuestra prueba hasta que nos convocaron a una reunión a su despacho. En esa primera ocasión fui solo y en la sala de espera me encontré con un equipo de prensa del canal del Estado”, dice Málaga. Según el científico, a la cita también acudieron la entonces viceministra de Salud Pública, Nancy Zerpa, el jefe del INS, César Cabezas, y la jefa de DIGEMID, Teresa Ponce.

En la cita Málaga explicó que, para poner en práctica la prueba molecular, necesitaba que el INS le entregara muestras de covid-19. Y que el DIGEMID desarrolle un protocolo para validar los resultados de la investigación, de acuerdo a las normas internacionales. En el despacho del ministro se acordó que el INS enviaría las muestras al día siguiente y se empezaría a trabajar en el protocolo. No fue así.

Pasaron los días y Málaga no volvió a recibir ninguna comunicación. “Cuando pregunté por las muestras me dijeron que el INS había pedido suscribir una adenda con la universidad”, dice. Málaga volvió a recurrir a la prensa para denunciar las trabas burocráticas. La presión mediática volvió a funcionar. El 30 de junio, un día después de

presentarse en televisión, finalmente el INS le envió 150 muestras para su proyecto. Pero no puede avanzar porque el DIGEMID no tiene listo el protocolo que valide los resultados.

Estancado otra vez, Málaga insistió en reunirse nuevamente con el ministro Zamora. “Cuando pedía una reunión, sus asistentes me enviaban a hablar con el INS. Yo les explicaba que lo que necesitaba iba más allá de las muestras, eran temas que requerían la decisión política del ministro pero me decían que no podía recibirme, que estaba ocupado por la interpelación en el Congreso”, cuenta.

En esos días Málaga recibió una llamada de la presidenta de EsSalud, Fiorella Molinelli. “Me dijo que estaba interesada en la prueba que habíamos desarrollado y el 7 de julio visitó nuestro laboratorio. Un día después la gente del MINSA me informó de que ya me podía reunir con el ministro”, dice el científico.

En la segunda cita Málaga y Zamora acordaron acelerar las cuestiones burocráticas e incluso intercambiaron teléfonos. Sin embargo, cinco días después el ministro fue reemplazado en el cargo.

“Cuando asumió Pilar Mazzetti como nueva ministra le envié dos mensajes de guasap pidiéndole una cita, pero no me contestó. Luego se lo pedí a través de su secretaria pero me mandó a coordinar con el jefe del INS. Le expliqué que mi tema iba más allá de las pruebas. Entonces me dieron una reunión con la viceministra Nancy Zerpa”, cuenta.

El encuentro entre Zerpa y Málaga se pactó para el viernes

7 de agosto pero tres días antes el Congreso le negó la confianza al gabinete presidido por Pedro Cateriano y todas las reuniones quedaron suspendidas debido a la crisis política.

Posteriormente, la viceministra Zerpa fue reemplazada en el cargo por Luis Suárez. “Entonces volvió a pasar lo mismo. Conseguí el número del señor Suárez, que no me respondió, luego busqué a su secretaria y otra vez me mandaron con el INS”, cuenta Málaga. La semana pasada el científico recurrió nuevamente a la prensa.

“Ahora el INS ya convocó a una reunión para comenzar a trabajar en el protocolo de validación, pero todavía no cuento con la hoja de ruta que necesito. Estamos atascados y las cuatro empresas que querían hacernos donaciones para la fase dos del proyecto ya comenzaron a dudar”, asegura.

Consultado al respecto, el exministro Zamora lanza balones fuera. “Cuando el señor Málaga anunció que tenía este gran descubrimiento yo lo llamé inmediatamente para ver qué necesitaba y comenzar a usar su invento. Pero en la primera reunión nos dijo que todavía no estaba listo, que necesitaba algunos pasos más y la ayuda del INS. Se le dieron las muestras que requería, pero hasta ahora no ha entregado resultados de eso. Luego volvió a quejarse en los medios, así que lo cité por segunda vez y hablamos del protocolo de validación, pero salí del ministerio. Lo que pasa es que el señor tiene capacidad mediática de hacer mucho ruido, pero él es uno más. Hay otros grupos que están haciendo lo mismo y no son tan tuiteros”, dice.

Lo cierto es que hay otros cinco proyectos que se han estampado contra el mismo muro. “Se perdieron dos meses valiosos durante la gestión del señor Zamora. Se propiciaban reuniones pero no se avanzaba nada y el exministro siempre se inclinó a apoyar más el proyecto que se está desarrollando en el INS. Con la señora Mazzetti las cosas sí se han acelerado”, afirma un funcionario de CONCYTEC.

Mónica Pajuelo Travezaño, química farmacéutica con un Ph.D. en Salud Pública de la Universidad Johns Hopkins y líder de otro de los proyectos, agrega. “El problema es que el Perú nunca ha producido este tipo de tecnología. No existe una normativa clara sobre pruebas y kits de diagnóstico porque siempre los hemos importado. Además, todos saben que los procesos en el Estado son lentos y burocráticos, pero creo que hay la voluntad de avanzar”, señala. ■

▶ [VIENE DE LA PÁGINA 13]

empresas productivas y lugares de venta: quien no los cubra no podrá operar.

Rosa María Palacios dice que "la estrategia 'encierro a todos, les doy un bono y los espero en un hospital saturado' fracasó". Esto es claramente un argumento tramposo: ¿alguien podía pensar que con apenas un sumamente tardío bono de 760 soles por cinco meses, apenas 5 soles diarios, se podía evitar que la gente saliera a la calle a ganarse la vida? Claro que no y por eso lo que propusimos desde la izquierda fue un bono universal mensual. Es más, según el propio Vizcarra hay todavía 2 millones y medio de hogares (que albergan a unos 8 millones de peruanos) que debieron haber recibido un bono y todavía no se les da, así que eso de que todos recibieron el bono es claramente falso.

Para quien todavía crea las mentiras de que un bono "rompería la caja fiscal", les repito que mientras un bono mensual cuesta 5 mil millones de soles, el gobierno tiene fondos por 85 mil millones y les ha dado a bancos y empresas 60 mil millones. Hasta el BCR ha publicado en su reporte la disponibilidad de fondos fiscales y la necesidad de un impulso fiscal a la demanda de las familias.

Para las familias y personas no solo hay que entregar el bono universal mensual, también mascarillas con buena contención del virus. Un bono universal mensual además también puede servir para forzar comportamientos: a quien no usa bien su mascarilla o sale a la calle cuando no debe, se le retira el bono.

En esencia, se requiere un nuevo martillazo. El primero funcionó con tardanza y debilidad porque no se dio el bono y se enfrentó tarde el problema de los mercados, pero había logrado reducir el número de contagios. El problema se agravó porque, en vez de dar un bono universal mensual,

corregir deficiencias y persistir hasta bajar realmente a pocos casos y ahí aplicar el método de pruebas-aislamiento-seguimiento de contactos, se optó por una reactivación neoliberal a la bruta. Grave error. Ahora necesitamos un nuevo martillazo, bien dado, con apoyo económico a la gente, atención a los puntos críticos y estrategia económica de salida. Esta debe consistir en impulsar el agro y la inversión pública, sectores muy necesarios y/o en los que se puede producir manteniendo distanciamiento físico y condiciones de seguridad.

EL GOBIERNO Y EL OPTIMISMO

Quisiera terminar analizando la estrategia del gobierno. ¿Cuál es esa estrategia? Misterios del Orinoco. El gobierno, luego de un enfrentamiento franco y directo a la epidemia entre marzo y mayo, levantó la cuarentena prematuramente. Optó por inclinarse ante la Confiep y un "sálvense quien pueda" individualista. Hoy mantiene como prioridad real la reactivación neoliberal, da mensajes que no calan en nadie y toma medidas "parche" ante el brote de la epidemia que sus mismas políticas favorecieron.

¿Se puede ser optimista en estas circunstancias? Me quedo nuevamente con Mariátegui: "los que no nos contentamos con la mediocridad, los que menos aún nos conformamos con la injusticia, somos frecuentemente designados como pesimistas. Pero, en verdad, el pesimismo domina mucho menos nuestro espíritu que el optimismo. No creemos que el mundo deba ser fatal y eternamente como es. Creemos que puede y debe ser mejor. El optimismo que rechazamos es el fácil y perezoso optimismo panglosiano de los que piensan que vivimos en el mejor de los mundos posibles".

Para sacrificado

Un congresista infeliz trató de insultarlos hace poco. Desde que empezó la emergencia 1,064 bomberos se han infectado con el covid-19. La mayoría de ellos regresó al trabajo después de su recuperación

■ MARÍA DEL CARMEN YRIGOYEN
■ FOTOS CÉSAR ZAMALLOA

Decenas de bomberos con cintas negras en el pecho aguardaban este martes fuera del hospital Edgardo Rebagliati, en Jesús María. Esperaban la carroza fúnebre que trasladaría el cuerpo del último bombero víctima del covid-19: el comandante BVP Hernán Rafael Egoaguirre Crovetto, de 70 años.

Egoaguirre sirvió en la compañía Rímac 21 por 51 años. Los más jóvenes lo describen como "un maestro", los más antiguos como "un hermano". Era un tipo amable y, a la vez, recio. En mayo del 2014 estuvo a punto de perder tres dedos de la mano izquierda cuando operaba una sierra. No fue motivo para abandonar la vida de bombero.

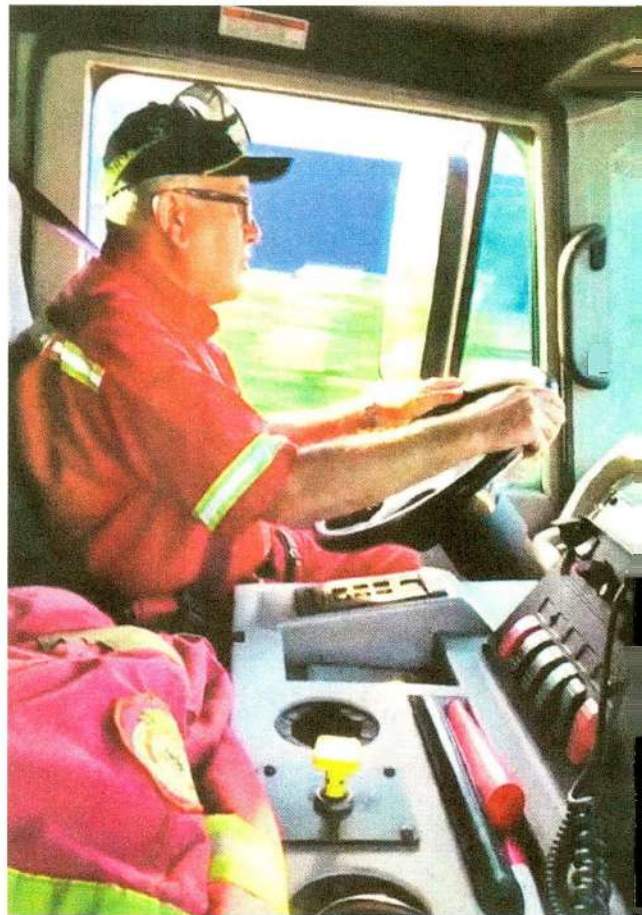
Este año, tras cumplir los 70, pasó automáticamente al retiro. Quizás hubiese sobrevivido a la pandemia de haber acatado la jubilación, pero él quería seguir yendo a las emergencias. Así que en mayo fue donde Mario Casaretto, el jefe territorial de los bomberos para Lima y Callao, y le dijo: "Necesito que me autorices para manejar las bombas". Egoaguirre era un buen piloto de camiones de grandes dimensiones. Así que volvió al volante.

Se infectó a inicios de este mes. Para el 10 de agosto su cuadro era grave. Requería ventilación. Este lunes 17, a las 6 p.m., murió y su ataúd fue envuelto en plástico, como manda el protocolo.

El martes 18 de agosto, poco antes de las 10 de la mañana, los bomberos hicieron sonar sus sirenas fuera del hospital Rebagliati y escoltaron el vehículo de la funeraria hasta el Rímac, para que los restos de Egoaguirre fueran brevemente velados en la compañía.

A la fecha, según el Cuerpo General de Bomberos, son 1,064 bomberos a nivel nacional los que se han infectado con el covid-19. De ellos, 746 ya fueron dados de alta.

Sólo en Lima y Callao, dice Casaretto, 273 de los que se han recuperado ya han retornado a sus puestos.



Comandante Hernán Egoaguirre: falleció el lunes 17 de agosto víctima del covid-19. Retirado, pidió su reincorporación por la pandemia. Así fue que se contagió.

Otros 120, que han concluido sus cuarentenas, están a la espera de que un médico certifique que pueden volver a sus actividades. "Creo que eso hubiera pasado con Hernán si se hubiera recuperado. Se habría reincorporado y estaría con nosotros", les dijo el comandante Larry Lynch a los hijos de Egoaguirre cuando les dio el pésame.

El capitán Enrique Nolte, bombero emérito e investigador de la institución, calcula que en los cuatro primeros meses de cuarentena se atendieron más de 15 mil emergencias. Ninguna restricción de tránsito ni de peatones frena la labor de los bomberos. "Normalmente atendemos entre 120 y 140 mil emergencias al año", indica. Por eso, cuando el congresista José Vega Antonio dijo que los bomberos "llegaban tarde", la reacción ante tamaña vileza fue masiva.

Casaretto recuerda que los bomberos no dejaron de atender emergencias a pesar de que en los primeros meses del brote no contaban con equipos de protección contra el coronavirus. "Como no estábamos considerados en el decreto ley, los equipos de protección personal recién llegaron en mayo. En todo ese tiempo seguimos atendiendo parturientas de madrugada

y accidentes de todo tipo", explica.

"Uno es bombero hasta que se muere y está dispuesto a dar la vida. Es parte de la mística. No deseamos tener salarios, como en otros países. No somos funcionarios públicos. Todos nos sostenemos con nuestro trabajo. Hay que demostrar una ocupación para ser bombero o estar estudiando", dice Nolte, quien proviene de una familia de bomberos desde su tatarabuelo paterno.

En América del Sur solo Perú y Chile tienen bomberos voluntarios. "La mayor parte de los cuerpos de bomberos en el mundo son profesionales y el personal tiene un sueldo. Acá solo se les paga un sueldo a los pilotos. En Canadá también hay bomberos voluntarios, pero solo en zonas rurales, como apoyo", señala.

LOS HÉROES

Hasta el 18 de agosto, 27 bomberos en actividad y 9 en retiro han fallecido por covid-19. No todos esos contagios se pueden atribuir a un acto de servicio. En algunos casos pudieron haberse contaminado en sus trabajos particulares y la institución aún investiga las circunstancias en las que se pudieron contagiar.

Pendograma solución anterior